

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES

**MIRADAS, VOCES Y VERSIONES. LA SEMANA CULTURAL LÉSBICA-GAY EN
EL MUSEO DEL CHOPO
(REPORTAJE)**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

M A R T H A H E R R E R A B E R N A L

ASESORA: DRA. ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción	1
Capítulo I	
Antecedentes del Chopo y la Semana Cultural Lésbica-Gay	5
La Revolución Industrial y el Chopo.....	6
El Porfiriato y las celebraciones del centenario de la Independencia.....	8
El Museo de Historia Natural. El inevitable abandono.....	11
Inauguración del Museo Universitario del Chopo. La Cultura Alternativa.....	12
Surge la Semana Cultural Lésbica-Gay.....	20
Quién fue José María Covarrubias (1948-2003).....	24
Una personalidad compleja. Un amigo solidario y amoroso..... Lamentable decepción amorosa. Sus últimos días. José María y el Chopo.....	25
Capítulo II	
Semana Cultural Lésbica-Gay	40
Breve historia de la homosexualidad. La homofobia.....	40
Antecedentes del movimiento lésbico en América Latina.....	51
Arte y homosexualidad, algunos ejemplos históricos. Estudios históricos-artísticos de la temática homosexual.....	57
La Semana de José María	60
La temática gay, contenidos y aportaciones de la muestra plástica.....	64
Poca presencia de arte lésbico.....	69
Censura.....	71
Actividades alternas.....	74
La decadencia. Escasa calidad de la muestra plástica.....	75

Capítulo III

La nueva Semana. Propuesta de la décima octava jornada cultural.....81

Hacia nuevos horizontes Opina Juan Carlos Bautista,.....81

Mayor participación de mujeres.....84

Las propuestas radicales de Edgardo Ganado Kim.....85

La temática de la "Otrredad". Una visión occidental viciada.....87

Las críticas en los medios. Opinan los artistas.....89

Panorama actual: La moda y el consumo como forma de vida.....92

Avances en leyes.....96

Apertura en los medios de comunicación (cine, radio y televisión).....98

Conclusiones.....106

Fuentes de consulta.....108

Introducción

¿Por qué escribir un reportaje sobre la Semana Cultural Lésbica-Gay?

Los géneros periodísticos en la sociedad son de gran importancia, pues a través de ellos se informa, comunica y difunden actividades; por ello es importante valorar su función y repercusión.

La Universidad Nacional Autónoma de México tiene, entre sus tareas fundamentales, la docencia, la investigación y la difusión de la cultura, para lo cual es necesario tener dependencias que funcionen como órganos informativos para mantener informada a la comunidad.

En el Área de Medios del Museo Universitario del Chopo, en donde trabajo actualmente, se realiza la difusión de los eventos que ahí se realizan. Desde hace 19 años, se realiza Semana Cultural Lésbica-Gay, esta jornada cultural ha sido pionera en la lucha por los derechos humanos y civiles de la comunidad lésbica-gay en México y ha dado pauta para la organización de eventos similares.

Participar de manera directa en la difusión de este evento y conocer el trabajo de organizadores, curadores y museógrafos, así como la opinión de críticos de arte la cual queda escrita en los textos de sala de las exposiciones, despertaron en mí un interés por entender el tema de la homosexualidad y el lesbianismo desde una perspectiva más humana, solidaria y crítica.

Fue entonces cuando contemplé realizar un reportaje para mi tesis de licenciatura sobre la Semana. Consulté el catálogo de tesis en la biblioteca de la Facultad, para encontrar trabajos escritos sobre el tema, concretamente sobre la Semana, pero no encontré ninguna al respecto.

Considero que el reportaje fue la mejor elección porque este género periodístico es el más completo, pues incluye la entrevista, la crónica y la investigación.

Sobre la metodología del reportaje, Julio Del Río, menciona que "para cualquier conocimiento que pretenda captar de la realidad. Es indispensable un procedimiento, pero si se quiere captarlo con exactitud, será ordenado. Por tal razón, la investigación tiene que ajustarse a un sistema que comprenda varios pasos regidos por la lógica".

Reynaga afirma que el reportaje cobra rigor científico y se sirve de un método y de algunas técnicas para lograr su propósito:

- a) Proyecto de reportaje: El reportero esboza un plan de trabajo previo a la investigación.
- b) Recopilación de datos: Esta segunda etapa tiene lugar cuando el reportero lee sobre el asunto y posteriormente investiga en el terreno de los hechos.
- c) Clasificación y ordenamientos de los datos: La tercera fase del reportaje consiste en clasificar y ordenar el material recopilado en la etapa anterior. Se aglutinan o separan los datos de acuerdo con las características comunes.
- d) Conclusiones: Todo reportaje tendrá conclusiones que nos descubran las respuestas a las que corresponde nuestra investigación. Vale la pena elaborar una síntesis de ellas.
- e) Redacción: Una vez que el reportero sigue los datos anteriores redactará los resultados de su investigación. En diferentes formas va relatando los sucesos o las eventualidades. El estilo y el lenguaje del relato estarán a la altura del lector heterogéneo.

Como se puede observar, el reportaje permite al reportero darle un sello personal a su trabajo, pero sin dejar de lado la objetividad. Es indispensable la creatividad, pero también tacto para llegar al lector de una manera amena y con honestidad. Por las características y metodología antes mencionadas, se realiza el presente reportaje.

Como ya se mencionó anteriormente, el presente trabajo aborda la Semana Cultural Lésbica-Gay, que es un tema vigente y novedoso, pues con el transcurso de los años ha pasado de lo marginal a ser importante en la sociedad y por ende de primer orden.

Considero que las características del reportaje lograrán que se profundice de la importancia del evento, pues a través de entrevistas, testimonios e investigación hemerográfica, se presentará un panorama amplio de este evento que inició hace 19 años en una dependencia de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El reportaje retoma la historia del Museo Universitario del Chopo desde antes de ser recinto universitario, como un homenaje a un edificio que tiene más de 100 años de acoger proyectos relacionados con la cultura; de ello dan cuenta el Museo de Historia Natural y la exposición permanente de arte y cultura japonesa.

Para entender la trascendencia de la Semana Cultural Lésbica-Gay es necesario presentar una semblanza del artífice de esta jornada cultural, quien fue José María Covarrubias, aguerrido promotor cultural y defensor por la lucha de los derechos de homosexuales y lesbianas, que organizó y coordinó este evento durante 17 años consecutivos.

En el contexto histórico se presentará un acercamiento a la historia de la homosexualidad y el lesbianismo, su importancia y trascendencia en las culturas antiguas y en la actualidad. Los testimonios de los artistas plásticos que participaron en la Semana, darán cuenta de la importancia de la muestra plástica; se hablará también del arte lésbico.

Se presentará los nuevos planteamientos de los actuales coordinadores a partir del año 2004, pues después del fallecimiento de Covarrubias se buscó reformar y renovar la jornada cultural sin olvidar las bases que las han caracterizado desde sus inicios. Los coordinadores y participantes en la nueva etapa hablarán ampliamente sobre la temática y propuestas, que empiezan a planearse.

Esta tesis-reportaje pretende demostrar la importancia y características de la Semana Cultural Lésbica-Gay, que se ha venido realizando desde hace 19 años y presentar el planteamiento de los nuevos coordinadores. Así, se revisarán las propuestas y proyectos a futuro con una nueva perspectiva sobre la homosexualidad.

Es importante destacar la apertura que ha tenido la Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Museo Universitario del Chopo, por dar cabida a este evento que, pese a todos los contratiempos, se ha mantenido. Así, el Chopo ha manteniendo su vocación de solidaridad con las expresiones artísticas de carácter alternativo.

Cabe advertir, que en este trabajo se ha decidido respetar la estructura periodística del reportaje, pues no incluyen notas a pie de página, de acuerdo con los planteamientos de

teóricos y periodistas. A lo largo de este trabajo se mencionan las fuentes informativas y al final del mismo se presentarán completas.

Asimismo, este reportaje se enfoca a la escuela tradicional del periodismo, en el que las voces de los entrevistados y en ocasiones otras fuente informativas como publicaciones, se hacen presente a lo largo del texto, mientras que el periodista se mantiene al margen de emitir juicios y opiniones que puedan parecer tendenciosos.

Ello no quiere decir que personalmente no mantenga una postura frente a mi trabajo. Mi presencia es una constante, en primer término por la elección del tema y de los personajes que dan su testimonio, así como la edición del mismo; en la selección de determinados artículos de periódicos y libros que abordan el tema desde una perspectiva diversa.

Capítulo 1

Antecedentes del Chopo y la Semana Cultural Lésbica-Gay

Sus piezas fueron fabricadas en la cuenca acerera del Ruhr al norte de Alemania, en la época de la Revolución Industrial. A su llegada a México fue una de las edificaciones más emblemáticas de la época, presenció los últimos años del Porfiriato, celebró las fiestas del centenario de la Independencia albergando una exposición japonesa; después, cuando fue Museo de Historia Natural, fue el hogar de un dinosaurio y unas pulgas vestidas.

Más adelante, vinieron tiempos menos afortunados, pues vivió un periodo de abandono, siendo escenario de películas de terror como "La mansión de la locura" y "Recodo del Purgatorio". Después, en 1973, fue adquirido por la Universidad Nacional Autónoma de México, dos años más tarde se inauguró como recinto universitario dedicado a las artes alternativas.

Así se puede resumir la historia del Museo Universitario del Chopo, espacio universitario que a partir de 1975 y hasta hoy en día ha dado cabida a las diversas expresiones artísticas como la danza, el teatro, la música y el arte contemporáneo.

Con el transcurso de los años se han llevado a cabo actividades que tienen ya una trayectoria, tal es el caso de la Semana Cultural Lésbica-Gay, que se realiza desde hace 20 años en el Museo del Chopo y hoy en día es toda una tradición. Esta jornada cultural ha contribuido, en cierto grado, a que la sociedad tenga una visión más abierta sobre la preferencia y la diferencia sexual de hombres y mujeres, así como a que se hable sin tantos prejuicios sobre el tema.

Elva Macías, quien fue directora del recinto universitario, tiene muy presente cuando se presentaron en el Chopo José María Covarrubias y Jorge Fichtl, "me pidieron espacio para realizar la primera Semana, pues en otros centros institucionales había recibido negativas rotundas o simplemente les daban largas. No dudé en aceptar su propuesta porque la Universidad tiene, entre sus tareas fundamentales, la de difundir la cultura, y ésta es una de sus manifestaciones".

De esta manera, José María Covarrubias, principal promotor de las jornadas culturales fue una personalidad controvertida y compleja que puso gran empeño en la realización del

evento y fue odiado por muchos y querido por pocos. Originario del estado de Nayarit fue, en palabras de sus amigos y conocidos, un hombre cuya actividad a favor del movimiento lésbico-gay lo orilló al sacrificio de su vida misma.

De esta manera se realizará una revisión sobre la historia de este emblemático edificio, su inauguración como recinto cultural y de cómo se gestaron las actividades culturales, como el caso de la Semana Cultural Lésbica-Gay.

La Revolución Industrial y el Chopo

Uno de los acontecimientos mundiales que marcó un hito fue la Revolución Industrial (siglo XVIII y principios del XIX), periodo en el que los avances científicos e industriales aumentaron, pues se generó una industria para una mayor productividad comercial y social que constataba el progreso de las naciones industrializadas como Francia, Inglaterra y Alemania.

El arquitecto Flavio Salamanca, autor de el libro Museo Universitario del Chopo (1973-1988), editado por la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, afirma que esta época de progreso industrial se extendió también a las artes en particular a la arquitectura. Inglaterra tuvo un alto grado de desarrollo y mostró una actitud de apertura ante críticos, industriales y público en general.

Entre las construcciones famosas inglesas de ese entonces, comenta el autor, destacan el Cristal Palace, por el arquitecto Joseph Pastón y el ingeniero Charles Foxes; también destacó la torre Eiffel, por el ingeniero francés Gustave Eiffel.

La doctora Louise Noelle, investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, menciona en entrevista que en ese periodo histórico, la arquitectura mexicana siguió los lineamientos que estableció la Academia de Bellas Artes de París, cuya principal enseñanza fue la corriente del eclecticismo que consistía en retomar estilos arquitectónicos de otras épocas.

A nivel internacional, comenta la investigadora, predominó una corriente que se consolidó a mediados del siglo XIX, basada en la riqueza e importancia de los avances

tecnológicos que establecía que la arquitectura debía responder a los avances de técnicas y materiales como el acero, el cristal, y más adelante el concreto armado.

A México llegaron empresas similares a la que construyó los materiales con los que se hizo el Museo Universitario del Chopo. "El Museo del Chopo es una muestra de la fusión de diversos estilos arquitectónicos, no es ni un neoclásico, ni un neogótico, ni un neorrománico, es una estructura metálica con otra tendencia que finalmente derivará diez o quince años después en la arquitectura contemporánea".

Por su parte el ingeniero Salamanca refiere, en su libro que en el norte de Alemania, en la cuenca acerera del Ruhr, era una zona donde la industria del hierro y del acero había adquirido gran desarrollo industrial.

De ahí surgió la estructura que en un futuro sería el edificio del Museo Universitario del Chopo, en las viguetas de su estructura lleva inscrita la palabra *Gutenoffnungshutte*, que significa "Mina de Buena Esperanza".

En la ciudad de México, prosigue el ingeniero, en el año de 1905, don José Landero y Coss encargó que armaran el edificio sede de la Compañía Mexicana de Exposición Permanente, S.A. en la parte de los terrenos de la Ex Hacienda de Santa María con el propósito de realizar exposiciones permanentes de productos industriales y artísticos, con la participación de expositores nacionales y extranjeros.

La construcción fue armada en México por el ingeniero Luis Bacmeister en colaboración con el ingeniero Aurelio Ruelas y el arquitecto Hugo Dörner. "Sin embargo, la carencia de un energético de bajo precio y en cantidad suficiente para desarrollar una industria pesada, no permitió que el país iniciara un desarrollo semejante.

Por su parte, la escritora Elena Urrutia, primera directora del Museo Universitario del Chopo y actual investigadora del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México, menciona en entrevista que la construcción del edificio de este tipo, debió resultar fascinante para las generaciones de ese entonces, pues eran un alarde de la ingeniería y de materiales resistentes, tan en boga aquellas postrimerías de la Revolución Industrial.

El ingeniero Salamanca, refiere en el libro antes citado, que el concurso de los expositores extranjeros no pudo efectuarse y reveses financieros provocaron el cierre de la compañía el 29 de julio de 1905.

El Porfiriato y las celebraciones del centenario de la independencia

Salamanca explica, que antes de que la Compañía Mexicana de Exposición Permanente cayera en la ruina económica, el presidente Porfirio Díaz llevó a cabo fastuosas celebraciones por la conmemoración del primer centenario de la independencia, en el año de 1910. Invitó a países desarrollados a participar en las "Fiestas del centenario", el gobierno japonés accedió al llamado a última hora y anunció su participación.

La Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes no tuvo locales para dar digna bienvenida a todos los países participantes y tuvo la necesidad de utilizar temporalmente el Palacio de Cristal (que en ese entonces se comprometió a alojar el Museo de Historia Natural), para que montaran una exposición de arte industrial japonés, por lo que en ese tiempo se le conoció como El pabellón japonés.

Respecto a esta época, la doctora Noelle puntualiza que en vísperas del centenario de la independencia de México, Porfirio Díaz decidió celebrar con gran entusiasmo con una serie de edificaciones para demostrar que México era un país civilizado que ingresaba a la modernidad, los cuales se realizaron entre 1900 y 1910.

Porfirio Díaz, prosigue la doctora Noelle, emprendió acciones fundamentales, incentivó la red de comunicaciones en la República (Aguascalientes, Yucatán y San Luis Potosí) para que se transportaran los insumos comerciales por todo el territorio nacional, contrató a compañías extranjeras que trazaron e hicieron el tendido de las líneas del ferrocarril.

Otro sector favorecido por el gobierno, continúa la investigadora, fue la construcción de mercados, pues una vez que había la manera de trasladar los alimentos, ahora se debían distribuir con rapidez en ciertos lugares y de manera higiénica.

Asimismo, se construyeron teatros, como una manera de que las masas tuvieran acceso a la cultura, por ejemplo, el Teatro Juárez, en Guanajuato; el Degollado, en Guadalajara.

En el año de 1910, continúa la doctora Noelle, se edificó la Columna de la Independencia, se levantó la antigua Cámara de Diputados, del arquitecto Maurico M. Campos, edificio de gran calidad que hoy es sede de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

En tanto, Adamo Boari, construyó el Palacio de Correos, con su estructura metálica importada y el Teatro Nacional, hoy Palacio de Bellas Artes.

Esta serie de transformaciones sociales se debieron, dice el ingeniero Salamanca, a que el gobierno de Porfirio Díaz, que abarcó de 1887 a 1911, adoptó en cierta medida el Positivismo, que fue una corriente filosófica que se consistió en el estudio de las ciencias como las matemáticas, las astronomía, la biología y la sociología.

Por su parte, Enrique Krauze afirma en su libro Porfirio Díaz. Místico de la autoridad, que el liberalismo social y el Positivismo que proclamó Díaz, corrieron un velo sobre la realidad social.

“La época porfiriana no tuvo ojos para la desigualdad y la miseria, ni en el campo ni en la ciudad. Volcada hacia Europa, pero sin adoptar o imitar cabalmente la ética científica y técnica del mundo moderno, este periodo tampoco tuvo ojos para las raíces de México, para sus mosaicos de pasados y culturas”.

Por su parte, Claudia Agostoni, investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, puntualiza que en los últimos años el gobierno de Díaz, ya con cierta estabilidad económica, con una paz social relativa y con el régimen bien consolidado, “a través de un fuerte impulso institucional y estatal se intentó demostrar la modernidad, la paz, el orden y el progreso del régimen, pero la desigualdad social era enorme”.

Los museos, expresa la investigadora, tenían un carácter didáctico para instruir a las masas populares y también para mostrar que México tenía un pasado exhibible y es ahí también cuando se “recupera” la cuestión indígena, matizada y maquillada.

Y dice: “Estos modelos no resolvieron los problemas más serios de la sociedad de la época, de ninguna manera se acortó la brecha entre pobres y ricos y no fue necesariamente una derivación del modelo francés, sino de las políticas económicas y de

las ideas en torno a la población que se tenían en ese momento, que eran bastante negativas”.

En ese sentido, Ángel Turacena sostiene en su libro Porfirio Díaz. Su vida, su obra, su época, que pese a las condiciones reales del país, a iniciativa de destacados hombres de ciencia, se crearon oficialmente instituciones científicas y culturales de gran importancia:

La Comisión de Geografía (1877), la Academia de Náhuatl en Texcoco (1883), la Biblioteca Nacional (1884) el Conservatorio Nacional de Música y la Escuela Normal de Profesores (1887) también se planeó el Conservatorio Nacional de Música y la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo (1895).

La doctora Noelle, agrega que cuando terminó la dictadura, se calificó a este periodo de negativo, pero es un error porque se construyeron importantes vías de comunicación terrestres, posteriormente no se continuó con ningún proyecto semejante.

Con el propósito de establecer una relación más cercana con Francia, puntualiza la investigadora, Porfirio Díaz firmó un concordato con el gobierno de ese país, que iba más allá de simples relaciones diplomáticas, pues el ciudadano francés que vivía en México, adquirió los mismos derechos que un mexicano y viceversa, una vez establecido el acuerdo hubo personas que cambiaron de residencia.

La investigadora continúa: “Este acuerdo estuvo hecho con una muy buen mira, pues durante el periodo de 1885 a 1890, se registró la entrada de franceses que vinieron a radicar y a invertir en la industria mexicana, lo que activó la economía”.

De tal manera, se estableció la industria textilera a finales del siglo XIX y principios del XX, se inauguraron los grandes almacenes como Liverpool, El Palacio de Hierro, la fábrica de los famosos sombreros Tardín. Los franceses propietarios de fábricas y empresas se establecieron en México, invertían, gastaban y se casaban con mujeres mexicanas, concluye.

El Museo de Historia Natural. El inevitable abandono

En 1905, autoridades de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, firmaron un contrato de arrendamiento de la construcción y terreno circundante con el propietario de El Palacio de Cristal para instalar ahí el Museo Nacional de Historia Natural. Su traslado fue posible hasta el año de 1913, debido al compromiso adquirido con el gobierno Japonés.

El Museo contaba con un departamento de taxidermia, imprenta y carpintería al servicio de las colecciones expuestas: animales disecados, colección de insectos zoófitos y una sección de química mineralógica.

En 1926 se donó una reproducción del Diplodocus Dinosaurio Jurásico, y en ese mismo año, los restos fósiles del esqueleto del Elefante imperial del Valle de México, descubierto en la carretera de Puebla, incrementaron el acervo.

En ese sentido Elena Urrutia dice en entrevista que “muchas fueron las generaciones que recorrieron los pasillos bien alineados del Museo de Historia Natural, soñando con la gran ballena que recordaba la historia de Jonás, con el Diplodocus, el dinosaurio jurásico, de cuyo esqueleto contemplábamos su reproducción”.

Por su parte, Teresa del Conde, crítica de arte, expresa en el artículo *El Chopo: Arquitectura centenaria*, publicado en *La Jornada* el 1 de abril de 2003, que: “Ahí conocí la reproducción del dinosaurio jurásico, los fetos de animales y entre otras cosas algunas formaciones rocosas extrañas, vinculadas con la cristalografía, así como los famosos fósiles”.

El 15 de octubre de 1929, tres meses después de que la Universidad logró su autonomía, escribe en su texto el ingeniero Salamanca, se llevó a cabo la entrega y recepción del edificio, el doctor Alfonso Herrera, director de Estudios Biológicos y funcionarios del Gobierno Federal entregaron el edificio al arquitecto Pablo Flores, representante de la Universidad.

Desde la época en que el edificio fue recibido por la Universidad, explica Salamanca, las condiciones de deterioro fueron una constante y fueron vanas las peticiones de Isaac Ochoterena, director del Instituto de Biología de la Universidad, sobre las reparaciones

mínimas que el edificio requería, pues autoridades universitarias informaban que la falta de recursos eran la causa que les impedía cumplir las demandas.

En el año de 1950, factores como el bajo presupuesto, la acumulación de las colecciones y las condiciones lamentables en que se encontraba el edificio, provocaron que el acervo se dañara. Años más tarde, en 1964, el inmueble cerró sus puertas y el nuevo Museo de Historia Natural fue trasladado a los terrenos de la segunda sección del Bosque de Chapultepec.

Durante 1970 se contemplaron varios proyectos para definir el destino del edificio, el más extremo fue la demolición o su venta como chatarra. Durante el lapso de abandono, el edificio fue escenario para la filmación de algunas películas de terror como *La mansión de la locura* (1971), de Juan López Moctezuma y *Recodo del purgatorio* (1975), de José Estrada.

Elena Urrutia dice en entrevista que los cientos de vidrios que cubrían el entramado de fierro habían desaparecido gracias a las piedras vandálicas lanzadas por jóvenes vagabundos. Al interior de la construcción, entre escombros, no quedaban más que unas estructuras, también en fierro, que en sus gloriosos días sirvieron de base a las vitrinas que más tarde se reutilizarían para sostener las mesas, recuerda.

“El proceso de restauración iniciado en 1973 despejó el espacio interno y circundante de escombros y ratas, las de recuerdos y fantasmas que poblaron el imaginario de varias generaciones”.

Inauguración del Museo Universitario del Chopo. La cultura alternativa

La Universidad Nacional Autónoma de México se interesó por adquirir el edificio, para difundir la cultura en la zona norte de la ciudad, pues había una nueva política de descentralización cultural fuera del ámbito exclusivo de Ciudad Universitaria, para incidir de una forma más directa en la comunidad.

El edificio es restaurado después de 10 años de abandono, los trabajos de obra se iniciaron en septiembre de 1973 para terminarse al año siguiente. Cabe mencionar que en

1974 se realizó una segunda mejora que se enfocó al rescate del edificio y no a una reconstrucción completa.

En el año de 1973 el inmueble es adquirido por la Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y el licenciado Diego Valadés, titular de esa dependencia, creó un museo de arte contemporáneo con el apoyo del doctor Guillermo Soberón, rector de la UNAM.

Dos años más tarde se inauguró formalmente como Museo Universitario del Chopo, siendo una alternativa cultural en el norte de la ciudad, iniciando así una larga trayectoria de vocación cultural de vanguardia y comunitaria.

Al respecto Gladys Estrella, encargada del archivo del recinto universitario, menciona en entrevista que el objetivo fue mantener un espacio vivo, dinámico y alternativo para la comunidad universitaria, para los habitantes de la colonia Santa María La Ribera y el público en general.

Así, se programaron una serie de talleres en los que abordaban diversas disciplinas artísticas como música, danza, teatro, literatura, poesía, sexualidad y actividades infantiles. También se incluyeron conferencias, mesas redondas y seminarios en colaboración con instituciones estatales y privadas, nacionales y extranjeras que desearan participar en la misión de fomentar la cultura.

Es importante mencionar quienes han sido los directores del Museo Universitario del Chopo:

Director (a)	Periodo
Elena Urrutia	1975
Sr. Rodolfo Rivera González	1976
Ángeles Mastretta	1979
Arnold Belkin	1983
Elva Macías	1985
Montserrat Galí	1989
Lourdes Monges	1994
Alma Rosa Jiménez	2000

Elena Urrutia explica en entrevista que fue una experiencia muy interesante, pues la idea era echar a andar un proyecto a partir de la obra de rescate y restauración de un edificio que había sufrido un gran deterioro, era un reto. La Universidad decidió rescatarlo para crear una casa de cultura, una extensión universitaria en un barrio tan popular y poblado como el de la colonia Santa María la Ribera

Urrutia programó exposiciones, teatro y conferencias sobre artes y ciencias. Entre las exposiciones que se realizaron destacan: *De recientes órbitas celestes, una mirada al universo*, *Muestra gráfica del Museo del Chopo*.

En las artes escénicas se presentó *Los señores de Macbeth*, basada en la tragedia de William Shakespeare, dirigida por Germán Castillo con la actuación de Delia Casanova, Luis Rodrigo y Milli Bermejo.

Trabajaba en Casa del Lago cuando la invitaron a coordinar las actividades y como en ese momento el edificio estaba en obras de restauración, decidió llevar a cabo actividades que integraran a los vecinos del barrio, para elevar el prestigio del espacio.

Para lograr ese propósito, dice Urrutia, “organicé dos concursos, uno de cuento, que rescatara de alguna manera la idea de “El Chopo” y el otro de piezas de teatro feminista. Si bien las obras para este segundo llegaron luego de la convocatoria y seleccionamos las mejores, no dio tiempo para publicar y montar las premiadas, toda vez que en 1976 dejé la coordinación de actividades culturales”.

Del concurso de cuento, recuerda, fueron anunciados el primer premio otorgado a Guillermo Samperio y los diez finalistas. Posteriormente se publicó el libro con las obras premiadas con el título *El cuento en el Museo del Chopo*, el jurado estaba integrado por Margo Glantz, Alaíde Foppa, Emilio Carballido, Miguel Donoso Pareja, Arturo Souto y Nancy Cárdenas, entre otros.

Asimismo, prosigue, se iniciaron los talleres libres, en el de periodismo el maestro envió a sus alumnos al ejercicio de la investigación como requisito indispensable para hacer periodismo serio y bien fundado.

“Iniciamos un coro e incluso, estuvimos a punto de abrir una biblioteca que llevaría el nombre de Enrique González Martínez en honor al ilustre poeta modernista y se planeaba iniciar una donación que en su momento haría el poeta Enrique González Rojo, con la parte del acervo que le tocó en herencia de su abuelo, pero desafortunadamente el proyecto no prosperó”.

En 1976 se presentó la exposición *80 años del cine en México*, que recreaba los ambientes y estilos de distintas épocas del cine nacional, de la muestra se publicó el libro homónimo. Asimismo, surgió el proyecto de crear el Cinematógrafo del Chopo, que inició actividades en el año de 1977, con un ciclo del director francés Jean Luc Godard. Urrutia puntualiza que su gestión concluyó en ese entonces.

“Cinco años después regresaría a las cercanías de ese barrio que décadas atrás había estado en el centro de mi vida cuando mis abuelos y tíos vivían en él: a principios de la década de los ochenta me desplazaría, diariamente, rumbo a Tlatelolco, en donde trabajaba entonces para la Secretaría de Relaciones Exteriores. Ya casi llegando a ésta buscaba, nostálgica, la silueta tan familiar de la gran mole del Chopo con la filigrana de sus Torres Gemelas”, concluye.

La escritora Ángeles Mastretta fue la segunda directora, quien asumió el cargo en 1979 y contempló un proyecto para ofrecer las bondades de la cultura a la comunidad, creándose talleres y teatro infantil, funciones de teatro infantil, un programa de radio, que se transmitía en vivo todos los domingos por Radio Educación.

En 1983, el pintor Arnold Belkin es el sucesor de Mastretta, en su administración se apoyó el área de las artes plásticas.

La maestra Lourdes Monges, directora del recinto universitario de 1994 a 2000, y quien colaboró durante 19 años como museógrafa, menciona en entrevista que a través de los años y siguiendo una trayectoria de búsqueda y modernidad, el Museo ha encontrado la línea que lo distingue como espacio alternativo y plural.

Ahí se realiza un importante trabajo comunitario, dando oportunidad a las propuestas individuales y sociales de personas comprometidas con el quehacer artístico y con su tiempo. Cumpliendo así con el estatuto universitario de pluralidad y universalidad.

Las actividades tradicionales contemplan los conciertos de rock mexicano o los Talleres Libres del Chopo. En todo momento “nuestro afán de renovación nos ha llevado a procurar abarcar otras expresiones, además de ampliar nuestras fronteras organizando intercambios de artes plásticas con otros países con el ánimo de conocer más a fondo la carrera de artistas.

Ha sido muy gratificante para mí, heredando de mi padre y mi abuelo el apego a la Universidad, participar en este proyecto e ir evolucionando con el Museo”.

Como lo menciona la maestra Monges, el Museo Universitario del Chopo, con el paso del tiempo ha confirmado su vocación plural y abierta al apoyar proyectos artísticos alternativos que salen de los cánones comunes del arte.

Es así como en sus instalaciones se han presentado artistas plásticos, performancers, videoastas, talleristas, compañías de danza y teatro universitarias e independientes, solistas y grupos de diversos géneros musicales de trayectoria sólida y no tanto.

Así, se han gestado actividades que hoy en día son una tradición y son reconocidas por el público que frecuenta este espacio, como ejemplo está el Tianguis Cultural del Chopo, icono de la contracultura mexicana, que inició sus actividades en el año de 1980 en las instalaciones del Museo.

Cada sábado, desde ese año, se dan cita jóvenes coleccionistas y melómanos para intercambiar material de su interés, siendo este espacio un canal efectivo de comunicación y entretenimiento.

Es importante destacar que, en sus inicios, no se contempló la participación de comerciantes, sino el intercambio entre coleccionistas de discos, libros y revistas de los distintos géneros musicales. Unos meses después, cuando el tianguis empieza a cobrar un carácter comercial sale del museo y se instala en la calle, en la acera del mismo edificio.

Esta actividad, que goza de gran popularidad sobre todo entre los jóvenes, permaneció allí hasta 1985, año en que las autoridades de la Delegación Cuauhtémoc ordenaron su

reubicación. Actualmente el Tianguis del Chopo conserva su nombre y se encuentra en la calle de Aldama, en la colonia Guerrero.

Los ciclos anuales de blues y jazz son una tradición, pues desde hace años se llevan a cabo concursos y festivales que representan una oportunidad para que agrupaciones reconocidas y no tanto den a conocer su trabajo.

En 1981, se llevó a cabo el Concurso Nacional de Jazz, que convocó la presencia de treinta y tres grupos de todo el país, organizado por el Museo y la UAM Iztapalapa. El jurado fue integrado por Roberto Aymes, Mario Lavista, Juan José Calatayud, Kazuya Sakai, Hilario Sánchez y Germán Palomares.

En los últimos años el Museo realiza festivales con la participación de artistas como Betsy Pecanins, Follaje, Real de Catorce, Tere Estrada, Yekina Pavón, Verónica Ituarte, Héctor Infanzón y Elizabeth Meza, entre otros.

El género del rock también ha tenido cabida y los grupos con propuestas musicales no comerciales, desde 1980 se han presentado bandas y solistas como Rockdrigo González, el Tri, Guillermo Briseño y su banda, Rebeld' punk, Jorge Reyes, Delirium, Botellita de Jerez, Kerygma, Iconoclasta, Trolebús, Richard Villalón y Mara.

En los últimos años se han organizado conciertos con grupos como Nine Rain, Human Drama; también se han presentado grupos mexicanos y extranjeros, que en su momento el Museo fue un espacio para dar a conocer su propuesta musical, como Molotov, El Tri, Los babasónicos o Los Tres.

Asimismo se le ha dado impulso a las actividades literarias, como fue el ciclo de periodistas en el que participaron Patricia Cardona, Sara Lovera, Angeles Mastretta, Elena Urrutia y Cristina Pacheco.

En cuanto a las artes plásticas se refiere, destaca la exposición *La pintura herida* que abordó el arte joven mexicano y que itineró en diversas ciudades de Europa. La muestra se inauguró el 29 de abril de 1993, en la ciudad de Tarrassa, cerca de Barcelona, con la asistencia de Montserrat Galí, entonces directora del Museo y el maestro Gonzalo Celorio, coordinador de Difusión Cultural de la UNAM.

En esta muestra participaron escultores con tendencias geométricas como Sebastián, Mayagoitia, Emilio Farrera y González Cortazar, entre otros. Por su parte, Miguel Aceves Navarro, Felipe Ehrenberg y Saúl Kaminer presentaron trabajos de acero o madera recortada.

Otro evento relevante en las actividades del Museo es el *Mes del performance*, organizado por el artista multidisciplinario Felipe Ehrenberg, en 1992. Esa disciplina artística ha enfrentado una serie de dificultades para ser reconocida como un arte serio, pero ha logrado consolidarse en foros nacionales y extranjeros.

Para dar continuidad a ese proyecto se creó el Área de Arte Actual, dedicada a impulsar las propuestas de los jóvenes artistas, realizando los encuentros de performagia, durante tres años consecutivos, cuya convocatoria fue abierta para que participaran artistas de toda la República Mexicana, presentado a artistas invitados como Maris Bustamante, Lorena Wolffer y María Eugenia Chellet, entre otros.

En el año 2003 se presentó el colectivo chicano La Pocha Nostra, con el performance *El Museo de la Identidad Fetichizada*, cuya temática fue la transculturización y la identidad nacional.

Guillermo Gómez Peña, al frente del colectivo y quien radica actualmente en Estados Unidos, es reconocido por su trabajo en este género artístico y su presentación tuvo una gran aceptación tanto en los medios de comunicación, como en el público.

En el año 2003, el Museo cumplió 100 años como edificio y se llevaron a cabo una serie de eventos conmemorativos como el ciclo de conciertos "10 x 100. Diez conciertos por los cien años del Chopo", en los que participaron cantantes como Tania Libertad, Susana Harp, Astrid Hadad y Regina Orozco.

Como se ha podido observar, las actividades que se han llevado a cabo han definido el perfil del Museo Universitario del Chopo como un espacio plural y en algunos casos, la trascendencia es mayor que otras.

Un ejemplo más es la Semana Cultural Lésbica-Gay, de la que se especificará más adelante. Esta jornada cultural que organiza el Círculo Cultural Gay y que se lleva a cabo

en el Museo desde hace 19 años, hoy en día es toda una tradición y ha contribuido, en cierto grado, a que la sociedad tenga una visión más abierta sobre la preferencia y la diferencia sexual de hombres y mujeres, así como a que se hable sin tantos prejuicios sobre el tema.

Las jornadas iniciaron con una muestra plástica, que hoy continúa siendo el evento más representativo, en el que la que han participado artistas plásticos tanto homosexuales como heterosexuales.

Sin embargo, se han llevado a cabo actividades complementarias como conferencias, mesas de debate y talleres de sexualidad, en los que humanistas, científicos, artistas; miembros de instituciones encargadas de los proteger los derechos humanos y representantes de partidos políticos, se reúnen para discutir temas como los derechos humanos de lesbianas y homosexuales; política y opciones sexuales; testimonios y debates en torno al Sida.

Se han acompañado estos análisis de demostraciones artísticas en apoyo al colectivo que las convoca, como las presentaciones de Jesusa Rodríguez, Nancy Cárdenas, Jaime López; lecturas y representaciones dramáticas de actores como Tito Vasconcelos y José Alonso.

Actividades con tradición en el Chopo	Cuándo iniciaron
Tianguis Cultural del Chopo	Inició actividades en 1980 en el Museo del Chopo. Actualmente es un organismo independiente
Talleres libres del Chopo	Iniciaron en 1975 para beneficio de los colonos de la Santa María La Ribera.
Semana Cultural Lésbica-Gay	A partir de 1988 inició actividades en el Museo, sacando del anonimato a la comunidad lésbica-gay.
Ciclos de rock, blues y jazz	Desde la inauguración del Museo, se realizan cada año ciclos de estos géneros musicales.
Performance	Artistas visuales y actores como Felipe Ehrenberg y recientemente Guillermo Gómez Peña, han presentado periódicamente actividades en este rubro.

Exposiciones	Con la exposición "80 años del cine en México", inaugurada en 1976, surgió la iniciativa de inaugurar el Cinematógrafo del Chopo.
--------------	---

Surge la Semana Cultural Lésbica-Gay

Braulio Peralta, en el artículo *La semana de José Covarrubias*, publicada en el hoy desaparecido diario El Independiente, el 23 de junio de 2003, menciona que los antecedentes de la Semana Cultural se encuentran con Sex Pol, un colectivo que inició actividades al término de la década de los años setenta, ahí se organizaban exposiciones privadas y tertulias literarias, el lugar de reunión era un departamento de la calle Ezequiel Montes, de la Colonia Tabacalera.

De esas reuniones, dice Peralta, surgió Política sexual, primera revista gay con intenciones culturales y no comerciales; también se dio a conocer un manuscrito de Salvador Novo que fue publicado por primera vez en la segunda revista del gremio titulada Nuestro Cuerpo, fue entonces cuando empezaron las diferencias sobre formas de pensar y partidizar el movimiento.

En el año 1982, Hugo Patiño retoma la idea de Política sexual y organizó una semana cultural en la Galería Alaíde Foppa, ubicada en la calle Nezahualcóyotl No. 12, cerca del metro Salto del Agua, con la participación de José Antonio Alcaraz y Tito Vasconcelos.

Por su parte Carlos Blas Galindo, afirma en el artículo *Cultura artística y homosexualidad*, publicado en el libro Ex profeso, recuento de afinidades, que el lema de la semana fue "Estamos en todas partes", los convocantes fueron Hugo Patiño, y Silvia Martínez, así como algunas personas del grupo Sex Pol. Las manifestaciones artísticas fueron literarias, musicales, de artes escénicas y visuales.

El año de 1984, sostiene Blas Galindo, fue proclamado como internacional de acción gay en el que se realizaron las Jornadas de Cultura Homosexual en la sede de la editorial Penélope y la distribuidora Unicornio, ubicada en la avenida Country Club 208, en la colonia del mismo nombre, delegación Coyoacán. En estas jornadas participaron Eduardo Cárdenas, Juan Díaz Duran, Oliverio Hinojosa, Alfonso Moraza, Antonio Salazar y Nahum B. Zenil, entre otros.

A partir de 1985, continúa Blas Galindo, las actividades llevan por nombre Semana Cultural Gay, al frente de José María Covarrubias, coordinador del Círculo Cultural Gay, quien recibe la colaboración de Patria Jiménez, Leticia Armijo y Jorge Luis Fichtl.

En 1986 se llevó a cabo en el Club de Periodistas, ubicado en la calle de Filomeno Mata 8 y estuvo dedicada a Jena Genet y Simone de Beauvoir, literatos franceses que fallecieron ese año. Fue en 1988, cuando por primera vez se lleva a cabo en el Museo Universitario del Chopo, cuando era directora Elva Macías.

Gladys Estrella, encargada del archivo del recinto universitario, comenta en entrevista que este evento tuvo sus antecedentes en el año de 1987, con la inauguración de la primera exposición que abordaba el tema titulado: *Muestra de carteles alusivos al movimiento Lésbico-Gay en México*.

Es importante destacar, puntualiza, que la Universidad Nacional Autónoma de México y autoridades del recinto universitario, siempre han ofrecido el espacio a los organizadores para que ahí se lleve a cabo la jornada cultural; asimismo, nunca ha habido un presupuesto fijo para la misma, sólo apoyos ocasionales.

Paralelamente, se llevó a cabo la primera exposición-venta de artes visuales titulada *De lo erótico, la tentación de existir*, con la finalidad de recavar fondos para apoyar las actividades de la Fundación Mexicana de Lucha contra el Sida, evento en el que participaron 20 artistas homosexuales y heterosexuales.

Los objetivos de la Semana, agrega la encargada del archivo, fueron difundir las manifestaciones culturales y políticas de los miembros de la comunidad lésbica-gay, propiciar el encuentro de esta comunidad entre sí y con sectores afines y solidarios, analizar y discutir la problemática del VIH Sida, dar a conocer las medidas de prevención al público asistente, promover los derechos humanos y denunciar las violaciones a los mismos.

En el libro *Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones*, publicado por los quince años de la Semana, Elva Macías, cuarta titular del Chopo recuerda:

“Han pasado quince años desde que una mañana se presentaron en el Chopo José María Covarrubias y Jorge Fichtl, a pedirme espacio para realizar la primera semana cultural lésbica gay, pues en otros centros institucionales habían recibido negativas rotundas o simplemente les daban largas.

No dudé en aceptar su propuesta porque la Universidad tiene, entre sus tareas fundamentales, la de difundir la cultura, y ésta es una de sus manifestaciones”.

Macías agrega que en los cinco años que estuvo al frente del museo, de 1985 a 1989, vio crecer el programa de la semana; los convocantes y los convocados también eran cada vez más y los segundos no se restringían al colectivo gay y lésbico. Muchos artistas y creadores, sin importar su filiación sexual, han participado en este evento que es una fiesta de tolerancia a las preferencias sexuales, desde la razón y el derecho, concluye.

Por su parte, Reynaldo Velásquez, escultor que ha participado en numerosas ocasiones en la Semana, señala que bajo la administración de Macías, el evento nunca tuvo dificultades para su realización, había un criterio abierto, por ser un recinto universitario.

Caso contrario con la administración de Montserrat Galí, quien siempre se mostró temerosa por las reacciones de los sectores conservadores.

En ese entonces, recuerda el escultor, cualquier expresión de arte que saliera fuera de los cánones establecidos era fuertemente censurada, estaban muy activas las fuerzas reaccionarias y de la Iglesia, amenazaron con cerrar las instalaciones o quemar el espacio.

“En las inauguraciones asistían monjas o durante el curso de las exposiciones se presentaban personas religiosas que se escandalizaban por las imágenes, obviamente eran personas enviadas”.

Por el contrario, el público común nunca tuvo una reacción violenta, de hecho se mostraba interesado en la evolución del espacio que daba cabida a sectores sociales poco apoyadas.

Durante los 17 años consecutivos en que Covarrubias organizó la jornada, cada año es dedicada a personajes de la cultura que han contribuido con su obra al enriquecimiento de las artes.

Escritores, poetas, artistas plásticos y personajes del quehacer cultural como Nancy Cárdenas, Francisco Galván, Derek Jarman, Pier Pasolini, Salvador Novo, Margherite Yourcenar, Sor Juan Inés de la Cruz, Xavier Villaurrutia, Reinaldo Arenas, Carlos Pellicer, Luis Cernuda, José María Covarrubias y recientemente a Susan Sontag, por mencionar algunos.

A continuación se presentarán el nombre de cada jornada cultural:

Nombre de la Semana	Año
<i>Erotismo y pluralidad.</i>	1988
<i>Ex profeso. Recuento de afinidades.</i>	1989
<i>Tú y yo mismo.</i>	1990
<i>Divergencias. Coincidencias. Persistencia.</i>	1991
<i>Continuidad de la experiencia.</i>	1992
<i>Semejantes y Diversos.</i> Dedicada a Francisco Galván Díaz	1993
<i>No sin nosotros.</i> Dedicada a Nancy Cárdenas	1994
<i>Contra la intolerancia, nuestra presencia.</i> Dedicada a Sor Juana Inés de la Cruz	1995
<i>De cuerpo presente. Diez y va un siglo.</i> Dedicada a Margherite Yourcenar y Pier Paolo Pasolini	1996
<i>Rompiendo Fronteras.</i> Dedicada a Carlos Pellicer	1997
<i>Derechos Humanos. La sexualidad mar abierto.</i> Dedicada a Derek Jarman	1988
<i>Novo Amor.</i> Dedicada a Salvador Novo	1999
<i>Tequila y Chocolate.</i> Dedicada a Chavela Vargas y Ernesto Alonso "Cachirulo"	2000
<i>15 años de la Semana Cultural Lésbica-Gay.</i> Dedicada a Reinaldo Arenas	2001
<i>La realidad y el deseo.</i> Dedicada a Luis Cernuda	2002

<i>El antiguo misterio de la carne, la sangre y el deseo.</i> Dedicada a Xavier Villaurrutia	2003
<i>Todos somos otro.</i> Dedicada a José María Covarrubias	2004
<i>La voluntad radical.</i> Dedicada a Susan Sontag	2005

Quién fue José María Covarrubias (1948-2003)

Hablar de José María Covarrubias, organizador de la Semana Cultural Lésbica-Gay durante 17 años, es comentar de una personalidad controvertida y compleja, odiada por muchos y querida por pocos. Originario del estado de Nayarit fue, en palabras de sus amigos y conocidos, fue un hombre que sacrificó su vida en favor del movimiento lésbico-gay.

Por ello es importante presentar, de una manera aproximada, su personalidad, contribución y un reconocimiento a su labor. También se resaltaré la importancia de esta jornada cultural, que fue pionera en su tipo y que pese a la censura y múltiples adversidades ha logrado consolidarse como uno de los eventos de primera importancia en el sector cultural, que hoy en día, continúa renovándose gracias a la visión de los nuevos organizadores.

Después del fallecimiento de Covarrubias, Carlos-Blas Galindo, en la columna de artes visuales titulada *Chema Covarrubias* publicada en el diario El Financiero el 29 de agosto de 2003, ofrece algunos datos biográficos.

Menciona que cursó sus estudios básicos en su natal Nayarit, posteriormente se trasladó al Distrito Federal y estudió en diversas escuelas como la Escuela Nacional Preparatoria, plantel 5, ubicada en Coapa, en la Vocacional 4, en la Preparatoria Popular Liverpool.

También en el Instituto Politécnico como estudiante de arquitectura, en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional (donde se vinculó con la antipsiquiatría y concluyó su trabajo de tesis, aun cuando no presentó su examen profesional) y en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, también de la UNAM.

A continuación se presenta algunos testimonios de personas que fueron amigos cercanos, conocidos y compañeros en su lucha a favor de la comunidad lésbica-gay que convivieron con él personal y laboralmente, durante largos años.

Una personalidad compleja

El escultor Reynaldo Velásquez, en entrevista lo define como un individuo inadaptado, que nunca superó sus problemas personales, un hombre anárquico con un carácter sumamente difícil y violento. "Lo recuerdo como una personalidad fallida emitida por la sociedad, que

nunca aceptó ninguna regla y estaba en desacuerdo con todo, pero nunca daba argumentos sólidos”.

Juan Carlos Bautista, coordinador del Círculo Cultural Gay menciona en entrevista que tuvo una relación turbulenta con José María, fui objeto de su inesperada ternura y de su ánimo pendenciero e intransigente. “Pero me queda la imagen de alguien que entregó su vida a una causa en la que creyó y que esa fidelidad le dio sentido, fortaleza, amargura, vitalidad, desolación.

Fue rabioso porque la realidad no permitía otra máscara, nos insultaba continuamente y nos llamaba cobardes y conformistas, y tal vez tenía razón, combatió la mentira, la simulación y el oportunismo. Creo que pocas veces he admirado tanto a alguien con quien no podía estar junto por demasiado tiempo”.

Mónica Mayer, crítica de arte, puntualiza en su artículo *Covarrubias, aguerrido luchador por la libertad* publicado el 19 de agosto de 2003 en el diario El Universal, que “no era una perita en dulce y a riesgo de parecer insensible ante su muerte, incluso me atrevería a decir que era una de las personas más difíciles que he tratado en mi vida: Obstinado, obsesivo, peleonero y grosero, son sólo unos cuantos adjetivos que podría utilizar para describirlo”.

Sin embargo, puntualiza Mayer, estas mismas características que desquiciaron a más de uno, también hicieron de él un promotor cultural y luchador social único, pues marcó la diferencia en la lucha por la libertad de expresión y de derechos humanos, que siempre se caracterizó por librar batallas por la libertad.

Dudo que la Semana Cultural Lésbica-Gay, continúe sin él, lo cuál será una verdadera lástima, espero que 20 años hayan servido para que muchos otros estén dispuestos a tomar la estafeta. “Yo recordaré con nostalgia y gastritis los acalorados desacuerdos con Chema, pero con respeto a su labor cultural y su aguerrida lucha”.

Mientras que Horacio Franco, reconocido concertista quien ha participado en numerosas ocasiones en la Semana, opina en entrevista que Covarrubias fue un gran pensador con mucha iniciativa, cuyo mérito consistió en el valor que tuvo para abogar por los derechos de las minorías:

“Fue un ser humano bellísimo, me da pena que siempre estuvo inconforme con su vida, tenía mucho resentimiento con muchas personas, pensaba que todos querían hacerle daño. Nunca respiró el aire del amor verdadero hacia él mismo y hacia los demás”.

Franco agrega que Covarrubias fue una persona que pensaba que si no estabas con él, estabas en su contra y es una postura infantil y resentida. No obstante, su personalidad atormentada lo motivó a tener un sentido de justicia muy amplio, concluye el concertista.

Por su parte, Rocío Caballero, artista plástica que ha participado desde 1991 en algunas ediciones, recuerda que Covarrubias fue un personaje difícil, cuya mayor aportación fue darle una propuesta y un recinto a las manifestaciones artísticas homosexuales.

“Con el paso de los años José María tendrá su lugar, que creo que ya lo tiene. Aunque llegó a ser prepotente, creo que ese tipo de personas son las que hacen cambios sociales, quienes son así de fuertes y tenaces ganan espacios, pues si hubiera pedido permiso para hacer cosas, nunca habría conseguido nada”. Dejó los cimientos para desarrollar un mejor trabajo, sin duda fue necesario que existiera un personaje semejante para que echara a andar un proyecto con tantos prejuicios sociales.

Francesca Gargallo, crítica de arte y amiga cercana de Covarrubias, explica en entrevista que en su radicalidad política y socialista, fue incapaz de organizarse su propia economía. Chema no era una persona desamparada, recibió en dos ocasiones dinero suficiente por parte de su familia, en particular de su madre, para pagar el enganche de un departamento, el cual invirtió en publicaciones sobre el movimiento, que nunca reeditaron.

Cada vez que le ofrecían un trabajo con horario de oficina le daba urticaria, cuando le aconsejaban obtener una beca se detenía en la reflexión de si es válido o no vivir de financiamientos en un mundo donde miles de hombres homosexuales mueren de Sida, son acosados en el trabajo o son asesinados.

Al respecto, Velásquez menciona que aunque era una persona trabajadora y creativa, nunca buscó una beca de una institución, ni un trabajo fijo, además criticaba a los grupos de Organizaciones No Gubernamentales (ONG'S) porque vivían del presupuesto otorgado por el gobierno y no hacían un trabajo semejante al suyo.

Salvador Salazar, artista plástico, comenta que José María realizó el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones, por los quince años de la Semana. La Universidad

financió una parte y el resto lo pidió prestado, pero como no tenía idea de su comercialización lo vendió en \$150.00 y en la UNAM en \$100.00.

“Nunca recuperó el dinero invertido, era terrible ver cómo realizaba tanto trabajo y sacrificio para nada, nunca obtuvo una recompensa económica digna”.

Velásquez confirma esta idea y agrega que nunca tomó conciencia de sus necesidades básicas para vivir, como un espacio digno, vivía de aportaciones libres de amigos, algunos artistas le donaban obra para que la vendiera, pero fue un intento y un fracaso, pues las vendía en un precio inferior a su costo original y una mala cotización es negativa para un artista.

“Yo le regalé unas cinco piezas y las vendió a un 10 por ciento de su precio real, carecía de visión para los negocios, así pasó con varios artistas, por lo que él mismo se cerró las puertas. Si necesitaba dinero, se lo daba en efectivo, pero siempre se lo gastaba en antros y en bebida”.

En este sentido Gargallo, opina que hasta cierto punto su problema fue que nunca pactó con lo que él llamaba el *gay sex*, “no aceptó que el mundo gay dejara de ser revolucionario, lo que le ocasionó numerosos conflictos con los colectivos que buscaban financiamientos y se abrían demasiado a ciertos pactos con la sociedad y las instituciones”.

De ahí sus grandes conflictos con una parte importante del movimiento gay, pero es importante señalar que no era un hombre cerrado, sólo tenía una postura política fundamental en su vida. Por el contrario era receptivo a las críticas como la inconformidad de mujeres que no se sentía representadas en la Semana.

Salvador Salazar dice que le ofreció a Covarrubias vivir en su casa por tres meses, que se convirtieron en cuatro años de constantes peleas e incluso agresiones físicas; sin otra alternativa, echó a la calle sus pertenencias.

En ese entonces, dice el artista, le prestaron un departamento, ubicado en la colonia Pantitlán, en el que vivió una semana, pero se quejaba que era una zona muy ruidosa y que estaba lejos de la ciudad, posteriormente encontró vivienda cerca de Santa Fe, donde permaneció poco tiempo.

“En ese periodo lo vi muy deteriorado mentalmente, creo que le había pesado mucho haberse quedado en la calle, me habló por teléfono varias veces para que lo admitiera nuevamente, pero me negué, después viajó a Puerto Vallarta donde intentó suicidarse”.

Sobre el estado emocional de Covarrubias, Francesca Gargallo agrega que fue un hombre que estaba consciente de su situación y buscó ayuda. Periódicamente visitaba a un psicoanalista, cuando le preguntaba sobre su estado emocional y de salud decía: “No creas tu también que estoy loco, en realidad yo tengo conflictos reales que tiene que ver con una situación objetiva”.

Era cierto porque no tenía trabajo, ni casa, en los últimos cuatro años, no tenía ingresos fijos y sentía que sus amigos se alejaban, pero nunca pudo entender que lo hacían porque era demasiado intenso, “siempre tuvo una depresión activa, porque nunca dejó de hacer cosas, Pepe era un neurótico, no lo voy a negar, era neurotíquísimo”.

Reynaldo Velásquez menciona que la vida del promotor cultural estuvo dedicada a la Semana y a un trabajo continuo de años, preparaba eventos, conoció a muchas personas involucradas con el movimiento, tanto en México como en el extranjero, eso le dio un avance, vitalidad y capacidad de renovación al movimiento. Es una pena que no escribiera una publicación propia, pues un testimonio de él hubiera sido mucho más valioso.

Constantemente estaba en la Cámara de Diputados, dice Velásquez, abogando por la promulgación de leyes a favor de los derechos gays o del aborto, estaba muy enterado de las leyes a punto de promulgarse y de la conveniencia de las mismas, también tenía relación con asociaciones internacionales de homosexuales de los derechos humanos de gays.

Por su parte, Edgardo Ganado Kim, crítico de arte, expresa que lo conoció en una subasta de arte en beneficio del Círculo Cultural Gay, realizada en el Museo Carrillo Gil, “veía que un personaje gritaba, cuando en ese lugar nadie lo hacía, le daba órdenes a todo el personal como en un reclusorio, lo más curioso es que todos obedecíamos como era el mandato: sacar copias, acomodar la obra, recibir un fax; ya en la subasta, les encasquetaba las obras a sus amigos, funcionarios y curiosos”.

Ganado Kim lo recuerda por su importancia en la promoción del arte, los derechos humanos de los homosexuales, los transtérminos, las madres solteras, las víctimas de violación y por su inagotable persistencia en las aventuras en la que se enroló. Igual defendiendo una agresión

fuera de un bar, investigando los asesinatos de travestis en Chiapas, correteando a los funcionarios de la UNAM para recibir apoyo financiero.

Por su parte, Martha Nualart, menciona que fueron compañeros y amigos durante 25 años, y representa una especie de familiar, el hermano incómodo. "Tijeritas II le bauticé en clara alusión a su actividad favorita de *recortar* a las personas. En un sentido real quizá le hubiera redituado más haber recortado las montañas de periódicos que coleccionaba con el anhelo de hacer un archivo personal".

Sin duda, prosigue Nualart, fue un polémico generador de odios por un lado, opiniones venenosas, envidias, y por otro también impulsor de proyectos que siguen dando frutos en jornadas culturales paralelas en otros estados de la república como Guadalajara, Aguascalientes y Oaxaca, entre otros.

Por otro lado Braulio Peralta en el artículo *La semana de José Covarrubias*, publicado en el hoy desaparecido diario El Independiente, el 23 de junio de 2003 (dos meses antes de la muerte de José María), señala que la lucha del promotor cultural no ha sido sencilla, sobre todo sin recursos y acusado de vivir a costa de los artistas, de ser así nunca más volverían a exhibirse ahí obra de Rojo, Soriano, Toledo, Zenil, los Castro Leñero, Irma Palacios, El Fisgón y Yolanda Andrade, entre otros.

Peralta enfatiza: *¿Cómo pedirle a la sociedad solidaridad con esta causa y que el movimiento no se solidarice con él, que le ha dado tanto? Hay mezquindad también en el movimiento homosexual ¿Por qué pedir a los demás cuando se es capaz de dar a sus semejantes? Covarrubias despierta envidia, coraje, frustración, egoísmo; sí, pero ha sido motor, –en cuerpo y alma– de los últimos 15 años de vida gay pública como ningún otro personaje de la comunidad.*

Su nombre ya está en la historia de los derechos humanos, por las minorías sexuales. "Felicidades, José María, no tienes becas ni apoyos, pero vivirás más allá de quienes hicieron del movimiento su *modus vivendi*".

Reinaldo Arenas (1943-1990)

Escritor cubano y disidente del régimen castrista en Cuba. *Antes que anochezca* es una novela autobiográfica en la que Arenas presenta un desgarrador testimonio personal que denuncia el drama político que vive el pueblo cubano y de cómo fue víctima del sistema político. En 1980 salió de la isla para ir a radicar en Nueva York. Se suicidó en 1990, días

después de haber terminado su testimonio final.

El amigo solidario y amoroso

También hay recuerdos gratos de José María, algunos amigos señalan que fue una persona con quien compartieron tanto la parte intelectual, como la vida cotidiana. Francesca Gargallo menciona que lo conoció en una marcha feminista, movimiento con el cual fue muy solidario y a partir de entonces surgió una sólida amistad.

Con Pepe podíamos pasar tardes enteras confrontando los conceptos de las teorías políticas feminista y homosexual, recuerda, también redactábamos como locos sus cartas a los periódicos, revistas, mesas de trabajo, en las que protestaba contra las interpretaciones que falseaban sus ideas, denunciaba acremente el manipuleo de ciertos diputados que utilizaban el membrete de lesbianas y gays para “representar” al movimiento.

Se rebelaba contra la violencia verbal usada para referirse a las mujeres en las telenovelas, delataba el desinterés de la procuración de justicia en los casos en que las víctimas eran homosexuales, lesbianas, menores, pobres o mujeres, recuerda Gargallo.

Siempre atento a las acciones de los grupos “pro-sida”, como él llamaba a las agrupaciones fundamentalistas que utilizan el nombre de la vida para manipular su sentido negándole su realidad social.

José María me llamaba por teléfono para dictarme proclamas contra el apoyo abierto o encubierto que éstos reciben del establishment o de las iglesias; a veces, me miraba y me decía: “No firmes esta carta, de lo contrario ya no vas a conseguir novio” y se echaba a reír, recuerda.

Gargallo prosigue: *Obviamente esta actitud no le procuraba una vida sencilla y llena de afectos, había muchas personas con quienes se enfrentaba vehementemente aun dentro del movimiento; sus celos eran furibundos, sus lamentaciones insufribles, la pobreza lo atenazaba y se sentía envejecer sin la esperanza de ver el triunfo de sus ideales de libertad sexual, sintiéndose más bien acosado por el neoliberalismo conservador.*

Recuerdo, cuando mi hija Helena tenía cinco semanas de nacida, con todo el amor del mundo se ofreció a cuidarla una tarde para que me diera el placer de ir al cine. Cuando llegué encontré al tío Pepe moviendo una sonaja de un lado al otro de la cabeza de mi hija para

estudiar sus reflejos y sus sentidos. “No está sorda”, me dijo con orgullo y agregó que mi hija era su verdadera sobrina porque sus hermanos no le permitían tocar a sus hijos.

Tenía grandes dotes de cocinero “en una ocasión preparamos unos chiles en nogada en la cocina de mi casa, nos llevó un día entero hacerlos, ya en la noche vestimos con nuestras mejores ropas, pusimos la mesa y comimos delicioso”. Le encantaba preparar platillos delicados, poner mesas alegres, apapachar a la gente que quería.

Otra de las cosas que le agradezco es que me ayudó a mirar obra, tenía ojo agudo para ver la calidad, sabía reconocer la mano del pintor, pintora o escultor, así como el significado simbólico y social si ésta lo tenía.

Sin embargo, en los últimos años había llegado a sentirse angustiosamente perseguido y la sensación de impotencia y pérdida lo llevaba a veces a ser monotemático, repetitivo y exigente; en algunas ocasiones me rehusé a recibirlo en mi casa.

Pepe fue un acérrimo enemigo de todas las formas de opresión, fue el primer crítico del arte erótico en México, temprano militante por el derecho a una vida homosexual plena y activo participe en las decisiones ciudadanas, pero era mucho más que eso. No sé cómo reivindicar a la persona hipercrítica y siempre atenta a los deslices de la propia comodidad.

¿Cómo decir que extraño cada día a mi amigo Pepe, la tía Chepina como le decía mi hija, doña Josefa como se autonabraba cuando se sentía envejecer? Mi Pepe, Pepa, Chepina.

Lamentable decepción amorosa

Para Gargallo, Jorge Fichtl fue el gran amor de José María Covarrubias, con él organizó la semana durante nueve años y era conocido como la media naranja de la Semana Cultural Lésbica-Gay. En el año de 1994, después de una relación de siete años, dieron por terminada su unión.

“La separación fue muy dolorosa y sufrida, violentamente sufrida porque Pepe agredió físicamente a Jorge en un par de ocasiones, en un verdadero arranque de desesperación”. Aún no le perdono a Pepe que me haya obligado a elegir entre la amistad de él y la de Jorge.

La escritora enfatiza que José María nunca se sintió una persona atractiva, además sabía que no tenía un quinto en términos económicos, se sentía totalmente incapaz de seducir más allá

del momento. En sus últimos años, se enamoró de un joven 30 años menor, pero ya estaba muy mal y fue incapaz de soportar que esta persona tuviera otra relación.

Reynaldo Velásquez recuerda que después de la separación, la Semana bajó en cuanto a calidad y organización, más adelante Covarrubias se relacionó sentimentalmente con dos personas, quienes también lo ayudaron en la coordinación del evento, pero nunca fue el mismo apoyo que recibió de Fichtl.

Jorge trabajaba de cajero en un banco y lo invitó para que participara en la semana, pero los dos se hundieron, no tenían para pagar la renta, ninguno de los dos tuvo la visión de conseguir una beca, un apoyo financiero.

Fichtl, siempre comentó que era bisexual y José María debió contemplar la posibilidad de que encontrara una pareja del sexo opuesto, "esto fue una prueba para José María en el sentido de la tolerancia, pues nunca aceptó que su pareja tenía el derecho a cambiar de parecer en su elección sexual", señala Velásquez.

Realizaron otros eventos durante todo el año, difundían información de enfermedades de transmisión sexual en el sector de la prostitución masculina, ya que la mayoría de hombres trabajaba sin protección. Repartían condones en la Alameda Central y estaban pendientes de que los jóvenes se hicieran todos los chequeos y los análisis de detección del Sida.

Gargallo agrega que Covarrubias fue un hombre atraído por la diversión y las fiestas y tuvo épocas en que bebió demasiado. En los últimos años de su vida frecuentaba antros para conocer personas que colaboraran en su proyecto.

En el asunto del ligue, algunas veces le fue bastante mal, no entendía la diferencia entre ligar y acosar por lo que teníamos discusiones fuertes. En una ocasión me comentó, muy tranquilo, que abordó un taxi "y el chofer era tan guapo que le puso una mano sobre la rodilla, recibió una golpiza, le dije que no tenía derecho de agredir a las personas, eso fue causa de una enorme depresión y enojo, después se dio cuenta de su error y me pidió una disculpa".

Carlos Pellicer (1899-1997)

Nació en Villa Hermosa, Tabasco, poeta, activista social, fue uno de los principales integrantes del grupo de Los Contemporáneos. Fue director del Departamento de Bellas Artes durante cuatro, lo que le permitió especializarse en museografía. Fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. En 1964 fue nombrado presidente del Consejo

Latinoamericano de escritores en Roma. Algunos de sus poemas son: *Colores en el mar y otros poemas* (1921), *Piedra de sacrificios*(1924), *Camino*(1929), *Horade junio* (1937), *Ara virginum* (1940), *Recinto y otras imágenes*(1941), *Exágonos* (1941).

Sus últimos días

Reynaldo Velásquez agrega que los últimos días que vio a Covarrubias estaba muy deprimido, “había viajado a Nayarit y cuando regresó me habló para despedirse, me dijo que ya se iba, que lo recordara mucho y bien, pero que ya no podía seguir así. Entendí que se estaba despidiendo porque se iba a suicidar”.

Estaba muy decaído, la depresión se había manifestado físicamente y no tenía un lugar donde vivir, a los tres días me enteré de la noticia, se suicidó por inadaptación”.

Salvador Salazar dice que el padre Jorge Sosa, de la Iglesia Metropolitana, le comentó que días antes del suicidio, lo visitó y notó sus brazos lastimados, le ofreció vivir una temporada en la iglesia, pero permaneció menos de una semana.

Días más tarde se suicidó inyectándose una alta dosis de insulina lo que le provocó un shock, en un hotel, en la colonia Santa María la Ribera. “Creo que sus últimos años y días fueron tristes para él, padecía una tristeza y soledad terrible, ya no tenía nada a que aferrarse”.

Francesca Gargallo dice que Covarrubias realizó un acto de dignidad y de libertad, porque su vida se había vuelto un infierno, no encontró una salida, no sólo en el sentido económico, sentía que había terminado su tiempo. En varias ocasiones anunció su suicidio, pero nadie le creía y hasta se reían de él.

Yo estaba fuera del país cuando ocurrió todo, “quiero pensar que mi amigo quiso alejarme del dolor de reconocer su cuerpo, si de algo me arrepiento es de no haber gozado de su inteligencia, su intuición política y su amistad hasta el final. Nos despedimos muy bien. Pepe era como mi hermanito, lo extraño mucho”.

Y agrega: *¿Quién me mantendrá al tanto de las políticas sexuales? ¿Quién me despertará al grito de ya abriste el periódico? ¿Quién me llevará a preguntarme sobre la vinculación opresión sexual-globalización creciente? ¿Con quién releeré críticamente a Dona Haraway para preguntarme una vez más dónde se equivoca esa lesbiana genial?*

¡Cómo extraño a mi Pepe! Y no sólo porque era la voz crítica de mi conciencia política, también porque sigo teniendo ganas de pasear con él por el Parque México, riéndonos de los señores arrastrados por sus perros, concluye Gargallo.

En este sentido, Martha Nualart, señala que toda persona tiene el derecho de elegir cómo se va, lo importante es dar por terminado un ciclo con dignidad, como lo hizo Pepe cuando ya no tenía la fuerza, el apoyo, la salud, la seguridad económica, una casa, en fin, condiciones de ese tipo que prevalecieron en los meses previos a su fallecimiento.

“Me vienen a la memoria cosas que asocio a la muerte de Pepe: la película *Las horas*, cuya música de Philip Glass, he escuchado sin parar durante estos meses, la escena relativa al acto de suicidio en un hotel que nos remite necesariamente a la muerte por agua de Virginia Woolf”, manifiesta conmovida Nualart.

Reynado Velásquez menciona que el día que murió fue un sábado y al día siguiente concluía la jornada cultural, “creo que lo más correcto era que hubieran llevado el cuerpo al Museo y le rindieran un homenaje sencillo, pero no fue así porque sus familiares se lo llevaron inmediatamente”.

Velásquez recuerda que antes de morir manifestó que no quería que su familia asistiera a su funeral, pero el Ministerio Público exigió que un familiar reconociera el cuerpo, entonces su hermana vino de Nayarit y se lo llevó.

Su familia no quería saber nada de él por el prejuicio de que era homosexual declarado, “no es lo mismo que se rumore que el presidente de la República sea gay a que se asuma y se proclame públicamente como tal”. Fueron pocas veces las que visitó a su familia, en una ocasión comentó con tristeza que sus sobrinos habían juntado dinero para comprar su boleto de regreso al Distrito Federal.

Francesca comenta que tenía amigos entrañables en Puerto Vallarta, pero también recuerdos dolorosos de su infancia en Nayarit, “porque Pepe fue, en sus propias palabras, *obvio obvio*, lo veías y sabías que era gay, desde niño lo fue y eso significó una serie de conflictos más que con su familia, con sus amigos de infancia”.

Con su madre tuvo una relación muy cercana y amorosa, tuvo un gran apoyo por parte de ella, aun contra el resto de la familia. Muchas veces él me preguntaba que por qué su madre lo amó tanto, “yo le decía que en primera porque era su hijo, en segunda, porque muy

probablemente se dio cuenta de que su debilidad social y su preferencia sexual, por eso lo defendió más que a sus otros hermanos”.

Sin embargo, prosigue Gargallo, cuando su madre falleció no asistió al funeral debido a la fuerte depresión provocada por la separación con Jorge. Ambas situaciones coincidieron y a menudo se lamentaba porque no tuvo la oportunidad de despedirse de ella. De la relación con su padre nunca habló, sus hermanos siempre lo apoyaron pero siempre se sintió incomprendido.

De entre sus amigas entrañables se pueden mencionar a Martha Nualart, Norma Mogrovejo y Amalia Fisher, entre otras.

Salvador Salazar explica que en el año de 1992, José María Covarrubias y Jorge Fichtl viajaron a Chiapas para realizar una investigación de campo sobre una serie de 17 asesinatos de travestis, que puso en riesgo la vida de ambos pues recibieron amenazas de muerte porque había implicaciones políticas. “El rumor fuerte fue el gobernador participó en una orgía con travestis, una persona grabó los hechos y no querían ningún testigo”, afirma Salazar.

Paralelamente, prosigue el artista plástico, ocurrieron crímenes en la Ciudad de México, en Coyoacán y Polanco. Asesinaron al doctor Francisco Estrada, fundador de Ave de México, quien fue pionero en la lucha contra el Sida, junto con el dueño del departamento y a otra persona, la característica en común fue el tiro de gracia estilo militar. Tito Vasconcelos relató que estaba citado en el mismo departamento esa misma noche, pero no pudo llegar.

La revista Proceso publicó una serie de reportajes sobre el caso en el año 1993 ó 1994, los artículos narraban las intenciones del entonces gobernador. Pero debido al escándalo que provocó el caso y la publicación de nombres de los involucrados, la investigación se suspendió. José María recibió amenazas, le enviaban anónimos y paquetes de información con cosas muy raras como la información del video y cosas por el estilo, pero a él no le importaba.

Actualmente, la constante de muerte de homosexuales sigue ahí, pero las autoridades no hacen caso de investigar y aclarar, por el contrario, lo celebran, afirma Salazar.

Por otro lado, Mónica Mayer recuerda que asistió con José María Covarrubias a una mesa redonda en la Universidad Iberoamericana, en la que se habló sobre el famoso Salón Nacional de Artes Plásticas, Sección de Espacio Alternativos, en el Museo de Arte Moderno, en 1988. El

grupo Provida armó un escándalo por la obra de Rolando de la Rosa que mostraba a la Virgen de Guadalupe con el rostro de Marilyn Monroe.

Este grupo ultraderechista logró que bajaran la obra y que Jorge Alberto Manrique, director entonces del MAM, dejara el cargo. Los invitados a la mesa eran los miembros del jurado que habían seleccionado aquella obra, también se invitó a Jorge Serrano Limón. “José María empezó a repartir condones entre los estudiantes y tuvimos que salir con extrema precaución porque se caldearon los ánimos y lo querían golpear, en esos tiempos el condón todavía era tabú”.

José María y el Chopo

La compleja personalidad de Covarrubias ocasionó algunos conflictos con autoridades universitarias, pues constantemente se quejaba que le impedían realizar su trabajo y que era víctima de homofobia.

En el artículo *Incierta semana en el Chopo*, de Susana Fischer, publicado en el periódico El Nacional 12 de abril de 1992, José María Covarrubias y Jorge Fichtl exhortaron al maestro Gonzalo Celorio, coordinador de difusión cultural de la UNAM, a que se respetaran los tiempos y espacios habitualmente destinados a la Semana Cultural Lésbica Gay, que en ocasiones fueron limitados.

El maestro Gonzalo Celorio, en respuesta manifestó estar de acuerdo con los planteamientos en torno a los derechos humanos y a la libertad de expresión. Sin embargo, en el informe de Montserrat Galí se les responsabilizó de esta restricción de tiempos y espacios, argumentando que no entregaron el proyecto a tiempo.

En las opiniones vertidas en varios medios se manifiesta también la posición de Galí sobre la homosexualidad. “Ellos quieren que se les trate como individuos normales pero en estado de excepción”.

Reynaldo Velásquez menciona que continuamente tenía disgustos con las autoridades del Museo Universitario del Chopo, los motivos fueron muchos, pero uno importante fue que nunca presentó su proyecto con seriedad, lo hacía en una hojita, escrita a mano y pegada con diurex.

La entonces directora Montserrat Galí le hizo la observación de que ese no era un documento formal, que se tomara la molestia de hacerlo bien y legible. Por estas observaciones, exigía que respetaran su labor “pero no se puede respetar el trabajo de una persona que no cumple con las mínimas reglas.

Las llamadas de larga distancia las hacía de la casa u oficina que visitaba, la mayoría de las veces sin permiso, el fin era noble, pero los métodos no”.

Además ofendía a los empleados de la institución que visitaba, a las secretarias las trataba como si fueran sus sirvientas, era majadero, les decía que eran unas flojas, que no servían para nada.

Como se ha visto, la Semana Cultural Lésbica-Gay es un evento que ha marcado pauta en la lucha por el reconocimiento de la comunidad lésbica-gay en México; es un referente necesario para estudiar el tema.

Es importante reconocer el apoyo que la Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Museo Universitario del Chopo, mantuvo la firme decisión de sustentar un proyecto que pese a la censura, inconformidad y amenaza de algunos sectores sociales, se mantiene firme a lo largo de casi dos décadas.

Luis Cernuda (1904-1963)

Poeta español, nacido en Sevilla y fallecido en la ciudad de México. En su primer libro de versos, *Perfil del aire* (1927) está influencia de Federico García Lorca y Rafael Alberti. Su estancia en Francia, surgieron los libros *Un río, un amor* (1929), y *Los placeres prohibidos* (1931), en los que afirma ya su acento personal inclinado al erotismo y la melancolía, en una versificación liberada de las ataduras formales.

En 1975 promovió junto con Carlos Monsiváis y Luis González de Alba la publicación del Primer Manifiesto en defensa de los homosexuales en México titulado *Contra la práctica del ciudadano como botín policiaco*. El 2 de octubre de 1978, encabezó la primera marcha del Orgullo Gay.

Capítulo 2

Semana Cultural Lésbica-Gay

Para Francesca Gargallo, el trabajo de promoción cultural de José María Covarrubias contribuyó a que la comunidad léxica-gay saliera del anonimato, "hizo pública, presente y creativa a la comunidad en México y lo más importante fue que demostró que los gays no son unas loquitas, sino personas productivas, creativas, socialmente válidas y capaces de sorprender a una comunidad artística como la mexicana".

Además colocó a los artistas y al arte gay en las secciones culturales de los diarios nacionales, combatiendo, en gran medida, la censura.

Sin embargo, con el transcurso de los años la muestra se tornó repetitiva en la temática, la calidad artística de la obra bajo notablemente y los reclamos de las lesbianas que no se sentían representadas en la muestra, aumentaron. Estas condiciones llevaron a la decadencia de la Semana, lo que le restó prestigio y más críticas.

Como antecedente para hablar sobre esta importante jornada cultural, es indispensable presentar una breve historia de la homosexualidad y el lesbianismo, así como una revisión sobre arte y homosexualidad.

Breve historia de la homosexualidad. La homofobia

Actualmente, es muy común el uso del término homosexual para referirse a la persona que siente atracción y elige a una pareja de su mismo sexo; en otras épocas y culturas antiguas el término era inexistente, pero las prácticas eran muchas y diversas, además de tener un significado social abismalmente diferente al que la cultura occidental le otorga hoy en día.

El origen etimológico de la palabra homosexual proviene del griego Homo, que significa mismo, es decir, la persona que gusta de individuos de su mismo sexo.

Los encuentros sexuales o eróticos entre personas de un mismo sexo estaban ligados a la religión, a la educación o al rito de los adolescentes en su tránsito a la edad adulta, también podía desarrollarse entre adultos, hombres o mujeres. A continuación se esbozará

la función y significado de dichas prácticas en las culturas antiguas y se puntualizará como hasta el siglo XIX se crea el término.

Francis Mark Mandimore plantea en el libro Una historia natural de la homosexualidad que antes de 1869 no existía la palabra homosexualidad; después se elaboró el Código Penal para la Federación del norte de Alemania y surgió el debate de mantener el anterior que establecía que el contacto sexual entre personas del mismo sexo era un delito.

El autor del panfleto fue Karl Maria Kertbeny (1824-1882) fue uno de los diversos escritores y juristas que desarrollaron el concepto de educación sexual.

Mientras que Jean Nicolas, en su libro La cuestión homosexual coincide en que el término homosexualidad se establece a partir del discurso clínico creado por el médico húngaro, cuyo seudónimo era Kertbeny. A partir de entonces se convierte en el discurso de los médicos y los psiquiatras.

“La instauración de la homosexualidad como categoría particular, entendida a través de los razonamiento de la psiquiatría, trae consigo la aparición de un aparato represivo legal que justifica la discriminación”.

Al respecto, Isabel Barranco, maestra e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, plantea en entrevista que la homosexualidad es una palabra que creó el discurso médico y religioso para distinguir las diferencias de elección sexual entre hombres y mujeres. “Es un término que nace en 1960 con los sexólogos y era precisamente para definir las relaciones entre parejas del mismo sexo”.

En el siglo XIX, dice Barranco, el Positivismo encontró explicaciones científicas para numerosas problemáticas e interpretó a la homosexualidad como una enfermedad mental, pero sin argumentos sólidos que avalaran tal afirmación. En el año 2004, la Organización Mundial de la Salud (OMS) informó que no es una patología.

Mandimore asegura en su libro que el concepto no existió en otras épocas; antropólogos, historiadores y sociólogos han descrito las costumbres de culturas en las que el erotismo entre personas del mismo sexo ocupó un lugar muy distinto al actual, éste formaba parte de la experiencia normal de los miembros de la sociedad.

En el libro La experiencia homosexual, de Marina Castañeda, la autora puntualiza que las relaciones homoeróticas, lejos de haber sido condenadas, siempre han sido aceptadas y hasta admiradas en sociedades como la griega.

Pero ese hecho cultural también tenía sus reglas del juego, “pues el joven que se dejaba penetrar por un hombre mayor, recibiendo así su virilidad y sabiduría, no debía seguir siendo pasivo en la edad adulta; llegado el momento, tenía que asumir, a su vez, el papel activo digno de un hombre maduro, la única crítica que existía era cuando se trasgredían ciertas reglas, fuera de eso las relaciones sexuales entre hombres se practicaba y aceptaban ampliamente”.

En este sentido, la maestra Barranco puntualiza que siempre ha existido la homosexualidad, pero se le daba otro significado, otro valor y orden. En las sociedades romanas y griegas, era normal tener relaciones homosexuales, los hombres jóvenes se iniciaban sexualmente con un hombre mayor, maduro.

Mark Mondimore plantea en su libro que en la Grecia antigua reconocidos filósofos hacían referencias de las relaciones sexuales entre hombres. Platón lo describe en el libro El Banquete, como un amor celestial opuesto al amor común. Las relaciones sexuales entre hombres no sólo se toleraban, sino que se entendían como un complemento necesario al sexo procreativo. Y comenta lo siguiente:

En nuestra cultura, la relación de pareja sirve para la procreación, la educación de los hijos y las relaciones familiares; el amor romántico conduce al matrimonio, y este a la sexualidad y la procreación, al examinar a la sociedad griega antigua, ambas no se relacionaban de esta misma forma.

El sexo era necesario para la procreación, y el matrimonio el único marco legítimo para ello, pero, por lo menos en el caso de los hombres, también podían acceder al placer sexual extra matrimonial de diversas formas.

El autor de Una historia natural de la homosexualidad plantea que, según datos históricos, tanto los europeos prerromanos, como los antiguos celtas, tenían prácticas de iniciación homosexuales y también podrían haber tenido cultos guerreros de ese tipo.

Entre los antiguos pueblos mediterráneos, los sirios, los hititas y los sumerios disponían de ritos dentro del contexto religioso; las relaciones sexuales con los prostitutas de los templos formaban parte de la veneración a algunas deidades, comparables al sacrificio de animales o a las ofrendas de incienso.

El enfoque constructivista de comprensión de la sexualidad humana define que la conducta sexual viene determinada (o está "constituida") por la cultura en la que vive una persona. En este sentido, no hay ningún tipo de conducta sexual en particular más natural que otro, cada cultura construye sus propias formas de sexualidad.

En conclusión, Mandimore dice que el erotismo entre personas del mismo sexo ha existido durante miles de años en épocas y culturas muy diferentes; se aceptaba como un aspecto normal de la sexualidad humana, era practicado en algún momento por casi todos los individuos.

Por su parte, Jean Nicolas explica que con el surgimiento de la propiedad privada y del régimen patriarcal, surgió la herencia de padres a hijos, lo cual restringió gradualmente la libertad sexual de la sociedad primitiva, de manera especial la libertad sexual de las mujeres.

A la vez que el establecimiento de la familia monogámica significó una limitante de las prácticas homosexuales; no obstante, éstas siguen difundidas en diversos pueblos de la antigüedad.

En este sentido, la maestra Barranco sostiene que la homosexualidad es rechazada en Occidente porque atenta contra un orden social, político y cultural de las sociedades. La heterosexualidad es un orden, es parte del sistema capitalista que establece ciertas normas y conductas sociales benéficas para la reproducción del mismo sistema.

Por ejemplo, en las clases sociales bajas el hombre heterosexual mantiene a una familia con un sueldo bajo que obtiene de su trabajo en fábricas, entonces el Estado promueve valores como la pobreza, la dignidad o la familia para conservar esas condiciones.

Contrario a este esquema se encuentra el homosexual que no es reproductivo biológicamente y por ende se pierde el esquema de la familia en el que no hay hijos que mantener y por ende necesidades de consumo. De manera que, "el sistema capitalista establece normas de conducta que refuerzan las relaciones heterosexuales, si son transgredidas atentan contra el orden social; no obstante, la homosexualidad está entrando en la globalización, se está transformando en un movimiento mercantilista".

Por su parte, la maestra Layla Sánchez Kuri, docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, sostiene en entrevista que con la expansión del Cristianismo las normas morales cambiaron radicalmente en conceptos y costumbres, lo que antes se consideraba inofensivo, se convirtió en pecado y la consiguiente censura.

El ejercicio de la sexualidad, entre otras cosas, pasó a tener un fin único y primordial: la reproducción del hombre. De esta forma, cualquier manifestación anti-natural como la sodomía y la pederastía se consideraban pecado.

Posteriormente, dice la maestra, las sanciones para personas que violaran el derecho divino fueron modificándose desde la hoguera con la Santa Inquisición, la castración, la muerte o la cárcel, hasta llegar a tiempo de mayor tolerancia, donde se ha pasado del castigo físico a un enjuiciamiento moral contra hombres y mujeres, dice Sánchez Kuri.

Así es como surge la homofobia, que es el rechazo a las relaciones homosexuales y que se manifiesta de diferentes maneras. En el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones, publicado por los quince años de la semana, el escritor e intelectual Carlos Monsiváis, explica que el vocablo homofobia conlleva un prejuicio sistemático contra los homosexuales y las consecuencias son un agravio a los derechos humanos y al desarrollo civilizatorio.

De igual modo, "gay no es sólo sinónimo de homosexual y todas sus sinónimos peyorativos, sino la palabra que nombra actitudes, organizaciones y comportamientos hasta hace poco desconocidos", dice el escritor.

Marina Castañeda en el libro La experiencia homosexual: para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera, explica que la homofobia es el miedo o rechazo de un individuo hacia la homosexualidad y aunque pueda parecer algo instintivo no lo es, pues es un fenómeno cultural que adquiere un significado diferente, según la época y las tradiciones de cada pueblo.

Es importante destacar, enfatiza Marina Castañeda, que la homofobia no sólo es el miedo o rechazo a la relación sexual entre personas del mismo sexo, más bien tiene una raíz profunda que es la confusión de géneros.

El problema (sobre todo entre las clases baja de los países menos desarrollados) "no es tanto que un hombre penetre a otro, sino el acto de ser penetrado, es decir, que un hombre pueda volverse como una mujer, lo mismo ocurre con el lesbianismo, hay un miedo de que una de las mujeres sea como un hombre".

Por ende, la homofobia es el miedo a que las personas rompan con una imagen preestablecida. Castañeda agrega que una prueba evidente es el material pornográfico en el que las mujeres tienen feminidad a ultranza, nunca las de apariencia masculina.

En ese contexto, la relación sexual entre mujeres está aceptada por los heterosexuales mientras éstas sean femeninas. En las películas para hombres gay, los protagonistas dan cuenta de una robusta virilidad, con grandes atributos, "no aparecen las reinas ni los jotos, que más bien son figuras risibles en las comedias para el público general".

Al respecto, la maestra Sánchez Kuri menciona que hay un estilo de lesbianas: las "lesbian fem" que son mujeres de clase social alta que organizan congresos sobre el tema. "Son delgadas, con cuerpo sumamente estilizado que se visten a la última moda y gastan mucho dinero en cuidados personales como maquillaje y ropa".

Castañeda dice que este fenómeno se encuentra en la cultura general y se manifiesta tanto en los chistes, los chismes y los comentarios (entre niños y adultos por igual), en la cultura popular, el cine, la televisión, etcétera.

Explica que la homofobia internalizada es cuando un niño incorpora en su educación una serie de ideas y valores, es decir los internaliza, los adopta de manera inconsciente. En esas circunstancias es aparentemente "natural", es un valor implícito, que genera reacciones inmediatas, automáticas, y aparentemente instintivas.

Para la maestra Barranco, la homofobia es el odio de una persona hacia otra debido a su preferencia sexual, pero ambas son seres humanos en igualdad, la causa de esta situación es el miedo a la diferencia que se expresa en el lenguaje verbal o corporal.

Dicho miedo a la diferencia encuentra su origen en las normas sociales que se imponen a hombres y mujeres desde temprana edad, pues deben cumplir con actitudes, tareas y juegos propios de su sexo como jugar fútbol, a las muñecas, lavar los trastes, de lo contrario son tachados con palabras ofensivas como: maricón, marica, joto, marimacha, machorra, etc.

México es uno de los países con más alto índice de discriminación no sólo por preferencia sexual, también por clase social y por etnia.

En este sentido, la maestra Sánchez Kuri, señala que el odio hacia los homosexuales puede ocasionar una serie de actos violentos que pueden llegar a la privación de la vida. La sociedad mexicana es homofóbica totalmente y la violencia va desde la discriminación en la casa, lugar en el que surgen los primeros rasgos discriminatorios en la familia, la escuela y el trabajo.

No es privativa de las personas heterosexuales, también se manifiesta en los homosexuales de clóset (es decir las personas que no aceptan abiertamente su preferencia sexual), ya que se muestran agresivos con quienes asumen su condición.

La maestra Kuri, agrega que la sociedad mexicana no asume la homosexualidad. "Estamos en el camino hacia la tolerancia, término poco favorable, pues se tolera, pero no se está de acuerdo con la condición.

En este sentido, instituciones como la iglesia, en voz de las autoridades eclesiásticas declaran que está bien que sean homosexuales, pero que no se les note". La homosexualidad y el lesbianismo están en todos los niveles socioeconómicos y se viven de manera diferente, en los estratos sociales altos hay empresarios, políticos y artistas que cuidan su imagen.

Para Norma Mogrovejo, especialista en estudios lésbicos, la homofobia es un asunto impulsado desde el Estado, pues no hay políticas educativas o públicas que ofrezcan una alternativa sexual diferente a esta única verdad binaria hombre-mujer, de esta norma social que dicta qué es ser hombre o mujer, del comportamiento heterosexual.

En la medida en que no se creen políticas públicas impulsadas por el Estado que den posibilidades a relaciones menos jerárquicas como las que hay ahora, la situación continuará siendo un asunto político, responsable en gran medida de la elevada cifra de muertes por odio.

Aunque las estadísticas no revelan la realidad, dice Mogrovejo, hay cifras de que en México ocurre un crimen por odio en tres meses en Brasil suceden tres por mes. El odio hacia lo diferente es muy fuerte, espero que la Conapred (Comisión Nacional de Prevención contra la Discriminación) no sea un elefante blanco que sirva para desorientar las incompetencias del Estado, opina.

Por su parte, Juan Carlos Bautista, coordinador del Círculo Cultural Gay, menciona en entrevista que la homofobia, la intolerancia y la discriminación son adoptadas socialmente como una segunda naturaleza y agrega que lo que sobresalta y aterriza no son tanto determinados actos eróticos, sino la pretensión de derechos iguales y de visibilidad.

Horacio Franco, concertista reconocido, menciona en entrevista que la discriminación empieza por la autodiscriminación. "Si te quieres a ti mismo como eres y estás orgulloso de ser homosexual, indígena, chino o afroamericano, no tienes porque sentirte mal o culpable". Para el músico el problema es de las personas ignorantes que discriminan.

“La sociedad mexicana se basa en las apariencias y las personas aparentan ser más tolerantes de lo que son, se debe aprender a ser congruente”. Sin embargo, los medios de comunicación influyen mucho, pues la sociedad está manipulada por estereotipos superficiales que nada o poco tiene que ver con la realidad.

Agrega que el arte es una expresión del sentimiento humano que exalta cualquier manera de vida o de fe, así como el respeto a cualquier tipo de preferencia que se elija.

En cuanto a la posibilidad de eventos como la Semana se vuelve un asunto de guetos, Franco dice que el evento “podrá liberarse de esa sectorización hasta que exista socialmente un reconocimiento tangible a todos los sectores que ejercen la diversidad sexual, no sólo a homosexuales y lesbianas.

Desafortunadamente vivimos en un país manejado por hombres con pensamientos machistas y de derecha”.

Por su parte, el dramaturgo Emilio Carballido, autor de “Rosa de dos Aromas” y “Orinoco” manifestó en conferencia de prensa que la tolerancia a la diversidad sexual avanza gracias a que la gente se ha vuelto más franca con sus familias.

“La cerrada no es la sociedad sino las religiones, son terribles, la católica, y creo que la musulmana también, es difícil abrir ese camino si algo está cerrado por las puertas del cielo”. Los contemporáneos, generación reconocida de escritores, lograron arribar a puestos públicos y tuvieron todos los apoyos para hacer su trabajo literario, a ellos no los limitó su homosexualidad, y es que las trabas las ponen las religiones.

Para la maestra Sánchez Kuri, un factor que contribuyó a acrecentar la homofobia fue la aparición del Sida en la década de los 80, enfermedad que se extendió como una pandemia.

Cuando se dio a conocer en el mundo una enfermedad poco conocida que comenzaba a extenderse como una pandemia cobrando sus primeras víctimas de las cuales un gran número eran personas homosexuales y por eso se le estigmatizó como un “mal de maricones”.

Y prosigue: "El Sida fue uno de los factores que cambió la revolución sexual gestada en los 70. Ante las primeras investigaciones que constataban que la enfermedad se presentaba, principalmente, en personas homosexuales, la ola de opresión se extendió, gays y lesbianas fueron acosados constantemente".

La campaña antihomosexual, continúa la maestra, desatada por la aparición de esta enfermedad propició que los grupos organizados vertieran todas sus fuerzas en eventos, talleres de prevención e información y manifestaciones relacionadas con ello, haciendo a un lado, el asunto de la liberación gay.

Según datos de la Comisión Ciudadana sobre Crímenes de Odio y Homofobia, en México son asesinados 90 homosexuales por año, cifra incierta ante la cantidad de crímenes que nunca serán denunciados. Tan sólo de 1995 al 2003 fueron asesinados 275 varones y 15 mujeres por su elección sexual.

Los estudios revelan que más de la mitad de la población del país no compartiría techo con un homosexual y casi 75 por ciento de los jóvenes no apoyaría sus derechos.

Conforme a estas investigaciones, casi una tercer parte de los homosexuales sufrió ataques o burlas por sus preferencias sexuales durante la infancia o la adolescencia, concluye Sánchez Kuri.

Norma Mogrovejo, plantea en el libro Un amor que se atrevió a decir su nombre, que los estudios sobre el tema de la homosexualidad han sido apoyados tanto por motivos políticos como personales.

En el plano político, ha significado la búsqueda de otras culturas y sociedades en las cuales el homosexual no era un criminal y un paria, donde el amor homosexual no era objeto de aprobio y disgustos, sino era parte de la vida sexual de la época.

Agrega que a través de la historia ha sido un estímulo y un reto para los investigadores homosexuales buscar la raíz de su propia situación y demostrar que las personas homosexuales han contribuido, desde diferentes ámbitos como la ciencia, las humanidades, las artes, a enriquecer y contribuir en el desarrollo integral de la humanidad; actualmente se lucha por la legitimidad y aceptación.

En las últimas décadas del siglo XIX los heterosexuales comenzaron a estudiar el comportamiento homosexual, con frecuencia desde una visión viciada de la clásica observación de pacientes en hospitales psiquiátricos.

En el libro antes mencionado, Mogrovejo explica que: *En los años setentas en Estados Unidos, se hizo posible por primera vez publicar vastas cantidades de material histórico y bibliográfico que simplemente habían sido ignorados o deliberadamente reprimido en siglos previos.*

El rol de la experiencia homosexual en las vidas de los grandes y casi grandes, los significados e insinuaciones de pasajes oscuros en los clásicos de la literatura universal, los caminos y senderos de la subcultura clandestina en las ciudades de la Europa moderna y Estados Unidos, todos estos podían ser temas legítimos de preocupación académica, para ser discutidos tranquilamente como cualquier otra faceta de la vida humana.

Nancy Cárdenas (1934-1994)

Fue pionera del movimiento homosexual, fundadora y activista del Frente de Liberación Homosexual, primera organización homosexual del país. En el año de 1973 fue entrevistada por Jacobo Zabłudowsky sobre los derechos de la comunidad lésbica-gay, aceptando su elección sexual. La emisión fue la primera defensa en la televisión mexicana sobre el tema.

Estudio en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, obteniendo el doctorado, posteriormente se especializó en dirección teatral, en la Universidad de Yale, en Estados Unidos. Colaboró como articulista en diversas revistas y suplementos culturales de diversos diarios nacionales, labor que ejerció por más de 25 años. En 1970 debutó como directora de teatro, con la obra *El efectos de los rayos gamma sobre las caléndulas* (1970) con la que recibió el Premio de la Asociación de Críticos de Teatro.

Antecedentes del movimiento lésbico en América Latina

En el libro Un amor que se atrevió a decir su nombre, Norma Mogrovejo menciona que el término lesbianismo viene de Safo, una sacerdotisa que nació en Eresos, en la ciudad de la isla de Lesbos en el siglo VII a.c. en un periodo en el que las mujeres gozaban de una condición de relativa independencia.

Safo planteó como ideal que las muchachas, en el lapso que las separa de la casa materna y la vida matrimonial, recibieran la educación poética que eleva al alma a la más alta nobleza femenina, que encamina a la formación de la personalidad.

Más tarde, Carlomagno prohibió a las monjas que compusieran canciones de amor; sin embargo, a lo largo de toda la Alta Edad Media se popularizan los *Lais de Maria*, de Francia. Los únicos versos eróticos explícitos de ese periodo, provienen de dos monjas de un monasterio de Baviera.

Desde la Baja Edad Media se buscó codificar el delito entre mujeres y, aunque consideradas más lascivas que los varones, costó admitir la atracción y práctica erótica entre ellas.

Norma Mogrovejo menciona en entrevista que el movimiento lésbico llegó a América a mediados de los 70, surgió como una lucha gracias a la influencia del movimiento feminista.

El movimiento lésbico-homosexual latinoamericano inició en Argentina en 1969 con el Grupo Nuestro Mundo; posteriormente surgen el Frente de Liberación Homosexual (FLH) en México y en Argentina, en 1971, ambos con una adherencia a los principios socialistas.

En sus orígenes, continúa Mogrovejo, se identifica con las demandas y luchas sociales y políticas que la izquierda enarbolaba en esa época, definiéndose como un sector marginal. La presencia femenina en el movimiento, aunque importante, finalmente fue integrada al término homosexual, ya que la palabra lesbiana apareció en 1975 con la influencia feminista del Año Internacional de la Mujer.

En distintos regímenes, el movimiento homosexual posibilitó la difusión de nuevas ideas en torno a la sexualidad y a su indesligable relación con la política. Logró la modificación de posturas políticas férreas, con la inclusión de sus demandas en las plataformas políticas de algunos partidos de izquierda, además el apoyo de artistas e intelectuales permitió que los medios masivos de comunicación hablaran de sexualidad abiertamente.

Paralelamente, prosigue Mogrovejo, está el surgimiento del movimiento feminista latinoamericano, que llevó a los espacios homosexuales la discusión feminista, identificándose algunos de los homosexuales con las demandas feministas.

Por su parte, la maestra Sánchez Kuri y Susana Elena Juárez Cárdenas, mencionan en su tesis de licenciatura Medianoche en Babilonia: La voz de los homosexuales en el cuadrante que en la sociedad mexicana había un descontento por la situación general del país, que manifestaron algunos sectores de la sociedad como los médicos, los electricistas y los ferrocarrileros por nombrar algunos.

Después de la brutal represión por parte del gobierno contra los estudiantes, en 1968 que clamaban por mayor libertad, justicia y democracia, ya nada fue igual.

Los sucesos posteriores al movimiento estudiantil del 68, afirman las investigadoras, fueron una muestra clara del nacimiento de una sociedad con costumbres y características nuevas. Por una parte la sociedad civil siguió luchando por sus derechos en diversos ámbitos de la vida nacional; surgieron sindicatos autodenominados democráticos-alternativos.

Y agregan: Se suscitaron otros eventos entre los que destacó el resurgimiento de viejos movimientos sindicales como el ferrocarrilero y sindicatos universitarios de reciente gestación. Los electricistas, los telefonistas y los maestros no cesaron en sus manifestaciones.

A raíz de esos acontecimientos se propiciaron cambios sociales y de pensamiento que se vieron reflejados en varios aspectos de la vida cotidiana. Surgió un fuerte movimiento contracultural donde los jóvenes buscaban expresar su sentir ante la situación. Fue la época de abogar por los derechos civiles, de la libertad de expresión.

Otro suceso que cimbró a la sociedad fue el descontento de las mujeres que a finales del sexenio levantaron su voz y salieron a la calle en una gran manifestación feminista para protestar por el sexismo predominante en la educación mexicana. Inició el debate sobre la igualdad de los sexos, el derecho al aborto y el derecho al trabajo.

Puede afirmarse que éstas fueron las movilizaciones sociales que abrieron la puerta al movimiento de liberación homosexual ya que muchas organizaciones feministas se conformaba por grupos de lesbianas que además de luchar por las demandas de las mujeres, pedían respeto a su persona por su elección sexual además de ser reconocidas como parte de la sociedad.

En este marco, los hombres homosexuales o gays, jugaron un papel muy importante en el apoyo a las feministas.

El 27 de junio de 1969, en el bar neoyorkino Stonewall, un grupo de homosexuales se enfrentó en defensa propia a la policía por tres días en protesta por el constante hostigamiento, convirtiéndose desde un principio en uno de los hechos que impulsaron al movimiento de liberación homosexual mexicano.

En 1971, Nancy Cárdenas, actriz y directora de teatro, junto con otros intelectuales iniciaron la defensa de los derechos de gays y lesbianas en primera instancia, al reconocer públicamente su orientación sexual. Comenzaron las reuniones, los estudios sociales y políticos, las campañas de concientización y los manifiestos respaldados por una parte importante de la élite cultural mexicana.

Por su parte, Norma Mogrovejo dice en entrevista que la mayoría de las experiencias feministas latinoamericanas de las décadas 70 y 80 han centrado sus demandas en la defensa de los derechos reproductivos como la maternidad libre y voluntaria y el aborto y la lucha contra la violencia hacia las mujeres, planteadas únicamente desde los marcos de una relación heterosexual que definía el movimiento feminista con una identidad heterosexual.

Los grupos lésbicos que aparecieron bajo la influencia de los encuentros feministas percibieron el sentido heterosexual de las dinámicas feministas que, muchas veces, se tradujeron en actitudes lesbofóbicas. De tal manera, las lesbianas latinoamericanas iniciaron un proceso de autonomía frente a ambos movimientos (heterofeminista y homosexual), impulsando una corriente autónoma que ha permitido construir una imagen de referencia propia, aunque diversa.

La maestra Sánchez Kuri agrega en entrevista que fue entonces cuando las lesbianas cuestionaron su relación con el movimiento feminista que estaba en pleno auge.

Este último incluyó en su plataforma política las demandas de los grupos lésbicos aunque después se dio un rompimiento muy fuerte y los vínculos se fraccionaron dando origen a una serie de organizaciones de las más diversas tendencias ideológicas, pero siempre relacionadas con los problemas de la mujer como género. Debido a esta peculiaridad es que muchas mujeres lesbianas diferencian al movimiento homosexual (exclusivamente de hombres), del lésbico.

Mientras que Isabel Barranco agrega en entrevista que las lesbianas no se sentían representadas en el movimiento feminista por lo que hubo una serie de pugnas, "sus luchas políticas no eran reconocidas por las feministas, eso ocasionó una división muy profunda a tal grado de separarse en dos movimientos".

La lucha del movimiento lésbico es la libre opción sexual y empezaron a estigmatizar al movimiento feministas llamándonos heterofeministas, entonces es así como nace el lesbo feminismo. "Aunque te digas feminista hay mucha resistencia social, hay amigas que se separan de manera determinante por la preferencia sexual de una".

Norma Mogrovejo dice que en las corrientes lésbicas, el hombre no es el modelo de adecuación social, es por el contrario, una figura ausente. La autonomía del movimiento lésbico ha generado contradicciones, ghettos y posiciones fundamentalistas que han ocasionado dinámicas y prácticas de exclusión e intolerancia que hicieron imposible un trabajo fuerte de coordinación plural, reconoce.

En el movimiento lésbico ha sido, y todavía es, muy difícil la convivencia e interacción política entre los diferentes grupos o corrientes. Un ejemplo es que han intentado organizar espacios culturales específicos como expresión de autonomía y separatismo como las Jornadas Culturales Lésbico-Feministas, que solamente se mantuvieron por cuatro años consecutivos, lo cual muestra grandes dificultades de organización y coordinación.

En el libro Un amor que se atrevió a decir su nombre Mogrovejo menciona que la alternativa lésbica es la historia de una clandestinidad, que se convierte definitivamente en tal cuando la sociedad patriarcal incorpora a sus valores y a su autoconstrucción la homofobia.

El lesbianismo siempre ha sido menos entendido que la homosexualidad masculina, de ello dan cuenta las investigaciones que plantean que las mujeres que aman a otras mujeres son estudiadas con menos frecuencia, una de las razones es que las lesbianas han escrito poco sobre sí mismas.

“En tal sentido, afirmamos que la historia es registrada desde el momento en que la escritura aparece y mientras las lesbianas no escriban sobre sí mismas, seguirán viviendo su propia pre-historia”, advierte Mogrovejo.

La presión heterosexual obstaculiza y niega el amor entre mujeres para impedir, o bien su individual autonomía erótica y existencial, o bien la posibilidad de una alianza entre ellas. El lesbianismo es objeto de una mayor y más precisa opresión respecto de la homosexualidad masculina, y esta represión de la sexualidad lésbica se añade a la opresión que cada mujer sufre cuanto mujer.

Edgardo Ganado Kim, menciona en entrevista que la sociedad occidental le ha conferido poder al género masculino, económica, social y, evidentemente, sexualmente.

“Hasta lo homosexual se edifica como una jerarquía mayor sobre el lesbianismo, pues en una escala de valorización ética y frente a la dinámica de flujos de género, el género femenino se encuentra más lejano, incluso, al modelo de un hombre homosexual blanco y católico”.

Actualmente, Isabel Barranco trabaja en un proyecto de análisis sobre revistas con temática lésbica. Y explica: "En la sección de correo, escriben mujeres que tienen baja autoestima, lo que ocasiona que vivan una difícil situación de auto aceptación; la mujer mexicana no se acepta físicamente, ya sea porque es gordita, chaparrita, y menos si es lesbiana. Cuando oculta su preferencia sexual, genera un sistema represivo y de invisibilidad".

La maestra Barranco informa en entrevista que las estadísticas de Amnistía Internacional reportan cifras altas de travestís asesinados, pero muy pocas veces muestran cuántas mujeres han sido violentadas por su preferencia sexual.

Las lesbianas son más agredidas en su ámbito familiar, laboral, muchas de ellas son rechazadas y desconocidas por su familia, además las investigaciones reportan un alto índice de abandono y confinación a hospitales psiquiátricos o por decisión propia se van a vivir a conventos, en pleno siglo XXI.

Agrega que otra de las cuestiones que el mismo feminismo está retomando es la lucha de los derechos sexuales y reproductivos. Quienes han llevado este tema a la opinión pública, fueron primero las heterofeministas con el control de la natalidad, maternidad libre y voluntaria y ahora con el aborto.

Las lesbianas agregan los derechos reproductivos, sexuales y al de una vida sin violencia, pues hay mucha violencia en contra de ellas, concluye la maestra.

En el artículo *Homosexuales y medios de comunicación*, publicado en el diario El Universal el 23 de junio de 1993, el reportero Jorge Luis Berdeja menciona en su nota que Francesca Gargallo, crítica de arte y escritora, realiza un cuestionamiento hacia las publicaciones feministas mexicanas que han dedicado poco espacio a la obra literaria y al análisis de las lesbianas y sus formas de organizarse.

La Revista Fem, que pronto va cumplir 17 años, nunca ha relacionado la censura y el control del cuerpo femenino con la represión de toda sexualidad que no fuera heterosexual, ni ha cuestionado el enfoque heterosexual de las campañas de maternidad voluntaria".

La publicación, dijo Gargallo, se centra en reportear algunos encuentros nacionales y latinoamericanos de lesbianas feministas, algunas veces menciona archivos y publicaciones, pero no ha registrado la polémica de la maternidad. Aunque denuncia la homofobia, casi no publica narrativa y poesía en la que se exprese el goce y la afectividad entre mujeres.

En el mismo artículo, Juan Luis Concheiro, hizo un análisis de cómo ha abordado la prensa el movimiento homosexual y, concretamente, al acoso ideológico que han padecidos los grupos de gays y lesbianas que lucha por el respeto a la diferencia.

El desarrollo de la pluralidad y el reconocimiento de las diferencias, señaló, será posible en una sociedad donde no hay la condición de imponer una otra preferencia sexual como la normal o la natural. Creo que la presencia de los homosexuales en los medios de comunicación, es una situación dramática, donde sólo se presenta lo lésbico-homosexual como contranatura, lo anormal, lo ajeno a la sociedad.

Arte y homosexualidad. Algunos ejemplos históricos

La homosexualidad es una temática que se ha abordado a través de la historia desde diversas áreas. En la época del Renacimiento, surgió el mito de Ganimedes el hermoso joven troyano que fue raptado por Júpiter y posteriormente permaneció con Zeus, y a decir de muchos fue su amante.

Sobre este particular joven, se han realizado 200 obras de arte, entre las que se conservan y conocen por testimonio del Renacimiento y de la primera época del barroco, también se menciona en diversas obras literarias, desde textos teológicos y filosóficos, hasta obras de teatro.

De esta manera, se atestigua la popularidad del tema de la homosexualidad en Italia desde mediados del siglo XV hasta mediados del XVII. Aunque Ganimedes no desempeñó un papel tan importante en las artes de otros países de Europa occidental, la difusión y frecuentemente alteración, de las influencias filosóficas y artísticas italianas se pueden seguir en una serie de representaciones del mito en Francia, Inglaterra, Alemania y los países bajos.

En el libro Ganimedes en el Renacimiento. La homosexualidad en el arte y en la sociedad, de James M. Saslow, dice que la palabra Ganimedes se usó para designar un objeto de deseo homosexual, pero se ha pasado por alto en los diversos análisis del tema.

“Ganimedes sirvió más de lo que se ha querido admitir como un vehículo artístico para intereses explícitamente eróticos o sexuales, y los cambios sufridos en su popularidad, forma e iconografía están íntimamente relacionados con los cambios de actitud con respecto al erotismo específicamente al homoerotismo”.

La homosexualidad, dice el autor, a menudo llamada sodomía, estaba ampliamente extendida en las diversas capas sociales. Aunque oficialmente era un tema de gran preocupación, en la práctica se toleraba y a veces incluso se esperaba. Dado que varios de los artistas y mecenas aristocráticos eran homosexuales en mayor o menor grado, puede deducirse, para la mayoría de las representaciones de Ganimedes, unas expresaban modelos culturales en la sociedad.

Los artistas y autores del Renacimiento extrajeron su inspiración visual o iconográfica sobre Ganimedes de una larga y compleja tradición que provenía de las culturas de Grecia y Roma y, en menor medida, de la Edad Media y alcanzó su apogeo entre 1530 y 1550.

En este breve periodo, durante y justo después del cenit del Renacimiento pleno, se producen el mayor y más importante número de representaciones de Ganimedes por obra de los principales artistas italianos.

En conclusión, dice Saslow, en el Renacimiento (y de hecho desde la antigüedad) Ganimedes sirvió como un vehículo artístico y literario para la expresión de las actitudes culturales generales hacia la homosexualidad.

James M. Saslow aporta datos sobre la preferencia sexual de pintores renacentistas que plasmaron en su obra su preferencia sexual:

Miguel Ángel (1475-1564) Para Miguel Ángel, el mito de Ganimedes tenía múltiples significados como paradigma del amor entre un hombre mayor y otro más joven. La relación del Miguel Ángel, de 52 años, con Tommaso de Cavalieri, joven de 23 años fue la más profunda y duradera de su vida. El artista consintió en dibujar un retrato de Cavalieri,

privilegio que en un principio siempre se había negado a otorgar excepto a personas de infinita belleza.

Benvenuto Cellini (1500-1571) Fue tan célebre por su competencia como orfebre y escultor como por sus vistosas proezas sexuales, su destreza en el manejo de la espada y su fanfarronería. Florentino de nacimiento, fue un ferviente admirador de su compatriota Miguel Ángel, con quien compartía la cualidad de poseer una imponente fuerza personal y una apasionada afición hacia los hombres jóvenes.

El tema de Ganimedes fue importante para Cellini en ambas esferas: Esculpió dos versiones de tema, en una de las cuales él mismo sugirió el asunto al cliente, y escribió sobre Ganimedes de una manera poética y autobiográfica, con referencias explícitas a sus propias experiencias sexuales.

Leonardo Da Vinci (1452-1519) En sus cuadros los personajes tienen rasgos masculinos y femeninos. La fascinación del artista por la sexualidad andrógina parece reflejar una iconografía sumamente personal. Fue acusados dos veces de sodomía ante el tumburo florentino en 1476, por unas denuncias anónimas, pero la demanda se desestimó.

Esto, junto con su larga y dolorosa tolerancia de su hermoso pero poco escrupuloso ayudante Gian Giacomo de "Capriotti", a quien en su cuaderno de apuntes da el nombre de Salai (pequeño diablo), sugiere que los intereses sentimentales y eróticos de Leonardo iban dirigidos fundamentalmente hacia otros hombres. Muchos de los personajes masculinos en sus cuadros son sexualmente ambiguos, especialmente el *San Juan Bautista*.

Estudios históricos-artísticos de la temática homosexual

Como se pudo observar en el apartado anterior, la homosexualidad ha estado implícita en todas las clases sociales y presente en la historia de la humanidad, pero quizá la falta de documentos oficiales que la legitimen ha provocado que sea una especie de secreto a voces.

En este sentido, Saslow dice que la escasez de testimonios en el Renacimiento se debe a dos factores: a la universal condena de la actividad homosexual por las actividades

renacentistas, tanto civiles como eclesiásticas, y a la consiguiente tendencia de los artistas y demás personas a ocultar o a negar esta conducta.

Muchos de los testimonios que se tienen de la conducta e intereses homosexuales son indirectos –como las anécdotas de Donatello recogidas tras su muerte– o han quedado sin confirmar, como en el proceso a Leonardo por sodomía.

Agrega que hay evidencias incuestionables como en los documentos sobre las condenas de Cellini por sodomía, en la propia autobiografía del artista se omite la mayoría de sus episodios homosexuales y se declara su inocencia en otros. Otro factor fue que las fuentes fundamentales de información histórico-artística sobre el Renacimiento no se ocupan de las cuestiones de identidad sexual.

Fue hasta el último cuarto del siglo XIX, puntualiza Saslow, que surgió la primera generación que analizó la homosexualidad como un fenómeno histórico. Los *gay studies*, como se denominan, examinaron la historia, la literatura y las artes plásticas a la luz de los datos antropológicos, médicos y psicológicos.

Saslow reconoce que hicieron una tarea fundamental al sacar a la luz estos temas, pero no fueron capaces de superar las limitaciones metodológicas y filosóficas de su propia época. A veces tacharon de homosexuales a personajes históricos por lo que hoy consideraríamos testimonios o conjeturas insuficientes, o usaron criterios para la identificación homosexual con el afeminamiento o la dependencia emocional que revelan conceptos hoy anticuados.

“El entusiasmo de estos primeros estudiosos, a veces excesivo, iba dirigido contra la tendencia general, presente hoy en día, de minimizar el testimonio histórico de la homosexualidad, ignorándola, suprimiéndola o desechándola como irrelevante dentro del discurso académico”, puntualiza el autor.

La Semana de José María

José María Covarrubias coordinó durante 17 años la Semana Cultural Lésbica-Gay, algunas personas opinan que con el paso de los años fueron mucho los vicios los que se arraigaron en la jornada cultural, debido a la imposición de criterios del coordinador.

Sin embargo, este evento marcó un precedente en la lucha del movimiento lésbico y homosexual, pues puso a discusión los temas fundamentales como los derechos civiles. A continuación se presentará el testimonio de personas que estuvieron involucradas de manera cercana en las actividades de la Semana.

Francesca Gargallo puntualiza en entrevista que la labor cultural de Covarrubias contribuyó a que la comunidad lésbica-gay saliera del anonimato, "hizo pública, presente y creativa a la comunidad en México, y lo más importante fue que demostró que los gays no son unas loquitas, sino personas productivas, creativas, socialmente validas y capaces de sorprender a una comunidad artística tan grande e importante como la mexicana".

Agrega que este evento se ha convertido en una jornada con una de las muestras plásticas más concurridas en la ciudad de México, por lo menos a lo largo de diez años. Otro aspecto importante, enfatiza, es que colocó a los artistas y al arte gay, en las secciones culturales de los diarios nacionales, y con ello combatió en gran medida la censura.

También participaron artistas heterosexuales que ofrecieron una mirada irónica sobre la sexualidad aceptada socialmente. Sobre el trabajo y participación del artista Carlos Gutiérrez Angulo, José María reconoció y admiró su enorme calidad artística, además nunca le importó que no fuera homosexual.

Edgardo Ganado Kim, curador de arte contemporáneo, explica en el artículo *José María Covarrubias, in memoriam*, publicado el 30 de agosto de 2003 en Milenio Diario, que aportó, en gran medida, un perfil crítico y amplio a la representación erótica en las artes plásticas del país.

A partir de sus exposiciones hubo una nueva concepción en torno a la idea del cuerpo, la sexualidad y el placer, a la vez que este evento fue, durante sus primeras ediciones, un importante escaparate de muestra plástica.

Las exposiciones siempre fueron dignas, prosigue, podíamos estar de acuerdo o no sobre las curadurías. Él consideraba que el aspecto sexual era un medio eficaz para la discusión y la apertura de otras posibilidades de diálogo. Así abordó temas fundamentales para el reconocimiento de la transformación de nuestra ideal del cuerpo, la sexualidad y la salud.

Ganado Kim puntualiza en entrevista que uno de los aspectos menos reconocidos es la contribución que ha tenido la Semana en el desarrollo del arte contemporáneo, porque ha sido un espacio en el que se discutió ampliamente al respecto.

“El evento fue, en sus inicios, un modelo de solidaridad encauzada a una resistencia común de justicia, más allá de ser una exposición, era una resistencia política que alzaba su voz a partir de manifestaciones artísticas”. Propicio una visibilidad de la homosexualidad en México y en el mundo, pero después de algunas ediciones se anquilosó.

“Colaboraban críticos, curadores, artistas plásticos y diversas personas del ámbito, lo que la convertía en una exposición diferente porque había una diversidad de artistas y se apreciaban las novedades de cada artista”. Han participado los hermanos Castro Leñero, Nahum B. Zenil, Mónica Castillo, Xavier de la Garza, Reynaldo Velásquez, entre otros que se solidarizaron con la causa.

Ganado Kim agrega que la jornada cultural no es exclusivamente para homosexuales, es para todos, y precisamente es esa amplitud de públicos en donde ha radicado su importancia: en la incidencia que ha tenido en los diversos grupos sociales a quien va dirigida.

“Las exposiciones, los debates, las puestas en escena, los ciclos de cine y video, son el pivote para la discusión sobre las maneras de entender la conformación de nuestra realidad”.

Juan Carlos Bautista, actual coordinador del Círculo Cultural Gay, expresa que José María dejó un ejemplo de coraje civil y de intransigencia ética difícil de eludir. “Con todas sus limitaciones personales, José María tuvo el arrojo y la generosidad necesarias, la terquedad y la entrega a una causa que identificó profundamente con su propia vida,

para convertirlo en una celebración cultura, en un foro vivísimo de debate y un núcleo de integración colectiva”.

La Semana, agrega Bautista, llegó a ser el gran acontecimiento en momentos en que el movimiento propiamente político languideció y no había muchos otros espacios. José María además tuvo el gran acierto de abrir las puertas de la Universidad para nosotros, y, sin complejos, sin pedir permiso, acudió a los foros más diversos para plantear los reclamos de los gays y las lesbianas.

Hizo un festival artístico que se convirtió en una fiesta civil y en una plaza pública. Puedo decir que la Semana Cultural Lésbica Gay fue José María y al revés, de modo intenso, increíblemente orgánico.

Y agrega que cada edición ha sido dedicada a un personaje destacado que hizo alguna aportación a las artes y al movimiento, “eso se volvió una tradición saludable. Yo creo que nuestra comunidad debe hacerse de figuras de referencia, y dedicar la jornada cultural a un personaje específico es también apuntar un rumbo y una vocación.

Por su parte, Mónica Mayer manifestó que este evento es un proyecto independiente que se ha mantenido vivo contra viento y marea durante dos décadas, es fundamental en la lucha por la diversidad sexual y ha sido un espacio en el que todos, homosexuales y heterosexuales, “hemos externado nuestra convicción de que como dice la consigan, *No hay libertad política, si no hay libertad sexual*, en México ha significado un logro heroico”.

En el artículo “Se clausuró la exposición *No sin nosotros*”, de José Luis Berdeja, publicado en el diario El Universal, publicado 18 de julio de 1994, el fotógrafo Alejandro Castellanos dijo que:

“Más allá de las expresiones directamente relacionadas con la vida lésbica o gay, la exposición se ha convertido, al paso de los años, en la manifestación artística sobre erotismo más importante realizada en nuestra ciudad, no sólo por la heterogeneidad de la obra que reúne, sino también porque es, hoy en día, uno de los canales de comunicación más trascendentes entre la comunidad artística y el público, que acude a observarla en una cantidad muy superior a la que visita la mayoría de las exposiciones que se presentan en nuestro contexto”.

Por su parte, Norma Mogrovejo dijo en entrevista que José María siempre tuvo cuidado en presentar obras artísticas de calidad y que fueran atractivas para los medios; siempre fue una persona directa que guardaba muy poco las formas, muy auténtico en ese sentido.

Para el movimiento lésbico-gay la Semana tiene un significado especial porque es un punto de encuentro político del año, en el que se presentan las novedades literarias, la discusión de los contenidos, que comúnmente se centraban en la coyuntura política del momento. "Hoy en día continúa siendo un lugar de reunión de viejos amigos y un espacio esperado cada año desde diversos intereses".

Salvador Salazar, abunda que la Semana Cultural Lésbica-Gay es, hoy en día, una tradición y ha sido una pauta para que otros espacios culturales organicen exposiciones similares como el caso del Museo Carrillo Gil y el Museo de la Ciudad de México.

A pesar de que la personalidad Covarrubias no favoreció su actividad, señala Salazar, fue un gran promotor cultural, regularmente asistía a eventos que aprovechaba para contactar a nuevos artistas e invitarlos, los visitaba sus talleres para conocer con más detalle las temáticas que trabajaban.

También orientó a jóvenes estudiantes en investigaciones o que deseaban participar. "Fue un hombre de proyecto que llevó a cabo estas jornadas con mucho sacrificio, por la carencia de medios económicos por lo que siempre vivió agobiado, pero también recibió ayuda de muchos artistas".

La temática gay, contenidos y aportaciones de la muestra plástica

Edgardo Ganado Kim y José Antonio Cordero mencionan en el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones, que en la muestra plástica el cuerpo humano ha sido explotado como una imagen que requiere al deseo más que a la homosexualidad, pero un deseo que está ligado al poder masculino cuya reacción ha sido, hasta en los ámbitos de resistencia homosexual, cerrarse a una visión muy limitada al exhibir órganos sexuales.

Los autores del artículo plantean que es común que se hable del arte gay y frecuentemente la referencia directa de esas obras son las preferencias sexuales de quien lo produce, “como si pudiéramos hablar de arte heterosexual, onanista, adicto o negro”.

Otra manera de englobarlo en este rubro es a partir de los modelos estereotipados de un gusto supuestamente homosexual, muy concretamente lo denominado kitsch o a temas que en su mayoría presentan alusiones sexuales explícitas –Dada la fama de mal gusto e incontinencia del *tercer sexo*–. Encasillar de esta forma el arte gay, es tener una enorme miopía de lo que puede generar el fenómeno artístico en todas sus facetas. Y menciona al respecto:

“No se puede concebir un arte gay de esa manera tan simplista, es más, no creo que existe el *arte gay*, pues hay arte con preocupaciones diversas con propuestas y planteamientos múltiples; se confunde la temática con el cliché o con la personalidad de quien lo crea”.

Hablar de lo gay actualmente, en un sentido amplio y crítico, es referirse a la solidaridad y complicidad de quienes pensamos que las diversidades sexuales son una opción de cada individuo y no sólo un grupo que milita por la tolerancia a la homosexualidad.

La temática puede ser homosexual, prosiguen, pero en realidad se ha extendido a otras áreas como la salud, los medios de comunicación, la represión, la violencia, los replanteamientos sobre el género y nuestra concepción contemporánea del cuerpo. Todas son preocupaciones que en su mayoría no tiene que ver, necesariamente, con las preferencias sexuales de quienes participan.

Mientras que Juan Carlos Bautista opina que no es incorrecto hablar de una literatura gay. Y no me refiero nada más a la temática para definir una literatura homosexual, sino a una sensibilidad que dentro de las letras dio voz a un grupo que tenía que reconocerse por señas, guiños e iconos compartidos. El arte gay ha servido para romper el cerco de la opresión y la incomunicación.

Bautista considera que se ha construido una estética gay muy identificable que ha sido vanguardista, transformando el gusto de la época, sobre todo de la actual. En las

expresiones plásticas y en la literatura hay una necesidad de formar una nueva moral pública, de crear y de nutrir una estética en la cual los deseos homosexuales no sólo se vean como ajenos sino altamente positivos.

Si hay un arte gay o no eso carece de mayor importancia, prosigue, el asunto es una discusión bizantina. "El *arte gay* es una etiqueta tan arbitraria como cualquier otra (como arte mexicano, arte poblano, arte femenino, etc), nos sirve para ubicar ciertas estrategias de ciertos artistas, ciertos productos de un determinado momento histórico y de un determinado orden social. Al final los que importan son los artistas, las propuestas artísticas individuales".

Teresa del Conde, en el libro ¿Una estética gay? Diez y va un siglo, afirma que en el arte gay hay rasgos estilísticos que corresponden con una estética gay, que se han hecho manifiestos en buena medida a través de las artes.

"En las artes plásticas es posible encontrar rasgos estilísticos análogos, Francis Bacon fue siempre homosexual declarado, todos sus amantes fueron hombres y a varios de ellos lo retrató reiteradamente, pero su pintura no corresponde en lo más mínimo con la modalidad a la que aludo".

Max Ernst y Salvador Dalí, prosigue, fueron heterosexuales, sondeando en composiciones de ambos, es posible encontrar esos manierismos, ese detallismo, ese exceso de atención en el acabado e incluso ciertas orquestaciones cromática que yo me permito relacionar con la estética gay.

En el artículo "*Se clausuró la exposición No sin nosotros*", del diario El Universal, publicado 18 de julio de 1994 por Jorge Luis Berdeja, Covarrubias habla de la selección de obras de ese año y reconoce que la muestra es polémica, por su carácter no complaciente.

"Creo que si hiciéramos una exposición con obras de fácil lectura, mucha gente diría que la muestra es muy bonita, pero no se trata de eso; para la selección de las 187 obras se aplicaron los criterios de factura, temática y propuesta.

Tampoco nos hemos apegado a criterios estrictamente homosexuales, sino a la aplicación de un criterio abierto donde cabe el erotismo humano, pues de lo contrario se perdería el ámbito sugerente y poético”.

En la entrevista titulada *Cultura y política en la estética lésbica-gay*, de Francesca Gargallo, publicado en el diario Unomasuno, el 11 de julio de 1993, Covarrubias sostiene que la temática lésbica-gay no necesariamente es erótica, eso depende del contexto en que se encuentra y el tratamiento que tenga.

El promotor cultural agrega que en la muestra hay un arte anatómico y conceptual, un ejemplo son los dibujos de Francisco Toledo o la excelente escultura de Reynaldo Velásquez. La producción de ambos, menciona, en el mayor de los casos, aborda la temática homoerótica que transmite una sensibilidad gay.

Esta sensibilidad ha permeado la producción artística de manera independiente a la opción sexual del autor. Es a la vez una forma de expresión propia, y una toma de posición solidaria con el derecho a nuestro cuerpo y al placer en todas sus formas.

Sobre la relación entre la muestra plástica y el debate que se intenta generar año tras año, Covarrubias manifestó que son dos momentos de una misma expresión de solidaridad. Abordar de manera paralela las temáticas de derechos humanos y teatro, la expresión de la propia literatura y el ballet, lleva a ampliar el espectro cultural.

En el diario El independiente, el reportero Juan Hernández publicó una nota el 19 de junio de 2003, en la que varios artistas dan su punto de vista sobre el tema: La fotógrafa Yolanda Andrade tiene como objetivo hacer el diario gráfico de las costumbres sexuales, actitudes sociales, religión, tradiciones, machismo, situación de la mujer, arte culto y arte popular en la ciudad de México.

La fotógrafa tabasqueña rechaza la existencia de una estética gay en el arte. Opina que hay artistas que independientemente de su orientación sexual tocan el tema de la homosexualidad.

Para la creadora existen temas diversos, pero el arte es sólo uno. "Como artista puedes tocar temas como la guerra, lo femenino, lo masculino, lo gay, lo transexual o cualquier otro comportamiento humano.

Con ella coincide el flautista Horacio Franco, quien dice estar lejos de pensar que existe un arte gay. "Existen la homosexualidad y ha habido creadores notables como Chaikovsky o Corelli, pero no los identificaría por su preferencia homosexual, sino por su música, que va mucho más lejos de eso".

José Dimayuga, dramaturgo, considera que la literatura y el arte no tienen "una opción sexual". Poner etiquetas impide hacer análisis rigurosos sobre las obras artísticas, las cuales son polisemánticas ¿por qué meter al gheto un trabajo artístico que es universal?

Alberto Híjar, crítico e investigador de las artes plásticas comenta que no existe un movimiento artístico gay, aunque sí obras relevantes de artistas homosexuales. Considera que tiene sentido hablar de un arte gay porque evidencia las necesidades de un movimiento social trasgresor de la moral dominante.

El punto de partida para la construcción de una estética gay, dice el crítico, sería la lucha contra la represión, y no reducirla a la exaltación de la parte sexual, que es lo que habitualmente ocurre.

La militancia, dice Híjar, es válida. "El artista tiene la prerrogativa de usar su poder significativo para su causa, con los riesgos que esto implica, y a mi manera de ver no vuelve negativo ni despreciable al panfleto, al contrario. El panfleto es necesario, pero hay que superarlo.

Salvador Novo (1904-1974)

Creador de un estilo innovador, cronista y crítico desenfadado de la literatura y la vida de su tiempo, impertinente iconoclasta, Salvador Novo es más que una influencia literaria o una referencia generacional. Su pasión por la vida y por la literatura, su fascinación por la ciudad y su insaciable curiosidad debe seguir siendo una invitación e incitación para conocerlo leerlo para recordarlo y celebrarlo.

Poca presencia de arte lésbico

Es importante destacar que el arte lésbico ha tenido menor presencia en la jornada cultural, principalmente en la muestra plástica. A continuación se presentarán algunos testimonios de los artistas que han participado y de investigadoras que analizarán el porqué de este fenómeno.

Francesca Gargallo puntualiza en entrevista que siempre ha predominado la presencia masculina con respecto a la femenina y recuerda que cuando las artista lesbianas hacían críticas incisivas sobre la preferencia de representaciones fálicas.

“Chema se limitaba a decir que había más artistas plásticos gays que lesbianas y que la muestra plástica sólo reflejaba esa mayoría; nunca se solucionó la disparidad entre el número de artistas hombres y mujeres, pero la presencia de mujeres creció junto con su simbología y sus significados eróticos”.

En muchas ocasiones Gargallo le reclamó que pese a su preferencia sexual, privilegiaba la representación fálica. “En una ocasión Margarita Pisano, insistió durante toda una noche que la supremacía patriarcal era capaz de dar un lugar prominente aun a los homosexuales, con tal de que no se alinearan con las mujeres, entonces él le contestó: *¿Por qué me acusas de no acompañarlas en su lucha si yo he aprendido mucho de la teoría feminista?* en esa ocasión, yo defendí a Pepe”, recuerda.

Sin embargo, continúa Gargallo, desde la ruptura con las convenciones que sostienen los estereotipos de lo femenino: “las mujeres que se pintan a sí mismas dan al traste con la idea de que la mujer, en sí y como representación, es para el otro, para el placer del otro”.

La mirada medio introspectiva, medio exhibicionista de las pintoras y espectadoras dentro y fuera del cuerpo que se hace y se transforma, es una revuelta contra la política patriarcal del sexo y contra la constructora cultural (o dogma estético) que pretende inexistente un arte erótico femenino.

Gargallo plantea tres teorías del porqué es poca la participación de mujeres lesbianas en la Semana: Una es porque quizá no gustan de participar en espacios determinados por la

simbólica del falo, porque le tenemos un rechazo visceral, el justo resentimiento de quien se ha reconocido oprimida por la estética del sistema patriarcal.

Otra es porque no existe un movimiento lésbico-gay como tal, que las lesbianas y los homosexuales hombres no comparten puntos de vista, ni concepciones de lo estético, ni espacios de discusión.

La más fácil o dudosa, la aparentemente cierta, es que las mujeres son menos proclives que los hombres el exhibicionismo, a la manifestación pública de cualquiera de nuestros juegos, inclusive los eróticos.

Horacio Franco dice en entrevista que la escasa participación de lesbianas en la muestra plástica se debe a que las mujeres están más conformes en vivir su sexualidad lésbica de una manera mucho más tranquila, apacible, aceptada y menos complicada.

“Las mujeres lesbianas son menos pasionales como nosotros, viven en una demarcación con más límites, como las mujeres mismas, son más tranquilas y menos cazadoras. Como pueden ser madres, canalizan su energía productiva y sexual de una manera mucho más dulce, con el amor maravilloso que tienen las madres”.

Norma Mogrovejo menciona en entrevista que la jornada cultural es un espacio determinante en los movimientos sociales; sin embargo fue y continúa siendo un espacio sumamente misógino por el predominio de lo falocéntrico. El arte lésbico ha estado presente, pero en menor medida, a pesar de que José María apoyaba la teoría feminista y exponía teóricamente esta posición igualitaria entre hombres y mujeres, su visión del arte estaba construida desde sus parámetros masculinos.

En una ocasión, recuerda Mogrovejo, una artista lesbiana que había estudiado en Alemania, participó con un cuadro que exhibía los órganos sexuales de una mujer, pero su obra fue rechazada, ese fue uno de varios casos similares.

Ante los cuestionamientos Covarrubias se justificaba, dice Mogrovejo, con el pretexto de que él no participaba en la elección de la obra, ni establecía los parámetros estéticos, que por cierto no tienen nada que ver con los símbolos de identidad lésbica. La curaduría

también estaba atravesada por el tipo de relaciones culturales que establecen los hombres entre sí.

Por su parte, Rocío Caballero, artista plástica que ha participado desde 1991, considera que no hay una discriminación hacia las artistas, más bien hay un sector gay no tolera la imagen visual del sexo femenino, en cambio sí hay un predominio de genitales masculinos. "Era más frecuente ver las imágenes de mujeres desnudas abrazándose, en una actitud más romántica.

Parece ser que hay un sector de personas gay que no tolera la imagen visual del sexo femenino, lo cual denota machismo". Caballero enfatiza que las mujeres que participan no necesariamente deben abordar temas lésbicos, se puede manejar la sensualidad o el erotismo como parte del placer del cuerpo.

Por otro lado, menciona que fue rechazada más de una vez porque el comité de selección consideraba que no ameritaba estar en la muestra. "Lo cierto es que con jurado o sin él, José María colgaba lo que quería, en los últimos años participé como artista invitada".

Para Isabel Barranco hay un sesgo muy claro del falocentrismo, se valora lo masculino, pues el hombre gay no deja de ser hombre y entender el mundo bajo esa condición.

El lesbianismo es invisible, porque las mujeres siempre hemos vivido al margen de la historia, de la sociedad, de la cultura, en esa lógica las lesbianas son menos valoradas, por eso es difícil que las mujeres hablemos de nosotras mismas".

Yolanda Andrade, fotógrafa que ha participado en varias ocasiones en la Semana, explica en entrevista que siempre ha tratado de ajustarse al tema, pues siempre ha participado con fotografías que ha captado en la marcha del Orgullo Lésbico-Gay que se realiza cada año.

Censura

Hasta hace algunos años, el hecho de hablar y estudiar estos temas creaba incomodidad y rechazo por parte de algunas instituciones y sectores conservadores que se han

manifestado de diferente manera. A continuación se expondrán algunos ejemplos de censura.

En el artículo *La bestia de la intolerancia*, de Jorge Alberto Manrique, publicado en La Jornada el 15 abril 1992, el artista menciona que la intolerancia es representada por grupos impulsados por poderes políticos o religiosos, que quieren imponer sus modos de pensar como exclusivos a la sociedad, que en ocasiones se manifiesta en formas brutales, encubiertas o aparentemente inofensivas.

La libertad de expresión no se refiere sólo a quien la practica, sino también a los que se les impide leer, ver y oír por lo tanto la posibilidad de ejercer su juicio, de manifestarse también frente a aquello que se les propone e incluso de ejercer la acción de su propia inconformidad.

En el artículo *Por amenaza velada, Zenil descolgó parte de su obra en el Chopo*, de Renato Ravelo, publicado en La Jornada, el 24 de junio de 1997, se menciona que en la edición décima primera el artista Naum B. Zenil retiró algunas obras “no quería exponerme a una agresión física, ni tampoco exponer a la directora del Museo”.

El pintor encontró en el cuaderno de comentarios, uno que le causo irritación: *Nahum B. Zenil, autor de “Oh Santa Bandera”, ojalá y te coloquen el mástil como en tu obra. ¡Pinche apátrida y amátrida.*

Según los vigilantes del museo, agentes de la Procuraduría General de la República, acudieron por la mañana a dejar la “advertencia” de que enviarían escritos tanto a la directora del Museo, Lourdes Monges, como al coordinador de Difusión Cultural de la Universidad, Gonzalo Celorio, para que desmontaran la exposición.

La directora y Nahum decidieron descolgar la parte del tríptico del autorretrato, aunque les quedó la duda si la molestia era por utilizar los colores de la bandera nacional y un grito en lugar de escudo. Este evento, expresa el artista plástico vía telefónica, “se ha caracterizado por estar enmarcada en la libertad de expresión, pero lo descolgué por seguridad mía y de la directora”.

Al respecto Juan Carlos Bautista, en la inauguración de la décima octava edición de la jornada cultural, realizada en 2003, expresó que dejará de realizarse en el Chopo cuando la Universidad Nacional Autónoma de México determine que el nivel del trabajo no amerite la permanencia en uno de sus recintos más emblemáticos.

La Universidad Nacional es “nuestro mayor y mejor proyecto de nación; la presencia de nuestra comunidad, de su trabajo y creatividad dentro de sus muros nos hace aspirar a ser reconocidos plenamente como parte de la nación que también somos”. Es una promesa que implica un compromiso muy grande que nos obliga a estar a la altura de la institución anfitriona.

“Ni el golpeteo disimulado de algunos, ni el sabotaje hipócrita nos hará ceder y nos dividirá. La homofobia es muy compleja y paradójicamente afecta más a quien la ejerce”. Estamos decididos a consolidar definitivamente este espacio y hacerlo un ámbito social con fuerza y presencia frente a la sociedad civil.

Sin embargo, no todo ha sido negativo, también ha habido aspectos benéficos como el apoyo financiero que otorgó el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, a través del Programa de Fomentos a Proyectos y Coinversiones Culturales.

Con este dinero, José María Covarrubias realizó el catálogo de la historia de la Semana Cultural Lésbica-Gay titulado Diez y va un siglo, testimonio de la pluralidad sexual y cultural. Al respecto, el promotor cultural mencionó en el artículo *Es un reconocimiento oficial a la no marginalidad: Covarrubias*, publicado en el diario La Jornada, el 4 de abril de 1996, que “a partir de ahí se rompe la marginalidad, debido a la excelente producción de artes visuales que hay en México”.

Esta publicación, dice Covarrubias, pretende presentar el testimonio de la pluralidad social y cultural de nuestro país, pues no puede concebir el desarrollo de las artes sin que en algún momento se aborde el tema erótico. El texto está dividido en tres partes que comprenden y recopilan lo mejor de lo sucedido en esta década en que se ha llevado a cabo la jornada cultural.

“También es un recuento rápido de lo que ha pasado en México y esperamos que con el tiempo se convierta en un libro de consulta y análisis, pues es una herramienta muy útil

para futuras investigaciones sobre el tema". El libro incluye artículos de Carlos Monsiváis, Jorge Alberto Manrique, Francesca Gargallo, Carlos Ocampo, Víctor Ronquillo y Steven Brown, entre otros.

Carlos Monsiváis, expresa en el mismo artículo que hace diez años el evento parecía, en el mejor de los casos una excentricidad, y en el peor, una incitación al escándalo con prohibiciones. Paulatinamente, se ha institucionalizado como ámbito de libertades expresivas, que de la ciudad de México se extienden al resto del país.

Actividades alternas

Sin duda, el evento más importante fue la muestra plástica; sin embargo, Francesca Gargallo menciona que el rubro de los derechos humanos fue de especial interés para Covarrubias, prueba de ello fue la investigación sobre la serie de asesinatos ocurridos en Chiapas, en la que el promotor cultural arriesgó su vida.

Llevaba a cabo un registro constante en periódicos sobre la discriminación, evidenciaba el vocabulario despectivo y la indiferencia de las autoridades; trabajó con la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, en la época de Luis de la Barreda.

En los últimos años se dio mayor apoyo al área literaria, y aunque en un principio estaba rezagada porque Covarrubias no tenía una gran pasión por la literatura, pues no era un lector de novelas o poesía, pero sí de textos sociológicos.

Finalmente comprendió que el arte, en sus diversas manifestaciones era indispensable. Actualmente el nuevo grupo de la Semana lo conforman escritores y personas interesadas en la literatura.

De igual manera, es importante la necesidad de dar a conocer la realidad de las personas con VIH Sida, difundir las alternativas de vida para quienes padecen esta enfermedad, prevención de enfermedades venéreas y creación de redes solidarias de apoyo.

Además continuará la música, la danza, con la participación de creadores solidarios como es el caso de Horacio Franco, cuyas presentaciones han sido gratuitas y quien se ha dirigido en términos de paz hacia la comunidad gay, explica Francesca Gargallo.

La decadencia. Escasa calidad en la muestra plástica

Reynaldo Velásquez dice que para que un proyecto se mantenga vigente debe crecer, quizá porque había cumplido con su compromiso social. El escultor dice que los artistas retiraron su apoyo porque Covarrubias les exigía dinero para incluirlos, el dinero lo ocupaba para parrandear”

Covarrubias fue intolerante con los contenidos, enfatiza Velásquez, siempre controló todo, desde las personas que colaboraban, pasando por la selección de obra y la curaduría, bajo la excusa de que tenía compromisos, en muchas ocasiones la obra no tenía relevancia alguna.

“La selección de obra no era definitiva, siempre realizaba cambios de última hora incluía unas obras y sacaba otras, pero cuando los participantes se quejaban, buscaba culpables que siempre éramos los que colaborábamos con él.

Nunca respetó el criterio de los integrantes del grupo que en teoría era el responsable de la selección, yo no seleccionaba la obra con la confianza de que se iba a respetar, siempre pasó por encima de nosotros”. La Semana dejó de crecer, las críticas no se hicieron esperar, decían que visualmente se presentaba lo mismo y por ende era monótona.

Mónica Castillo, artista plástica que ha participado en cuatro ocasiones, menciona en entrevista que en repetidas ocasiones discutió con Covarrubias su posición curatorial. No me resultaba motivante que tomara la invitación cuasi como un desafío para descubrir un lado homosexual.

“Creo que su posición era reducida, que su idea de homosexualidad estaba forjada en las luchas sociales de los setentas de una comunidad que trataba de construir una identidad y tener un espacio social, siempre abordaba una temática demasiado obvia,

por lo que no resultaba un reto de redefinición temática para el espectador. Deje de participar con él porque sus exposiciones eran ya demasiado reiterativas”.

Por su parte, Isabel Barranco expresa que Covarrubias siempre buscó que no se perdiera el sentido político y cultural del movimiento, en los últimos años estaba desesperado porque la Semana ya era un espacio de convivencia donde los asistentes estaban más interesados en ligar, que en tomar una actitud participativa en los eventos.

Ganado Kim agrega en entrevista que la semana es un receptáculo de intelectualoides quienes discuten asuntos, de discusiones banales, frívolas y superficiales, “es una fiesta para vernos una vez al año”.

Dice que el evento se convirtió en un club de cuates, la calidad bajo demasiado, después se explotó el cliché de lo homosexual, sobre lo corporal, lo cual es en error pues el cuerpo es un espacio de batalla, que no se identifica necesariamente con lo homosexual.

Y continúa: En su momento funcionó extraordinariamente bien, pero después se vició, no se adaptó y actualizó a los flujos sociales. Un fenómeno grave es la exclusión de la heterosexualidad, se empezó a cerrar en sí misma, surge entonces el gheto, porque se carece de mecanismos dirigidos a una integración, eso es muy peligroso.

Es importante que las discusiones y los debates se fortalezcan, pues se ha caído en el clasismo. Es necesario replantear otros modelos, para modificar las diversas posibilidades discursivas, frente a otras realidades y problemáticas que nunca son las mismas. “Se necesitan otras historias, otros lazos históricos, hay que buscarlos, hay que romper con la linealidad histórica”, dice Ganado Kim.

Edgardo Ganado Kim señala que en vez de crear vínculos de diferenciación, es indispensable construir una convivencia con los otros a partir, no de las diferencias, sino de las similitudes.

“Cuando la comunidad gay dice que se han conquistado espacios, no es verdad, se han creado muros para que no nos vean, como son discotecas gays donde no entran mujeres, cuartos oscuros, promiscuos y sórdidos en los que se pagan grandes cantidades de dinero, en ese sentido sólo se ha ganado frustración”.

Yolanda Andrade, fotógrafa participante dice en entrevista que se desgastó porque la organización siempre fue de José María, "nunca hubo una variedad de temas, eran repetitivos, pues se veía lo gay desde una perspectiva genital principalmente en el caso de los expositores hombres". Debido al carácter de Covarrubias, agrega Andrade, tampoco fue posible presentar las exposiciones en otros países.

Teresa del Conde, crítica de arte, escribió en el artículo *La exposición lésbica-gay en La Jornada*, publicado el 3 de julio de 1993, sobre la poca seriedad de la muestra plástica, a continuación se transcribirá fragmentos del texto para dar una idea más amplia sobre las condiciones de la muestra plástica:

La exposición de este año es pésima, muchos artistas improvisados enviaron obras que fueron aceptadas debido a una actitud complaciente por parte de los seleccionadores, misma que redundó en apariencia de bazar de curiosidades que la muestra tiene.

El producto banal o deficiente, cuando atiborra un ámbito, imposibilita la adecuada percepción de las piezas de buen nivel y eso lo sabemos muy bien los que hemos participado como jurados en bienales, salones, etcétera ¿qué ocurrió aquí? que no elegimos como jurados, sino como seleccionadores "cariñosos" que cedimos a la tentación de comportarnos como padres y madres, profesores o promotores que consintieron a los "niños".

Actitud muy equivocada si como declaramos a diestra y siniestra pensamos que la homosexualidad no debe ser considerada como una extravaganza o actitud marginal y divertida, inherente a las simpáticas "locas". Pero hay diferencia entre un señor o señora homosexual que toma las cosas en serio la mayoría de las veces y una loca cualquiera.

Con este preámbulo no estoy cuestionando la presencia de productos interesantes y logrados en la exposición que comento. Artistas gay, no gay participaron con profesionalismo y dedicación enviando obras bien estructuradas que respondían directa o indirectamente al tema del erotismo homosexual como Reynaldo Velásquez, Herlinda Sánchez Laurel.

El problema con la iconografía de esta índole es que puede ser extremadamente aburrida y reiterada. Se necesita trabajo profesional e inteligencia para que los motivos

típicos penes, vaginas y cuerpos entrelazados no proliferen como abejas en un panal. Así sucede que los atractivos scanner con retrato de Oscar Wilde y "Bossie" Douglas, de Gina Morales, apenas si se perciben en medio de triques que la verdad no tiene significación alguna.

Hay tanta aglomeración que las piezas interesantes pasan ante los ojos sin que puedan desatar la atención que merecen. Creo que hay dos maneras fundamentales de tratar este tema: Con acierto conceptual y buen oficio o con sentido del humor, que aquí casi brilla por su ausencia porque el humor no es cualquier cosa convencionalmente chistosa, sino que siempre implica una articulación de doble filo.

Estoy de acuerdo con los moneros en que el humor es universal. Si los gay se ofenden están haciendo gala de una actitud marginal (de intocabilidad) que es precisamente o que debieran combatir desde cualquier baluarte. Los moneros hicieron críticas humorísticas en un tratamiento temático. En cambio los seleccionadores de la presente muestra cancelamos en buena medida la actitud crítica por andar escuchando la voz de las sirenas.

En este sentido el escritor e intelectual Carlos Monsiváis, expresa en el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones que las exposiciones han convocado el interés solidario de la sociedad en general y han mostrado el nivel artístico, ciertamente desigual, claramente militante en algún orden, de los creadores con otra temática amorosa y sexual.

"Debo especificar: desde el punto de vista de los excluidos y estigmatizados, la proclamación del deseo es el hecho militante por excelencia. El que ejemplifica la índole de su orientación no por eso se convierte en un artista, el territorio de la sinceridad y la franqueza que, con el trabajo formal y la creatividad necesarias, pueden ser arte de gran calidad".

Por otro lado, Ganado Kim explica en entrevista que en la comunidad homosexual existe un racismo y clasismo "quienes han optado por otra preferencia sexual, buscan en igual, pero no se identifican *con el otro* que les devuelve el espejo cóncavo que es su propia imagen: naco, moreno, chaparro, loca, obvia, amanerado, gordo o viejo".

Un ejemplo muy claro son los chats gays en los que las personas mienten porque aspiran a un nivel de vida más alto (dicen que viven en una colonia bonita, hablan varios idiomas y constantemente viajan) evidenciando sus prejuicios.

Los homosexuales, dice el crítico de arte, se agrupan no sólo por preferencia sexual, también por marginación, por hacer un grupo de resistencia más grande frente a esa marginación, lo que ha provocado una serie de cotos y muros en torno al tema. Para muchas personas el sentido de libertad es salir a las calles de la ciudad una vez año y beber una cerveza con sus compañeros de cama en una disco.

Por otro lado, prosigue Ganado Kim, en la muestra plástica, año con año, predomina el imaginario de los cuerpos delineados al que nunca estamos expuestos en la realidad.

“Esto tiene referencia en la clase social, los artistas que participan tienen pretensiones, no solamente sexuales, sino también de clases lo que se traduce en discriminación; hay un rechazo por el cuerpo que se aleja de los modelos convencionales como el cuerpo maltratado o moreno”.

En ese sentido, es de suma importancia la discusión sobre la discriminación dentro de la misma Semana y de la comunidad homosexual, pero de una manera seria que el cuestionamiento llegue a las estructuras y no sólo se centren en las formas.

Los desnudos, dice, han sido las imágenes más constantes, y algo que ha quedado manifiesto es que no se ha podido problematizar de otra manera el erotismo por parte de los artistas.

En ocasiones se puede pensar que sólo a partir de estas formas, ya anquilosadas, se puede abordar el deseo sexual ¿y los demás puentes por los que transita el deseo sexual? Las artes plásticas en México poco se han avocado a estos temas, se ha preferido hurgar en algo supuestamente más íntimo, menos público y donde radica el deseo que es el cuerpo, concluye Edgardo Ganado.

De esta manera, el capítulo presenta la relevancia social y características de la Semana, cuando fue coordinada por José María Covarrubias. Después de 17 emisiones realizadas

de manera ininterrumpida es, sin duda, indispensable un replanteamiento en todos los aspectos.

Por otro lado, una vez que se ha revisado que la homosexualidad y el lesbianismo han sido prácticas antiguas con un significado específico en las tradiciones de las culturas, quizá se le debe dejar de ver como una monstruosidad y disminuya la homofobia social tan arraigada hoy en día y, además, se reconozca el trabajo de artistas, que independientemente de su preferencia sexual han realizado aportaciones artísticas valiosas.

Como ejemplo están los grandes maestros del Renacimiento como Miguel Ángel, Leonardo Da Vinci o Benvenuto Cellini, quienes en su momento fueron perseguidos y rechazados por ir en contra de las normas morales de la época.

Sor Juana Inés de la Cruz (1649-1695)

Vivió en una época en que a las mujeres no tenían acceso al conocimiento. No obstante, buscó la manera de involucrarse en la ciencia y en las artes de manera autodidáctica. Sin posibilidades de estudiar en la Universidad, ingresó en la orden de Las jerónimas, pues la vida monástica le permitió dedicarse a sus estudios. Sus áreas de interés fueron la teología, la filosofía, la astronomía, la pintura, la música y las humanidades. La vida de Sor Juan Inés de la Cruz es una reivindicación de la mujer, de su derecho a no ser marginada en una sociedad inquisitorial que no podía admitir la libertad de espíritu y menos en una mujer.

Capítulo 3

La nueva Semana. Propuesta de la décima octava jornada cultural

Juan Carlos Bautista, actual coordinador de la Semana Cultural Lésbica-Gay, recuerda que tuvo algunas discusiones con Covarrubias porque el esquema de la Semana, en particular la muestra plástica, estaba agotado y el prestigio se había deteriorado considerablemente.

En 2004, año en el que realizó la décima octava emisión realizó un balance de la misma y menciona que pese a los cambios que se han hecho, en el futuro, la jornada cultural deberá transformarse radicalmente y asumirse como un proyecto nuevo, incluso con otro nombre.

“No puede ser que –aunque honremos su memoria y su legado- continúe siendo la Semana de José María, quienes la hacemos ahora tenemos intereses diferentes porque, honradamente, es muy difícil sostener una actitud parecida a la de José María”.

Bautista puntualiza que aunque no sabe con precisión los cambios que tengan que hacerse en la organización, es necesario realizarlos porque el contexto social de la homosexualidad ha cambiado mucho en los años recientes.

Hacia nuevos horizontes, opina Juan Carlos Bautista

Después de la muerte de José María Covarrubias, surgió la incertidumbre de si continuaría la Semana; una vez que se confirmó su continuidad, la desconfianza surgió por los cambios en los contenidos y los intereses y perspectivas de los nuevos coordinadores. Después de la realización surgieron muchas críticas tanto positivas como negativas, reflexiones y propuestas que en conjunto ofrecieron un panorama novedoso para replantear el concepto homosexual y lésbico.

Juan Carlos Bautista, actual coordinador del Círculo Cultural Gay, explica en entrevista cómo construyó el nuevo concepto y los cambios necesarios en la temática. Después de la muerte de José María Covarrubias, explica, no estaba en mis planes retomar el proyecto, pero consideré que era un espacio que se había ganado con mucho esfuerzo y que no se podía perder.

Y continúa: “pero más importante que eso, creí indispensable organizar un homenaje para honrar la memoria de José María y para valorar su figura de luchador social, de figura pública, de referente ético para nuestra comunidad y para el resto de la sociedad civil”.

El proyecto se comenzó a armar, prosigue, con un grupo de amigos (casi todos cercanos a José María) y se fue fraguando empujado por la premura del tiempo y con todos los obstáculos que debe enfrentar un proyecto nuevo; una vez que se dio continuidad, surgieron nuevas interrogantes sobre los contenidos.

“Tuve muchos debates con José María, me parecía que el esquema estaba agotado y que especialmente en lo que se refiere a la exposición se había depauperado y había perdido casi todo el prestigio frente a la comunidad artística”.

Bautista dice que le subrayaba el poco interés que la exposición de artes plásticas prestaba a expresiones contemporáneas y a medios alternativos. La muestra tenía ya una apariencia tediosamente repetitiva, con los mismos artistas (a veces muy buenos, es cierto, pero cuya recurrencia volvía predecible la exposición), “ahogados por un montón de expresiones baratas”.

Un discurso así de explícito ya no es necesario, aunque lo erótico y sexual no desapareció por completo, pues es un rumbo que constituye una parte importante de la identidad gay, pero ya no debemos permitir que sea lo único que determine nuestra identidad; lo provocador no está asociado exclusivamente con lo sexual.

El cuerpo ha dejado de ser esa bomba visual que antes era, ahora vemos imágenes altamente eróticas en todas partes, señala.

Ahora se tenía que valorar la participación comunitaria, advierte Bautista, pero si la exposición perdía calidad, también perdía importancia y visibilidad; había que renovar la exposición y convertirla en un espacio vivo y crítico, replantear las actividades, llevarlas más allá del Chopo, ir a las colonias, al metro, en sí ganar nuevos espacios.

Hemos procurado de diversificar más aún las temáticas abordadas y que la exposición tenga en cada edición un planteamiento distinto, que sea un espacio de reflexión y

discusión. Además de un nuevo estilo de hacer las cosas y de hacer énfasis en una mayor profesionalización, explica.

Y había que subrayar el carácter de lucha civil, de derechos cívicos, de la causa lésbica gay, para ello había que involucrar a un mayor número de personas como líderes de opinión, escritores, artistas, a quienes esta lucha les interesara en tanto cosa de todos.

“Porque es importante destacar que la causa lésbica-gay no sólo nos corresponde a los gays y lesbianas, sino a todos aquellos sectores sociales que están luchando por una sociedad más abierta, justa, plural y democrática”, señala el coordinador.

Respecto a la nueva etapa de la Semana, Bautista señala que le pareció importante preservar el espíritu provocador y ríjoso, su ánimo anti-gheto, su espíritu incluyente. Pero, al mismo tiempo, me parecía que debía haber mayor exigencia artística e intelectual y que había que convertirla en un festival respetado hacia afuera.

Bautista agrega que “pese a los cambios de la jornada cultural, en el futuro deberá transformarse radicalmente y asumirse como un proyecto nuevo, incluso cambiando su nombre. “No puede ser que –aunque honremos su memoria y su legado- continúe siendo el evento de José María porque quienes la hacemos ahora tenemos intereses diferentes porque, honradamente, es muy difícil sostener una actitud parecida a la de José María”.

Los organizadores, expresa, no hemos podido sostener el radicalismo del trabajo de Covarrubias, y eso se debe sobre todo a cuestiones de carácter y personalidad.

No sé exactamente cuáles son los cambios que tengan que hacerse a la organización a la Semana, pero sé que tienen que hacerse porque la situación misma del contexto social de las homosexualidades ha cambiado mucho en los años recientes. Tal vez lo ideal sería organizar un foro de análisis y discusión acerca de este asunto.

Uno de los objetivos es romper con el gheto y entablar un diálogo abierto con el resto de la sociedad y hacer ver que nuestra lucha se inscribe dentro de las luchas progresistas y democráticas.

La causa gay no sólo nos corresponde a nosotros –aunque es obvio que somos nosotros quienes debemos sostenerla- del mismo modo que la lucha de los campesinos, de las mujeres y de los pueblos indios, por ejemplo, no sólo le corresponde a los directamente afectados.

Hay algunas iniciativas ejemplares en ese sentido, que han sabido rebasar el gueto y plantear los asuntos y las exigencias de nuestro grupo desde una perspectiva más amplia y más seria como es el caso de *Letra Ese*, suplemento del diario La Jornada.

De igual manera, el Círculo Cultural Gay –continúa Bautista– que durante años fueron José María y su compañero Jorge Fichtl, gracias al esfuerzo, inteligencia y valor de ambos se debe la construcción de ese espacio imprescindible que es la Semana. “Ahora quisimos retomar el nombre para seguir su trabajo, pero ciertamente creo que tanto nuestro grupo como las actividades debe tomar un nuevo nombre y hacer efectivo y evidente el cambio de timón”.

En lo que se refiere a la realización de eventos similares que han surgido como algunas marchas y jornadas culturales en diversos estados y en la ciudad de México, Bautista menciona que es un signo de salud y de vitalidad.

Es bueno que la Semana se vuelva “una más” entre ese sinnúmero de actividades, que, como es predecible, tiene de todo: bueno, malo y regular. Pero entre ellas, me parece que hay algunas excelentes, como el Festival Mix, de cine, y el Festival de la Diversidad Sexual Juvenil.

Mayor participación de mujeres

Respecto a la baja representación de lesbianas, Bautista lo reconoce y dice que han tratado de subsanarlo, pero no ha sido fácil. La Semana es, como su nombre lo indica, un escaparate de las iniciativas artísticas y culturales de lesbianas y homosexuales y de todos aquellos que se solidarizan con nuestra causa.

Y agrega que: “En cuestiones de arte creo en los artistas, en su trabajo, y en ese sentido es verdad que no hemos encontrado muchas artistas lesbianas o que den la cara o que

tengan la calidad suficiente. Hemos invitado a todas aquellas que hemos podido, a las activistas y escritoras e intelectuales”.

El evento se ha abierto más a artistas e intelectuales que no son necesariamente gays y lesbianas como una manera de involucrar al resto de la sociedad y de hacer evidente que nuestra causa es una lucha social que le corresponde a toda la sociedad.

Por esa exigencia de calidad, continúa, se ha reducido el número de participantes y se han eludido las formas condescendientes y fáciles de abordar la temática. Hemos platicado con compañeras lesbianas de organizaciones para involucrarlas más y las hemos invitado a organizar actividades específicas.

Las propuestas radicales de Edgardo Ganado Kim

Edgardo Ganado Kim, crítico de arte contemporáneo y curador de la décima octava edición de la jornada, dedicada a José María Covarrubias, explica en entrevista que consideró conveniente una curaduría sin la tradicional convocatoria abierta, que funcionó durante 17 años.

“Es indispensable no sólo cambiar de temática, sino girar los mecanismos que ya están muy manoseados y que son poco eficaces, pero desgraciadamente hay una pereza mental en la sociedad, afortunadamente los organizadores aceptaron mi propuesta, eso me dio gusto porque soy un curador de arte contemporáneo”.

Agrega que la homosexualidad como una imagen corpórea ya rebasó las discusiones. Tenemos que poner en la mesa otros elementos que se resistan frente al cliché y a la creencia de que lo homosexual se basa exclusivamente en el deseo por el mismo sexo, considera el curador. “Dejé de lado los clichés, no me interesa trabajar con ellos porque lo único que hacen es diluir nuestros sentidos críticos y afianzar la intolerancia”.

Al disolverse los estereotipos, agrega, se extiende las posibilidades para comprender al otro, y de este modo el término gay se amplía hacia la solidaridad que puede tener un individuo ante preferencias sexuales diferentes.

La curaduría de la exposición no fue comprendida, enfatiza, comentaban que no era gay porque no incluí cuadros que representaran genitales. Las temáticas que se abordan (mestizaje, exclusión social, sadomasoquismo, la pederastía, la violencia o la muerte) no están planteadas de forma explícita en las piezas, sino que están cargadas de simbolismo.

Las obras seleccionadas son clave para entender por dónde va la lucha, por ejemplo la costura es una actividad que por tradición se atribuye a las mujeres; esta creencia se pone a discusión al presentar un vestido típico de tehuana que fue bordado en el siglo XIX por indígenas homosexuales, con esto se rompe la asignación de tareas domésticas en los géneros.

En "Wall Flowers", de Diane Pearce, el título en español es "Flores de la pared", es una romántica instalación con filigranas de yeso esparcidas por el piso y la pared donde la artista recuerda la expresión en inglés que se refiere a las niñas feas que se quedan en los bailes juntas y cerca de la pared porque nadie las saca a bailar.

Mónica Castillo participó con "Currículum", obra que consta de cinco retratos de la artista quien pidió a sus padres, a su esposo, a un amigo y la empleada doméstica que describieran las facciones de su rostro. A partir de la descripción que le dan, Castillo realiza una serie de cinco retratos que dan cuenta de como cada persona interpreta su rostro de una manera diferente, demostrando con ello que la otredad es una constante.

Castillo menciona en entrevista que Ganado Kim tiene una posición frente a la homosexualidad mucho más emocionante y propositiva y está de acuerdo con el curador de que la otredad sea un vehículo para la diversificación.

Mientras que Patricia Soriano presentó "El alimento", obra en la que dos perros se huelen la cola el uno al otro, uno de los animales tiene puesta una playera de fútbol soccer; por un lado se aborda el tema de que el instinto sexual es natural entre los seres humanos y el hecho que uno de los perros porte una playera lo humaniza, la semejanza con el ser humano es evidente.

La zoofilia se observa en la obra "Paisaje de mis sueños" de Julio Galán, en donde hay una persona hincada y encima tiene una sábana blanca y un gato, aquí se invierten los roles ahora el felino toma el lugar del zoofílico.

En "Evasivas" Betzabeé Romero presenta una serie de lentes de reciente factura de en los que, con figuras esmeriladas de flechas y grecas sobre los vidrios, se evoca la forma como debe verse la realidad. Rigel Herrera participa con "Fetiches" en la que presenta finas pinturas de tacones femeninos en las que, a manera de fetiches, se transforma la perversidad sadomasoquista en exquisita belleza.

En tanto, el tema de la pedofilia también se incluye en una obra, en una obra un sacerdote se come la cabeza de un niño, el curador opina que es un tema pendiente.

Juan Carlos Bautista explica en entrevista que la propuesta de Edgardo Ganado fue altamente polémica, porque suscitó un debate intenso, ahí tiene su gran mérito. Ubicó otra vez a la homosexualidad y al arte como fuerzas de inestabilidad y de reflexión colectiva.

"Yo mismo discutí mucho con Edgardo y no siempre me convenció su postura tajante de ruptura con el pasado de la exposición gay, pero me pareció valiosa y valiente, confrontar el conformismo de ciertos sectores de nuestro grupo social que pues se han aceptado la idea prefabricada, cursi, obsecuente, de lo que debe ser el arte gay".

Con "Todos somos otro", Edgardo nos hizo recordar que los gays no estamos aislados y que somos parte de una sociedad más compleja, donde la diversidad es una realidad cruda, que nos cuesta trabajo reconocer incluso a nosotros mismos.

La temática de la "Otreidad". Una visión occidental viciada

Ganado Kim advierte que el concepto gay tiene que cambiar en su forma y en el sistema de cómo pensarlo, creo que debe significar solidaridad. Bajo esta idea se busca ampliar el sentido de la otreidad no sólo el aspecto sexual, sino a todos aquellos campos de la sociedad en los que se excluye al otro simplemente por ser diferente, pero "si uno existe gracias al otro, no hay necesidad de aislar a nadie".

"Todos somos otro" *No such thing* (no es tal cosa) es el título que eligió porque "me pareció provocador, pues considero que si el arte no provoca no es eficaz y por ende nos invita a reflexionar sobre problemáticas cercanas y reales.

Todos somos otro, pero al mismo tiempo no es cierto, la otredad está en un mismo, no necesariamente en aquel. "Era una contradicción y yo quería jugar con esa idea, creo que si yo soy distinto al otro, esa distinción me hace parecido, la distinción de mis propias características es lo que nos une, nos une la diferencia, no las similitudes", enfatiza Ganado Kim.

Quería dar a entender con el título de la curaduría, que los seres humanos son distintos entre sí, y a la vez diferentes e iguales, "nuestras propias particularidades nos hacen ser otros constantemente, planteaba que el otro también es el niño, el homosexual, el pobre, el rico, el enfermo, el gordo o el feo".

Regularmente los participantes de la Semana repiten las mismas cosas, ahora se pretende discutir nuestro propio otro, no solamente frente a otro ente se verifica la otredad, sino dentro de mi proceso particular, puedo ser el niño, el anciano, el padre, etc.

Liliana Quintero, investigadora del Centro Multimedia, escribió en el texto de sala de la exposición una reflexión sobre el tema de la otredad.

La investigadora menciona que para hablar del problema del *otro* es preciso iniciar con una crítica incisiva a una de las premisas que fundamentaron gran parte del pensamiento occidental del *yo moderno como Totalidad*, sólo así para dar cabida a la posibilidad de pensar dicho problema de forma distinta y no desde un ego dominante.

En la actualidad hay un compromiso esencial con la alteridad ya que la historia de Occidente se erige, de alguna manera, aniquilando lo distinto.

"Es importante reflexionar en torno a la estrategia interna que se ha venido desarrollando durante mucho tiempo acerca de la aparente igualdad que se da con la globalización y que genera una homogeneización, donde la libertad radica en vestir, comer, desear y pensar de la misma manera.

¿Acaso la idea de que todos seamos iguales no indica un racismo mucho más radical? En este mundo no cabe la diferencia, porque refleja lo amenazante. Ante este contexto, es

convenientes preguntarnos qué partida nos ha tocado jugar como latinoamericanos, mexicanos, indígenas, mujeres, gays, transexuales, bisexuales, etcétera”.

Es indispensable, dice Liliana Quintero, fomentar una educación que parta de la apertura ante el otro y desenmascare la dificultad de abrir nuestro mundo perceptual ante la posibilidad de estar frente al extranjero.

Descubrir la mirada del otro, y así entender que el estar frente a frente no indica un yo frente a un otro, sino dos exterioridades; el otro se manifiesta como misterio, y por lo mismo como aquello que no puede ser entendido a partir de cualquier sistema.

Esta forma ortopédica de reducir *al otro* a una mala copia de algo inalcanzable resulta vacía e insulsa ya que en el fondo existe una voz propia, que poco a poco tiene que ser escuchada, porque pensar lo otro es pensarme a mí mismo.

Sin embargo, prosigue, al revisar nuestro contexto histórico y personal advertimos que estamos del otro lado del espejo, nos toca ser definidos. La mirada crítica se vuelve pasiva y cobra conciencia de que siempre hemos sido otro.

En ese instante recobra sentido la búsqueda apacible de tratar de entender el grito de respeto. De esta manera no se puede hablar de tolerancia, porque tolerar significa soportar y la intención es guardar un miramiento inviolable porque al final de cuentas *Todos somos otro*, concluye.

Las críticas en los medios. Opinan los artistas

En la revista Proceso, publicada en el mes de mayo de 2004, Blanca González escribió en el artículo *¿Cuál es el otro?* sobre la nueva semana, a continuación algunos fragmentos de la nota.

Acertada, parcial, inteligente y provocativa es la muestra colectiva que acompaña este año. La exposición destaca principalmente por su temática, su concepto, y muy especialmente por su gestión.

A diferencia de las ediciones anteriores en las que la homosexualidad se manifestó como sinónimo de sexualidad exhibida, erotismo y pornografía, en esa ocasión el curador se centra en un aspecto que, sin exclusión genérica, vincula a la persona consigo misma y con los demás, con su identidad y la identidad de los otros, con la percepción de la diferencia y el prejuicio de la similitud.

¿Cuál es el otro, el que está enfrente de mí o yo que soy producto de una idea dominante y prejuiciosa ajena a mí?, ¿Cuál es el otro, el pobre o el rico, el feo o el guapo, el bueno, el malo, el homosexual el heterosexual?.

Pregunta relevante que debió presentarse en la muestra para facilitar la comunicación con el público, para facilitar la comprensión de los diferentes ejemplos artísticos de esos "algunos otros" que integran la exposición y que confunden alevosamente lo extraño, lo condenado y lo prohibido, con lo diferente.

Ganado Kim presenta "algunos de los otros", indígenas, héroes, madres, niños etcétera, a través de diferentes géneros y propuestas. A pesar de su brevedad, por su diferencia, esta muestra me parece un acierto, ya que tiene el potencial para actualizar y renovar la relación entre el arte, la identidad homosexual, la percepción de la sociedad y la Semana Cultural Lésbica-Gay.

Así como hubieron respuestas halagadoras, también el público mostró su inconformidad tal es el caso de Antonio Salcedo Cabrera, quien en la inauguración del evento, en mayo de 2004, dijo:

"Mi protesta es porque ese año no hubo convocatoria pública para la exposición de artes visuales; tengo unas fotografías, unos óleos y un plotter que me han hecho, quería participar, pero no se pudo".

Edgardo Ganado Kim, le contestó que la actitud de una comunidad en resistencia debe cambiar de fondo y no estar sólo en lo epidérmico. Es decir, lo homosexual no es el cuerpo, es muchas cosas más. Tenemos que ser solidarios con aquellos que no lo son.

La exposición es una respuesta a pensar que todos somos otro en el sentido de que todos participamos en una contradicción, así como de una misma igualdad como seres

humanos. Si este año la exposición no resultó de una convocatoria pública, fue en aras de una "profesionalización" de la Semana, en el rubro de las artes plásticas.

Para Reynaldo Velásquez el nuevo proyecto es una oportunidad para la reconstrucción de nuevas temáticas, pero la idea democrática del Círculo Cultural Gay es difícil que ahora se concrete. "Se pretende darle un cierto aire de libertad, apertura, pero la masa no sabe lo que quiere, generalmente son los líderes los que la conducen y eso ya es un vicio".

Salvador Salazar, dice que la nueva etapa es diferente, pues la convocatoria no fue abierta, ahora el curador decide quien expone y qué se presenta. "La idea fundamental de José María que era democrática, ahora es un evento privado, se ignoró a muchos artistas".

Debido a que la sensibilidad gay es muy diversa, dijo Salazar, muchas personas están inconformes; las pinturas que tenían carácter homoerótico no son entendidas, transmitir la sensibilidad gay sin necesidad de recurrir a genitales o al sexo, no es fácil de comprenderse.

Por su parte, Rocío Caballero, menciona en entrevista que la curaduría de Edgardo Ganado fue muy cuestionada porque el concepto no fue bien planteado, pues el sello distintivo siempre ha sido mostrar una temática sexual abierta, "La Semana es un festín visual de carne, sabroso de lo que es ser gay, se rescataba la parte lúdica, las personas se sienten representadas y eso es padre".

El trabajo de Edgardo, prosigue, fue muy intelectual y fue un cambio drástico para los participantes y para el público. Estoy de acuerdo en que se debe de romper el cliché, que para mi gusto ya está roto. En la exposición el público buscaba el texto de sala para entenderla, por un lado se intelectualiza el tema, pero la imagen siempre va a tener un peso importante.

Insistir tanto en los clichés es fomentar la discriminación, que a lo mejor es cierta, pero las personas se autodiscriminan, de tanto subrayar el tema. Los organizadores están haciendo un buen trabajo, "Creo que quisieron experimentar con la propuesta de Edgardo Ganado, pero pronto aprendieron que no era correcto conceptualizar el tema".

Mónica Castillo dice que la propuesta de Edgardo Ganado Kim fue estimulante, “pero sería novedoso pensar en otro tipo de temáticas, me refiero que se debe rebasar la definición de la homosexualidad, los heterosexuales quedamos excluidos y considero que habría que pensar en temáticas tangenciales que provoquen tanto a homosexuales como a heterosexuales”.

Panorama actual: La moda y el consumo como forma de vida

Juan Carlos Bautista señala que la comunidad gay ha crecido mucho en los últimos años y sus necesidades también, de manera que han proliferado iniciativas comunitarias, se han abierto foros. Dicha dinámica es empujada por el mercado capitalista, lo gay se ha vuelto en nicho de consumo y es un tema que “vende”.

Bautista continúa y dice que la homofobia no ha cedido significativamente y de ello dan fe las encuestas realizadas por la CONAPRED (Comisión Nacional de Prevención contra la Discriminación) que indican que los homosexuales seguimos siendo ciudadanos de segunda y una buena parte de la población le parece una situación natural y hasta plausible.

La lucha por los derechos cívicos, enfatiza, que incluye la lucha contra la discriminación, por la salud y por las sociedades de convivencia, es ahora más importante que nunca.

No basta ganar ciertos espacios: “Si no se respeta la figura pública de los homosexuales y lesbianas y no se alcanza la igualdad de derechos, todo espacio se convierte rápidamente en gueto, con todo lo que éste tiene de paralizante, de agobio, y al final de cuentas, de odio auto asumido”.

En la actualidad parece que en los medios de comunicación, televisión, radio y prensa escrita hay una apertura para hablar sobre la sexualidad y la homosexualidad desde una perspectiva más seria, con la participación de especialistas e intelectuales.

Sin embargo, dicha apertura ha contribuido a la aparición de un mercado de lo gay, que convierte al movimiento en una moda con todas sus características. La gestación de este panorama tiene raíz en décadas anteriores como a continuación se mostrará.

En el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones, Roberto Fiesco Trejo, menciona que en Estados Unidos, a mediados de los años sesenta se originó un planteamiento de la libertad sexual que originó la articulación de un nuevo discurso teórico homosexual para contemplar la cultura en general y el cine en particular.

La aparición de obras críticas, manifestaciones sociales y artísticas diversas, o muestras antológicas de cine resultaban el camino natural de afirmación y visibilidad frente a una sociedad que parecía abrirse a la tolerancia, cuando en realidad lo que hacía era descubrir un mercado potencial de gran poder económico hasta entonces desatendido.

“No todos reaccionaron con oportunismo, otros, los que creyeron en utopías de igualdad y derechos, abrieron espacios, discutieron nuevamente sobre tópicos y agendas, y anhelaron representaciones verosímiles de sus problemáticas vitales”.

Y abunda que la gran paradoja de la crítica hacia los viejos estereotipos respecto de la homosexualidad en el cine está en que todos contribuyeron a modificarlos generando otros nuevos. En vez de crear modelos de representación complejos, diversos y matizados, se crearon imágenes positivas y reduccionistas que apelaban a la corrección política como una nueva forma de censura.

Al respecto, el intelectual Carlos Monsiváis menciona en el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones, publicado con motivo de los diez años de la Semana, que si en las décadas recientes se ha ganado terreno a la intolerancia, el machismo y las prácticas rituales de exclusión.

Esto se debe en gran medida a la acción de grupos, movimientos, pensadores seminales, tendencias (inclusive de la moda), aprovechamiento de la industria cultural (el éxito de una serie norteamericana como “Queer as Folk” proviene de la normalización de lo gay en la sociedades donde todo se cifra en el descubrimiento de nuevos mercados).

Edgardo Ganado Kim expresa en entrevista que en el ámbito artístico se han impulsado exposiciones, películas y música y un sin fin de productos que circulan en el mercado. Los

establecimientos de recreo y comercio dirigidos a la comunidad homosexual se multiplicaron, al mismo tiempo que áreas de la ciudad se convirtieron en centros de reunión, como la zona Rosa en la ciudad de México.

“Esto obedeció a un importante descubrimiento económico en los años noventa: la comunidad homosexual tiene un mayor poder adquisitivo porque la pareja prescinde de gastos generados por los hijos y tiene mayor tiempo libre, este grupo es un consumidor constante, presa fácil de mercados *exclusivos*”.

Y agrega que a mediados de los ochenta, proliferaron en nuestro país revistas frívolas desgraciadamente con editoriales poco o nada críticas de los problemas reales a los que se enfrentan los homosexuales. Actualmente, estos medios se centran y atienden hasta la fecha a una población fundamentalmente masculina, lo que lleva a una visión reduccionista de nuevo parcial y excluyente.

Norma Mogrovejo menciona en entrevista que hay una apertura social para hablar y discutir sobre la homosexualidad, pero es importante diferenciar entre liberación y consumo, pues el segundo es consecuencia del sistema neoliberalista en el que el mercado es el ordenador del mundo.

Hay una falsa interpretación de la liberación, pues el consumo no es sinónimo de libertad; las marchas gays son cada vez más comerciales, las discotecas se han adueñado del movimiento, la consigna y el discurso es cada vez más light, es preocupante que la discusión se centre en que el matrimonio gay sea legalizado, sin reflexionar sobre la institución matrimonial en una sociedad heteronormativa, es necesario que las nuevas generaciones sean conscientes de lo que significa el poder del neoliberalismo en Latinoamérica.

Los esfuerzos continúan y aunque se ha logrado que se difundan en revistas actividades como talleres, cine, literatura, predomina la cuestión comercial, hace falta creatividad, encontrar alternativas de cambio novedosas y diferentes.

La gran crítica que hacen las lesbianas a los homosexuales, es que han comercializado el movimiento, que se ha convertido en un carnaval de consumo: los cuerpos, la bandera, los botones, la música.

El planteamiento inicial de la marcha era recuperar el movimiento desde un punto de vista más trasgresor y revolucionario que fuera más allá del consumismo y a la vez tener una posición frente a acontecimientos sociales nacionales como el conflicto en Chiapas y las consecuencias del Tratado de Libre Comercio en México, entre otros. Algunos sectores de jóvenes muestran preocupación al respecto y no se dejan absorber por este fenómeno.

Isabel Barranco menciona en entrevista que es notoria la participación de mujeres jóvenes en eventos culturales relacionados con temática gay, lo que se interpreta como un mayor interés de asumir su preferencia sexual. Para las nuevas generaciones es un poco más sencillo porque hay antecedentes de mujeres que defendieron sus derechos y que fueron respetadas por la sociedad.

“Esta situación es un arma de doble filo porque no lo asumen como un compromiso hacia ellas mismas, sino como una moda o una experiencia transitoria, bajo el pretexto de que son muy jóvenes y están en proceso de definir su elección sexual”.

Agrega que se realizan presentaciones de libros en bares, donde los jóvenes no muestran interés alguno por temas de fondo, no tienen conciencia social ni política, es una cuestión más de consumo y moda. Lo gay es el producto, la mercancía, lo comercial, que está en los antros, sex shops. A diferencia del gay, el homosexual es la persona que asume su condición y es solidario con sus semejantes.

Una postura diferente a las anteriores es la de Horacio Franco, concertista y flautista, quien afirma que el movimiento gay no se ha comercializado, es una forma de vida y una preferencia sexual. Los jóvenes se han dado cuenta que la felicidad está en ser ellos mismos y mostrarse como son, sin represión ni engaños.

Considera que los antros surgen porque los gays han sido reprimidos durante siglos, obligados a vivir una doble vida y como es de esperarse, hay un desfogue de las pasiones, mismas que puede expresar en cualquier otro individuo.

En los lugares de diversión de los grupos heterosexuales también hay excesos, se consumen enormes cantidades de droga, hay riñas y acoso sexual. También es importante ver la situación en la parte positiva, se debe reconocer a las personas homosexuales que no son de antro, que son productivas socialmente.

Para Horacio Franco, la comunidad gay no está cohesionada tiene un bajo índice de colectividad, "es un reflejo de la sociedad mexicana que es clasista y racista producto de una educación mediocre".

Y cuenta una anécdota: Cuando vivía en la colonia Zinatel, Juanito, un señor que limpiaba los coches, que me merece todo el respeto del mundo, nos preguntó, a mi pareja y a mí, si teníamos novia. Le comenté que ambos formábamos una pareja, con gran asombro me dijo que yo parecía normal pues los homosexuales se visten como mujer.

El hombre tenía una serie de clichés y estereotipos tremendos, pero después de que la explique que formábamos una familia, que ambos tenemos un trabajo tan respetable como cualquier y que la única diferencia es que él se enamoró de una mujer y yo de un hombre, su actitud cambió. Un individuo ignorante y mal informado es una bomba de tiempo, así se forman personas con un criterio muy bajo y con muchos prejuicios.

Mientras en el país haya una educación laica y los valores de la moral y ética estén a cargo de un sector ultraderechista, de una institución eclesiástica o de personas que cuidan las buenas costumbres, considero que vamos a seguir siendo un país tergiversado en la educación.

Avances en leyes

Juan Carlos Bautista puntualiza en entrevista que se ha avanzado con medidas importantes pero a pasos desesperanzadoramente lentos. En tanto carecemos de una izquierda moderna y congruente, lejos de estas mafias de "cachavotos", el avance de nuestros derechos aún está sujeto a los vaivenes electorales y a las mezquindades de la política "real", de ahí que personajes como López Obrador piensen llevar a referéndum un asunto de derechos humanos que se supone ya están amparados por la Constitución.

Pero la persistencia de los grupos gays y lésbicos, de ciertos luchadores sociales que han logrado cosas como la campaña contra la homofobia, por ejemplo, algo impensable hace diez años.

Norma Mogrovejo explica en entrevista que los derechos civiles de homosexuales y lesbianas son escasos; en el Distrito Federal y Aguascalientes está aprobada una ley en el Código Penal que castiga la discriminación con dos años de cárcel, la cual fue aprobada después de una consulta que realizó la Asamblea Legislativa en el año de 1998; también se creó la Conapred (Consejo Nacional de Prevención contra la Discriminación).

Asimismo, prosigue, se planteó la aprobación de la Ley de Sociedad de Convivencia que no se discutió porque la Iglesia obstaculizó el proceso. Hasta hace poco, en algunos países latinoamericanos la homosexualidad seguía siendo penalizada, en Chile hasta 1998 o 1999; en Ecuador, Costa Rica y Puerto Rico, hasta 2004.

Actualmente Nicaragua y Jamaica son los únicos dos países que penalizan la homosexualidad en América Latina. En Brasil la comunidad homosexual tiene derechos al seguro social y derechos migratorios, en Argentina la ley de Sociedad de convivencia está reconocida.

Por su parte, Jesús Ramírez Cuevas menciona en el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones, que aún cuando no es un delito ser homosexual o lesbiana, todavía persisten muchos reglamentos municipales y leyes estatales obsoletas.

Estas leyes y el comportamiento de muchos gobernantes, que se apoyan en el enunciado de "faltas a la moral y las buenas costumbres", se ha utilizado como argumento en muchas campañas contra homosexuales y lesbianas. Esta fórmula indefinida, que está en el Código Civil, ha servido para legitimar abusos, detenciones ilegales, maltratos de la policía, despidos, encarcelamientos injustos, etc.

“El conservadurismo y el atraso moral y cultural de la derecha tiene perdida la batalla ante la cada vez más extendida normalización psicológica de la mayoría de la población que acepta la diversidad cultural, social, política y sexual; y la actitud más abierta y tolerante de los medios de comunicación”.

El horror por la persecución y los crímenes de odio contra homosexuales y lesbianas siguen ocurriendo en México y ante esta realidad la sociedad y los medios no condenan con la suficiente fuerza.

Las leyes de nuestro país reconocen derechos que en la práctica no se respetan. La reciente reforma al Artículo 2 de la Constitución que rechaza y castiga cualquier forma de discriminación por razones sociales, culturales, étnicas o de preferencia.

Y continúa: El Código Penal del Distrito Federal, en su artículo 282 bis, establece una pena de uno a tres años de prisión por razones de discriminación por orientación sexual. Igualmente castiga a quien provoque, incite al odio o a la violencia; a quien en ejercicio de sus actividades profesionales, mercantiles o empresariales, niegue a una persona un servicio o una prestación a la que tenga derecho.

A pesar de que la sociedad avanza hacia una conciencia más democrática, el Estado ha sido incapaz o francamente incompetente para reconocer y hacer respetar las identidades diferenciadas de sus habitantes.

Mientras se penaliza la discriminación y se le da rango constitucional, en la mayor parte del país la discriminación es devastadora. Es necesario reconocer que el camino por el respeto pleno de los derechos sexuales aún es largo, concluye.

Apertura en los medios de comunicación (cine, radio y televisión)

Es importante destacar como la radio, la televisión y el cine, en los últimos años han mostrado una apertura importante respecto a las temáticas homosexuales y lésbicas, pues son canales sumamente importantes para concientizar y sensibilizar a los ciudadanos sobre estos temas y de ellos depende, en gran medida, el avance o el retroceso social.

El cine independiente, siempre ha mostrado una apertura respecto al tema, planteando, en algunos casos, historias alejadas de los convencionalismos comunes.

“Brokeback mountain” o traducida a español como “Secreto en la Montaña”, del director taiwanés Ang Lee, narra la frustrada historia de amor entre dos vaqueros, en los años sesenta. La cinta fue nominada para recibir diez oscars, obteniendo el premio a mejor director. Con ello la industria cinematográfica de Hollywood da lugar a historias menos melodramáticas y sí mucho más reales.

Para presentar los avances que ha tenido la temática gay en el cine, es necesario presentar breve panorama de lo que se ha hecho con anterioridad en el cine independiente.

Sobre la historia del cine gay, Roberto Fiesco dice en el libro Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones que hace una década se gestaron nuevos modelos más propositivos, explícitos y menos culpígenos en el cine independiente norteamericano.

Sin embargo, agrega el investigador, la industria comercial creó películas como “Filadelfia”, donde el homosexual con Sida fue el nuevo modelo del héroe melodramático.

“Un par de oscars y 200 millones de dólares después, la película de Jonathan Demme había demostrado que la creación de un nuevo estereotipo caracterológico en el cine industrial satisfacía la necesidad de modelos positivos que la comunidad lésbico-gay demandaba, y que incluso llevaban al público heterosexual a las taquillas”.

En vez de crear modelos de representación complejos, dice Fiesco, diversos y matizados, se crearon imágenes positivas y reduccionistas que apelaba a la corrección política como una nueva forma de censura.

Parece que no se había peleado por la diversidad sino por un nuevo ghetto plagado de modelos light que banalizaban lo gay mediante personajes buenos, bonitos y bañados en un nicho de buenas conciencias y que veían complacientes su inclusión social.

Con el cambio del siglo, prosigue, hemos podido observar divergencias en este panorama, nuevas películas, menos preocupadas por “quedar bien” con una comunidad dispersa, que han roto con la estereotipia respecto a temas como el Sida, la homofobia, el homo erotismo y la diversidad sexual en general, concluye Roberto Fiesco.

Al respecto, Carlos Bonfil, crítico de cine, escribe en el artículo *Brokeback Mountain*, publicado diario La Jornada el domingo 5 de marzo, de 2006, que “Secreto en la Montaña” presenta de modo explícito, y característicamente elegante, la pasión amorosa de dos hombres en un entorno rural y protestante, que tajantemente les cancela toda posibilidad de realización sentimental.

Los protagonistas son orillados a la desdicha por una sociedad a la que parecer importarle poco que el matrimonio de gays con mujeres y la consiguiente infelicidad.

El hecho de que una cinta comercial ganadora de premios internacionales, removida masivamente, tenga la capacidad de navegar a contracorriente de esta cerrazón conservadora, origen de climas de intolerancia, y pueda llegar a las pantallas de cine, a los televisores de países y sociedades donde persisten la diseminación y los crímenes de odio, el escarnio público y la cobardía moral, nos habla de un fenómeno social y de un acontecimiento.

Carlos Bonfil explica que el Western, es un género cinematográfico que la publicidad ha convertido como símbolo de la aventura la libertad y el arrojo viril; pero en la película esos clichés desaparecen para presentar lo contrario que es la frustración del encierro, la desdicha conyugal y la ternura viril clandestina.

De tal manera, dice el crítico de cine, la relación de los dos hombres es secreta y marginal en la que el gozo y la culpa son una constante.

Puntualiza que es revitalizante para la industria fílmica, en este caso Hollywood, que actores profesionales y directores muestran un compromiso y una sensibilidad artística inteligente.

El arrojo artístico de Ang Lee, y de los guionistas empuja a una multitud de profesionales de cine atrapados en certidumbres temáticas muy estériles y en propuestas rutinarias sin impacto social digno del menor registro.

Algunas de las preocupaciones centrales de la película son: la denuncia de la homofobia y sus saldos nefastos, la hipocresía de la moral fundamentalista, y la reivindicación plástica y moral de una expresión amorosa.

Por su parte, Andrew Gumbel, menciona en el artículo *Un Hollywood atribulado* publicado en el diario La Jornada el domingo 5 de marzo de 2006 que la película no abre nuevos caminos en términos de mostrar la homosexualidad, pues este trabajo fue realizado trece años antes por la cinta "Filadelfia".

Pero ahora los protagonistas no son abogados de la gran ciudad, sino rancheros del oeste rural, personas que fueron criadas para creer que la mera noción de la homosexualidad es abominable.

"La cinta parece un filón de esperanza para el discurso racional en un país tan escaso de él ¿Quién podría decir, como hacen los republicanos, que la homosexualidad es una aberración, cuando los personajes son tan patentemente humanos? La película abre al menos la posibilidad de una conversación civilizada sobre el tema", concluye.

Por otro lado, en la televisión ha habido avances más lentos, pues como es bien sabido, Televisa desde hace varias décadas realiza telenovelas con un formato dramático bien definido, con valores conservadores y que hasta hace pocos años, mantenía el interés de determinados sectores sociales.

Sin embargo, TV Azteca propuso historias más cercanas a la realidad, en la que los personajes principales ya no soñaban con los príncipes y princesas, sino eran individuos que padecían la realidad cotidiana, como la falta de empleo, la corrupción, los problemas intrafamiliares, etc.

Al respecto, Alicia Layla Sánchez Kuri, en sus tesis de maestría titulada La representación homosexual en la telenovela *La vida en el espejo*, ante la apertura de la televisión

mexicana a finales del siglo XX, menciona que hace décadas, la homosexualidad en las telenovelas mexicanas era un tema tabú.

Antes de la transmisión de "La vida en el espejo", telenovela transmitida por TV Azteca, el homosexual era un personaje cómico de poca valía, era una "loca" o una "vestida", objeto de burlas, calumnias y humillaciones.

Con la telenovela "La vida en el espejo", menciona la maestra Sánchez Kuri, el papel del homosexual es el personaje coestelar, "pasando por la representación de la comedia al drama, personificándolo de manera más realista y por lo tanto, acercándolo más al auditorio, quien seguramente tuvo diversas reacciones ante el nuevo tratamiento de la imagen del homosexual en los medios de comunicación".

En la tesis se incluye un comentario de Álvaro Cueva, crítico de televisión, quien dice que "el personaje homosexual ha estado presente en las telenovelas desde hace mucho tiempo, pero no siempre se ha podido representar a la homosexualidad llamándola por su nombre. Ello se relaciona con los tiempos políticos que vive en un país".

De esta manera, los directivos de TV Azteca se arriesgaron a cambiar el contenido tradicional y presentaron proyectos diferentes. Para ello, contrató los servicios de varias productoras, entre ellas Argos, dirigida por Epigmenio Ibarra, Carlos Payán y Hernán Vera, destacados periodistas y críticos del sistema mexicano, quienes también realizaron "Nada personal", telenovela en la que se insinúa la relación lésbica entre dos mujeres integrantes de la policía judicial.

Con el mismo objetivo, la radio cultural también ha contribuido a que se hable de este tema de una manera más abierta, un caso particular es el de Radio Educación, radiodifusora que desde hace años incluyó en su programación nocturna un espacio dedicado a hablar sobre la homosexualidad.

Alicia Sánchez Kuri y Susana Elena Juárez Cárdenas en la tesis conjunta de licenciatura Medianoche en Babilonia: La voz de los homosexuales en el cuadrante, mencionan que "Medianoche en Babilonia", fue un programa nocturno transmitido en Radio Educación bajo la conducción de Tito Vasconcelos, que inició transmisiones en el año de 1993.

“El nombre hace alusión a esta ciudad histórica caracterizada porque sus personajes fueron considerados pecadores ante la fe cristiana”.

Tito Vasconcelos llevó a cabo una revista radiofónica informativa sobre temas como la cultura y las artes como información de obras de teatro, exposiciones, conferencias, danza, marchas, denuncias, problemas existenciales como la salida del clóset, la falta de aceptación y apoyo por parte de la familia, las enfermedades sexuales, acompañado de música y buen humor. Así como la participación de integrantes de grupos homosexuales como Guerrilla Gay el Colectivo Sol.

Y abundan las investigadoras: “Habitualmente había un representante de alguna de estas organizaciones para invitar al público a participar en cualquier marcha, ya sea de apoyo a las demandas o de denuncia contra las arbitrariedades sufridas por el gremio; a disfrutar del ambiente gay en las fiestas, y a integrarse a sus filas para ayudar en causas sociales como la distribución de mayor y mejor información respecto al Sida”.

En el programa participaba el doctor Federico Iglesias, quien respondía las dudas de los radioescuchas sobre enfermedades venéreas u otros padecimientos. En este sentido, enfatizan, la sexualidad siempre fue uno de los puntos más importantes. “El programa cumplía con las funciones de orientar, educar y ayudar al auditorio a tomar conciencia del derecho a la salud”.

El lenguaje, dice Vasconcelos, fue un punto que consideramos relevante en este programa, pues el conductor, basándose en la libertad de expresión que caracteriza a Radio Educación, llamaba a las cosas por su nombre, provocando malestar entre algunos radioescuchas.

Durante los ocho años de Medianoche en Babilonia al aire, los radioescuchas mostraron interés por la serie a través de llamadas telefónicas, cartas, faxes y ocasionalmente una visita a la cabina de transmisión.

Por el registro de llamadas se comprobó que lo más le interesaba al público era información respecto al Sida, en segundo la organización de eventos de algunos grupos,

los estrenos de obras de teatro y el intercambio de mensajes entre ellos, en los que se describían físicamente con la finalidad de encontrar pareja o amigos.

Como se ha podido constatar a lo largo de este trabajo, la Semana Cultural Lésbica-Gay ha sido y continúa siendo un espacio que ha cobijado las diversas manifestaciones artísticas de la comunidad lésbica-gay.

Como bien puntualiza Juan Carlos Bautista, la jornada deberá replantearse en cuanto a contenidos y formas, y así rebasar las ideas convencionales respecto a la homosexualidad y el lesbianismo, que se han manejado durante varios años.

Sin embargo; este proceso necesita tiempo para concretarse, pero se ha dado el primer paso para la renovación y como menciona Bautista, las transformaciones serán radicales, pero es muy pronto para definir con precisión los cambios a futuro.

Por lo pronto, es importante mantener el puente de comunicación con el resto de la sociedad para que comprendan que es una lucha progresista y democrática y solidaria, y de ese modo salir del gheto. También es necesaria brindar la oportunidad a artistas no reconocidos para que expresen sus propuestas y con ello se renueve el concepto y la temática que tanto se busca.

Los logros de la Semana se pueden resumir en los siguientes puntos:

Ha sido un evento anual, que a través de 19 años de realizarse ininterrumpidamente, ha contribuido al reconocimiento y valoración del movimiento. Gracias al trabajo tenaz y perseverante de José María Covarrubias, es un pilar y un referente necesario para entender y definir la actual lucha e identidad del movimiento lésbico-gay.

También, gracias a la promoción cultural que realizó Covarrubias, el evento continúa vigente y presente en las secciones culturales de los principales diarios nacionales, lo que contribuyó a abrirle también un espacio en la radio y la televisión.

Asimismo, ha contribuido a minimizar la creencia de que los homosexuales y lesbianas son personas con vestimenta exótica y extravagante, además de promiscuos.

El trabajo profesional de Edgardo Ganado Kim, quien presentó una curaduría que ofreció al público una visión más crítica y amplia sobre la problemática de las minorías en el país; pues no sólo trató la lucha de gays y lesbianas, sino que su propuesta incluyó los derechos de otros grupos sociales como indígenas, mujeres solteras, personas de la tercera edad, etc.

Es así como a través del trabajo artístico, serio y profesional de personas que, independientemente de su preferencia sexual, (porque también han participado diversos artistas heterosexuales) ha contribuido al desarrollo de las artes y ha impulsado proyectos similares en otros estados de la República.

Asimismo, Covarrubias le dio un espacio físico a la jornada cultural, en el Museo Universitario del Chopo, que bajo el prestigio de la Universidad Nacional Autónoma de México, le dio legitimidad y seriedad.

No obstante, también se generaron algunos vicios durante la coordinación de Covarrubias, se privilegió la genitalidad de manera excesiva, dejando de lado a otro tipo de expresiones no necesariamente ligadas a lo sexual, por lo que dejó de ser un evento con propuestas que fueran más allá de la expresión corporal.

Además, los artistas participantes eran, en su mayoría, amigos del promotor cultural que cada año participaban, lo que restó calidad y prestigio al evento en los últimos años.

Margherite Yourcenar (1903-1987)

Historiadora, poeta y novelista y traductora, fue la primera mujer en ingresar al a Academia de Francia, en 1951. Su novela más famosa fue *Memorias de Adriano* (1951), una autobiografía novelada del emperador romano, bajo la forma de cartas escritas por éste a su sobrino. Su literatura se caracteriza por su conocimiento de las civilizaciones antiguas y de la historia, y su afán por comprender las motivaciones humanas. En 1988 fue galardonada con la Legión de Honor Francesa.

Conclusiones

A través de este trabajo, se aborda la homosexualidad, tema polémico en torno al cual giran prejuicios y creencias y por ende la ignorancia crece. Por ello que es importante analizarlo de lo contrario las opiniones posturas se polarizan y surgen problemas mayores.

La homosexualidad, la sexualidad, el erotismo y las diversas manifestaciones relacionadas con el cuerpo han sido temas controvertidos a través de la historia de la humanidad. Para algunas culturas antiguas como la romana o la griega la homosexualidad y la bigamia fueron aceptadas como normales y no se discutía sobre la práctica de las mismas.

Sin embargo, cada época establece determinados patrones morales con el objetivo de encauzar las conductas sociales y sexuales de los individuos y es precisamente la alteración de las mismas las que escandalizan a algunos sectores sociales.

En la actualidad, en las sociedades occidentales, la sexualidad está implícita en la vida cotidiana, en la cultura y las artes, en la moda, en los medios de comunicación y en todo el excesivo despliegue publicitario.

Desde hace algunas décadas, la homosexualidad está en busca de la legalización en cuestiones como el matrimonio lo que causa división entre algunos sectores sociales como la Iglesia, el gobierno y otros partidos políticos.

La Semana Lésbica Gay, se inscribe dentro de ese esfuerzo por el respeto a la libre elección a la preferencia sexual y es una jornada cultural con una tradición que se realiza desde hace 19 años y ha buscado la tolerancia, el respeto y una integración social de la llamada comunidad o movimiento lésbico-gay.

En la sociedad persisten los prejuicios sobre las personas homosexuales, se piensa que son promiscuas, degeneradas, con vestimenta exótica y con ademanes grotescos y hasta infectados de VIH. Si bien, quizá hay personas que cumplen con alguna de las características antes descritas, no es correcto generalizar y encasillarlos en un esquema único y obtuso.

Con este reportaje me di cuenta de que son individuos útiles y productivos socialmente, pues son artistas plásticos, músicos, actores, críticos de arte, curadores, promotores culturales, profesionistas, médicos, abogados, licenciados y trabajadores que producen un bien cultural y por ende social, con la única diferencia de su elección sexual, y que buscan el respeto de la sociedad.

La Semana Cultural Lésbica-Gay es un evento que ha sido durante ya casi dos décadas punto de encuentro de la comunidad lésbica-gay y han contribuido, en cierta medida, a que se hable de manera más abierta sobre el tema y minimizar el estigma.

Sin duda, el espacio donde inició, el Museo universitario del Chopo, es un recinto que se ha caracterizado por ser un espacio, plural, incluyente y solidario que ha apoyado expresiones artísticas en sus más diversas manifestaciones y contenidos.

A través de 19 años el Museo ha refrendado su compromiso social, la Semana inició, creció y ahora se renueva en este recinto que en cierta medida es un icono del movimiento lésbico gay en la ciudad de México.

Después de algunos años son necesarias nuevas propuestas y planteamientos en forma y contenido. Juan Carlos Bautista, nuevo coordinador del evento y Edgardo Ganado Kim, curador de la muestra plástica en el año 2003, iniciaron el proceso de cambio y renovación que tanto requería el evento.

Las propuestas pueden ser aceptadas o muy criticadas, pero lo importante es que inició una nueva etapa que da pauta a un acercamiento con la realidad social cotidiana.

Es importante destacar el trabajo de José María Covarrubias, principal organizador de la jornada cultural durante 17 años, quien fue el constructor de este evento. Según amigos y conocidos fue un hombre con un carácter sumamente difícil, pero reconocen su ardua labor cultural para forjar un proyecto en el que pocas personas creyeron.

Finalmente, con este trabajo se busca sensibilizar a la sociedad y minimizar la homofobia hacia homosexuales lesbianas y sean vistas como ciudadanos comunes con derechos y obligaciones. Asimismo, es una invitación a que se reflexione sobre este tema que por los prejuicios sociales, ha tomado matices sumamente negativos.

Fuentes de consulta

Libros

Castañeda, Marina, La experiencia homosexual: Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera. España, 1999, 342 pp.

Covarrubias, José María (compilación). Diez y va un siglo. Libro conmemorativo de los diez años de la Semana Cultural Lésbica-Gay. Coordinación de Difusión Cultural, Museo Universitario del Chopo, UNAM, 1997, 226 pp.

Covarrubias, José María (compilación). Una exposición, varias exposiciones, un tiempo de inauguraciones. 15 años de la Semana Cultural Lésbica-Gay. Coordinación de Difusión Cultural, Museo Universitario del Chopo, UNAM, 2002, 142 pp.

Covarrubias, José María (compilación). Ex profeso, recuento de afinidades. Colectiva plástica contemporánea, Coordinación de Difusión Cultural, Museo Universitario del Chopo, UNAM, 1997, 95 pp.

Del Río Reynaga, Julio, Periodismo interpretativo, El reportaje

Krauze, Enrique, Biografía del poder. Porfirio Díaz. Místico de la autoridad. Ed. Fondo de Cultural Económica, 1987, 386 pp.

Mogrovejo Norma, Un amor que se atrevió a decir su nombre. Ed. Plaza y Janes. 380 pp.

Mondimore, Francis Mark, Una historia natural de la homosexualidad, Ed. Madrid, 1986, 269 pp.

Nicolas, Jean, La cuestión homosexual. Ed. Fontamara, 1978, 89 pp.

Salamanca Güemez, Flavio, Museo Universitario del Chopo 973-1988. Coordinación de Difusión Cultural, Museo Universitario el Chopo, UNAM, 1998, 115 pp.

Sandoval, Sergio, Diccionario etimológico de la lengua castellana, 1998

Saslow, James M. Ganimedes en el Renacimiento: La homosexualidad en el arte y en la sociedad, Ed. Madrid, 1986, 269 pp.

Turacena, Ángel, Porfirio Díaz. Su vida, su obra, su época, Ed. Tecnos, 1960, 320 pp

Artículos de diarios

Berdeja, José Luis, *Homosexuales y medios de comunicación*, en El Universal, 23 de junio de 1993, p.36

Berdeja, José Luis, *Se clausuró la exposición No sin nosotros*, en El Universal, 18 de julio de 2004, p. 3

Bonfil, Carlos, *Brokeback mountain, Secreto en la montaña*, en La Jornada, 5 de marzo de 2006, p.5

Del Conde, Teresa, *El Chopo: Arquitectura centenaria*, en La Jornada, 1 de abril de 2003, p. 3a

Del Conde, Teresa, *La exposición lésbica-gay*, en La Jornada, 3 de julio de 1993, p.28

Ramírez, Luis Enrique, *Es un reconocimiento oficial a la no marginalidad: Covarrubias*, en La Jornada, 4 de abril de 1996, p.32

Fischer Susana, *Incierta Semana en el Chopo*, en El Nacional, 12 de abril de 1992, p.12.

Galindo Blas, Carlos, *Chema Covarrubias*, en El Financiero, 29 de agosto de 2003, p.53

Ganado Kim, Edgardo, *José María Covarrubias, in memoriam*, en Milenio Diario, 30 de agosto de 2003, p.40

Gargallo, Francesca, *Cultura y política en la estética lésbica-gay*, en Unomasuno, 11 de julio de 1993.

González Blanca, *¿Cuál es el otro?*, en la Revista Proceso, mayo 30 de 2004 p. 66

Gumbel, Andrew, *Un Hollywood atribulado*, en La Jornada, 5 de marzo de 2006, p.9a

Hernández, Juan, *Arte gay, diversidad cultural en el Chopo*, en El independiente, 19 de junio de 2003, pgs. 32, 33 y 34.

Manrique, Jorge Alberto, *La bestia de la intolerancia*, en La Jornada, 15 de abril de 1992, p.32

Mayer, Mónica, *Covarrubias, aguerrido luchador por la libertad*, en El Universal, 19 de agosto de 2003, p.3f

Peralta Braulio, *La Semana de José María Covarrubias*, en El Independiente, 23 de junio de 2003, p.13

Ravelo, Renato, *Por amenaza velada, Zenil descolgó parte de su obra en el Chopo*, en La Jornada, 24 de junio de 1997, p.27

Tesis

Sánchez Kuri, Layla y Juárez Cárdenas, Susana Elena, Medianoche en Babilonia: La voz de los homosexuales en el cuadrante. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Tesis de licenciatura, 1998.

Sánchez Kuri, Layla, La representación del homosexual en la telenovela La vida en el espejo, ante la apertura de la televisión mexicana a finales del siglo XX. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Tesis de maestría, 2003.

Entrevistas

-Claudia Agostoni, Dra. Investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

- Edgardo Ganado Kim. Curador de arte contemporáneo.
- Elena Urrutia. Actual investigadora del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México.
- Francesca Gargallo. Crítica de arte y escritora.
- Horacio Franco. Flautista y concertista.
- Isabel Barranco, Mtra. Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Juan Carlos Bautista. Coordinador del Círculo Cultural Gay y de la Semana Cultural Lésbica-Gay, escritor.
- Layla Sánchez Kuri, Mra. Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Louise Noelle, Dra. Investigadora del Investigaciones Estéticas de la UNAM.
- Martha Nualart. Escritora.
- Mónica Castillo. Artista plástica.
- Norma Mogrovejo. Investigadora y especialista en estudios lésbicos.
- Reynaldo Velásquez. Escultor.
- Rocío Caballero. Artista plástica.
- Salvador Salazar. Artista plástico.